

Alexa sabía que estaba muerta cuando vio la luz brillante.

Era como esas experiencias cercanas a la muerte de las que había leído: el túnel, la luz blanca, la sensación de

El aire era fresco y espeso, húmedo y salado, como una brisa de mar. El dolor del accidente se había desvanecido.

En el fondo, Alexa sabía que debía tener miedo. Debería estar aterrorizada. Pero por primera vez en su vida, no.

Ella vio el puntito de una sombra oscura en la distancia. Mientras se desviaba hacia ella, pudo ver que era la entrada.

Ella no habló con la criatura que parecía ser un simio, y que operaba el ascensor. Simplemente extendió sus brazos.

Aun así, no tenía miedo.

El ascensor se sacudió, y las puertas se abrieron. A medida que salía, la criatura murmuró algo que sonaba algo

Sabía que los animales no podían hablar. No se sorprendería si estuviera alucinando. Habría sido totalmente

Tal vez su cerebro ya no funcionaba de la misma manera. Tal vez ya nada lo hacía.

El ascensor parecía haber desaparecido, y Alexa estaba en un pasillo blanco infinitamente largo. Podía oír miles

Alexa nunca había visto a tanta gente a la vez. Parecía como si todos los grupos étnicos de la raza humana est

Trató de ocultar el terror que la sacudió mientras seguía a las multitudes.

A los pocos minutos llegó a un antiguo edificio con una gigantesca puerta de roble. Un letrero de neón brillante s

División Oráculo# 998-4589. Orientación.

Orientación. Era la misma palabra que ella pensaba haber oído en el ascensor. Tal vez la criatura había hablado

Alexa deseaba estar de vuelta en el ascensor con la luz y ese sentimiento de calor. Ella se había sentido segura

Se preparó, abrió la puerta, y entró.

Estaba en una gran habitación que parecía una biblioteca, con pasillos y pasadizos que conducían a oficinas ma

De pronto sintió un leve empujón en la espalda. Era una puerta, abriéndose detrás de ella. Se congeló.

Enormes esferas de vidrio con pequeños homrecitos viejos con pies descalzos se balanceaban sobre ellas, co

Ella estaba fascinada.

Estaban tan preocupados con su trabajo que no parecían notarla en absoluto. Si ella no era importante para ellos

Alexa podía ver lo que parecía ser otra oficina más pequeña a su derecha. También ahí había archiveros apilad

·Entra, entra, Alexa Dawson, ·dijo, en una voz extraña, de tono agudo. Una voz que sonaba como si hubiera inh

Alexa intentó ignorar el espeluznante hecho de que este desconocido sabía su nombre. Pero su aprehensión se

Finalmente recuperó su voz y pudo hablar.

·¿Es esto? ·se aclaró la garganta y se sintió aliviada de que su voz sonaba igual. Era su voz. ¿Es esto el cielo?

Cuando estaba viva, nunca había pensado mucho en el cielo, o incluso en la posibilidad de una vida después de

El rostro del hombre se iluminó, y sus ojos azules brillaron.

·Horizonte tiene muchos nombres. El cielo es uno de ellos, sí, igual que utopía, o Shangri-la, o Sión. A fin de cu

·El más allá, ·repitió Alexa, probando las palabras en su boca. Estoy muerta. Realmente muerta.

·Sí.

·Ya lo sabía. ¿Sabes?, sabía que estaba muerta. Solo es extraño oírlo. Decirlo en voz alta. ·Alexa levantó sus m

El latido rítmico en su pecho que la había acompañado a lo largo de su vida estaba en silencio. No tenía corazón

Cuando miró hacia arriba, se encontró con los ojos del hombre, quien mostró su preocupación por ella.

·Vas a estar bien, ·dijo. Su tono suave era extrañamente reconfortante. Ten en mente que se necesita un poco

Alexa se centró en su rostro sonriente e hizo todo lo posible para evitar que sus temores fueran obvios. Ella mar

El diminuto hombre aplaudió.

·Una muerte mortal nunca es el fin· solo el comienzo de algo más emocionante. ·Habló como si su muerte morta

Mientras que la ansiedad de Alexa se calmó un poco, su curiosidad aumentó. No pudo evitarlo. Era su naturaleza

·¿Eres un ángel?

El hombre se rio.

·Sí y no. Te lo pondré de una forma sencilla. Soy un oráculo. Aquí en Horizonte hay arcángeles, ángeles guardia

Mientras que esta revelación debería haberla energizado, Alexa lamentó la pérdida de su vida mortal. Todas las

·Dime, Alexa, ·le preguntó con suavidad. ¿Qué es lo último que recuerdas?

Su mejor amiga Emma Middletown se había mudado el verano pasado y ella no había hecho ningún otro amigo.

El hecho era que ni una sola alma la extrañaría.

•Todo estará bien, Alicia, •dijo el oráculo. Su voz de tono alto era tranquilizadora, y su rostro radiante.

Alexa abrió su boca para corregir su error sobre su nombre, pero luego lo pensó mejor. Ella tenía la sensación in-

El oráculo se inclinó hacia adelante en su escritorio.

•Todo lo que sucedió en tu vida fue para prepararte para lo que está por venir. Recuerda eso, •dijo, levantando la

Alexa se encogió de hombros.

•Pero solo tengo diecisiete años. No es como si hubiera tenido muchas experiencias de vida. Aparte de haber te-

Los brillantes dientes del oráculo relucían como estrellas cuando sonreía.

•Porque hoy, jovencita, comenzarás tu entrenamiento como ángel guardián.

Alexa estaba parada en medio de una multitud, solo un par de metros detrás de la cinta amarilla de la policía de la escena. Desde donde ella estaba, Alexa podía ver que el cuerpo era femenino y joven, probablemente alrededor de los veinte años. Esto había sido un asesinato brutal, no había duda de eso. Pero lo que inquietaba a Alexa era que la Legión solo había sido fundada hace unos meses. Su jefa, la Arcángel Ariel, la comandante de la División Contra Demonios en el Departamento de Defensa de la Legión, le había asignado esta misión. Alexa había pasado un año en la Legión de Ángeles Guardianes y esta era su primera tarea en el campo. Ella era una experta en sintonizar sus sentidos de ángel, buscando una grieta cercana, pero solo percibió la familiar oleada del calor de la vida. Alexa sabía que había sido elegida para esta misión porque había nacido y crecido en Coffin Grove. Era una persona común, pero Alexa llevaba su nuevo traje mortal, y así se veía igual que cualquier humano. Había aterrizado en un callejón oscuro y húmedo. Incluso ahora su visión estaba borrosa. Se estiró y se recargó contra un poste de luz para estabilizarse. La Arcángel Ariel le había dicho: «Peor aún, había perdido su bichito rastreador, el minúsculo auricular transparente en forma de escarabajo que usaba para rastrear a los demonios». Alexa odiaba estar atrapada en un cuerpo extraño. Parecía y se sentía familiar, pero al mismo tiempo era inquietante. «Es lo más cercano que hay a un cuerpo mortal, -le había dicho la Arcángel Ariel-. Estos M-9 son nuestros mejores rastreadores». Durante todo un año, Alexa había hecho todo lo que estaba en sus manos para evitar asignaciones de campo. Pero ahora estaba aquí. Alexa se esforzó por tomar el control de su nuevo cuerpo. Cuanto más pensaba en lo escalofriante que era estar en un cuerpo mortal, más se esforzaba. Deja de ser una idiota. Puedes hacerlo.

La muerte no había sido el final que ella pensó que sería, sino un nuevo comienzo. Había renacido en otro cuerpo mortal. Alexa tocó la marca estelar en su frente. Envío ondas de calor a través de ella, brilló y luego se desvaneció. Era una sensación familiar. Y como guardián, además de proteger la vida mortal, su papel primordial era salvar almas mortales. El alma de esta chica había desaparecido. De alguna manera, el alma de esta pobre chica simplemente había desaparecido. Pero Alexa sabía que las almas no desaparecían. Un hombre bajito y regordete de treinta años estaba ocupado tomando fotos con su teléfono hasta que uno de los agentes de la Legión lo detuvo. ¿Qué estaba buscando? ¿Estaba el demonio responsable de esto aún en el parque? ¿Estaba dándose un festín? El parque Los Pinos estaba bajo un manto de oscuridad. Los postes de luz decorativos apenas se iluminaban. La multitud se dispersó lentamente.

La sensación de ser observada se asentó sobre ella, como dedos helados envolviéndose alrededor de su cuello. Alexa sabía que la sangre y las almas eran de los platillos favoritos en el menú paranormal de los demonios. Los mortales en el parque caminaron justo delante de él, sin percatarse del peligro que acechaba en las sombras. La cabeza del demonio dejó de moverse, y Alexa sabía que su atención estaba ahora centrada en ella. Incluso ella. Su mano instintivamente se dirigió a su cintura, en donde siempre llevaba una espada de alma cuando entrenaba. Ella miró la bolsa y maldijo silenciosamente.

·Gracias, Ariel, ·se quejó.

Mientras que la sal era usada para matar demonios y enviar sus espíritus de vuelta al inframundo, necesitabas n... Su primer día en el trabajo estaba resultando ser peor de lo que podría haber imaginado. Aun así, ella había sido... Cuando volvió la mirada hacia el frente, la atención del demonio se había centrado en un grupo de adolescentes... Alexa empezó a moverse.

Desesperadamente, trató de recordar lo que sabía de demonios menores y sus debilidades. ¿Qué tipo de demonio... Necesitaba tomar una decisión, y necesitaba hacerlo rápido. Tenía que salvar la vida del chico, ese era su trabajo... Los otros adolescentes no vieron a la criatura. No se dieron cuenta de que su amigo se había quedado atrás, en... Alexa agarró un puñado de sal y corrió.

No era correr realmente. Era más bien una catastrófica serie de tropiezos. Al principio era como si sus piernas e Tenía que salvarlo.

Se recordó a sí misma que su deber como ángel guardián era salvar y proteger la vida humana. Si pudiera esco Su traje mortal le era familiar pero extraño. Todo era demasiado confuso, pero algo era seguro, llevaba uno defe Alexa quería golpear a Ariel en la cara.

El M-9 debía darle fuerza sobrehumana, velocidad, agilidad, poderes de curación, instinto de depredador, sentio Maldijo su defectuoso cuerpo. Alexa estaba muy consciente de las extrañas miradas que recibió de los mortales. -Alguien ha estado de fiesta, -se rio uno de los chicos adolescentes cuando ella pasó a lado de ellos con piernas Alexa quería gritarles por no darse cuenta de que su amigo había desaparecido, pero eso habría atraído demas Sería un error que lo llevaran a un hospital. Moriría. Sin la intervención de Alexa, el demonio tendría tiempo sufi Solo había una forma de salvarlo, pero Alexa no estaba segura de poder hacerlo.

Su traje mortal, impulsado por el miedo y debilitado por sus propios defectos, estaba al borde de apagarse, al bo Justo cuando estaba a punto de rendirse, sintió una oleada de calor que masajeó sus extremidades y músculos Llegó al lugar donde el niño se había escondido, en una zona sombreada del parque. Saltó sobre un bote de ba Cuando finalmente llegó a él, el cuerpo del niño brillaba. Hebras de luz en forma de hilos se desprendían de él y Ella quería gritar. Mientras que los mortales no podían ver el rastro de la fuerza que el demonio estaba robando El rancio olor a muerte era una repugnante bofetada de carne estropeada y desechos humanos. Alexa podía sa El demonio había dañado seriamente al chico. Su piel estaba tensada con fuerza alrededor de su cráneo, como Alexa se dejó llevar por la ira que le estalló en el pecho.

El demonio giró su cabeza en su dirección, sin romper su conexión con la fuente de vida del niño. Aunque no te -Déjalo ir, demonio, -le dijo. Su valentía la sorprendió un poco. Tenía que ser el traje-M.

La criatura la miró por un momento más, y por un segundo Alexa temió que hubiera descubierto la sal en su ma Aunque ella había sido entrenada para esto, nunca había enfrentado a un verdadero demonio antes. Ella sabía Pensar demasiado permitiría que el miedo se apoderara de ella y el miedo haría que la mataran, aunque fuera u Ella saltó hacia delante, se enfrentó al demonio, y lanzó un puñado de sal hacia él. La cabeza del demonio se d Alexa giró alrededor y miró detrás de ella, temiendo que los gritos atrajeran a algunos mortales, pero los gemido La frente del chico se veía pastosa, y parecía que estaba a punto de caerse. Sus ojos pálidos miraban a la nada Alexa lanzó un poco más de sal, y de nuevo el demonio gritó y se retorció, pero no lo dejó ir.

El chico se tambaleó y de repente cayó de rodillas. La criatura todavía estaba atada a él como una garrapata. A

·¡Quítate de encima!

Desesperada, se arrojó al demonio. Sus manos se resbalaron en su fría y húmeda piel. Ella trató de no pensar e

En ese momento sus instintos y entrenamiento se activaron, Alexa rodó y saltó, poniéndose de pie con los puños

·Tu hechizo no funcionará conmigo, -alardeó Alexa.

Pero un nuevo terror empezó a formarse dentro de ella. No tenía idea de si la maldición de un demonio funciona

·Tengo protección, -dijo en voz alta, esperando sonar muy convincente. Ella metió la mano dentro de su camisa

No tuvo ningún efecto en absoluto, y las extremidades de Alexa se continuaron tensando.

·Genial. Simplemente perfecto.

Un sonido húmedo, mutilado, como una risa burlona emanó del agujero que el demonio tenía por boca. La cosa

·Ángel, -dijo el demonio.

Podía oler el hedor a carne podrida en su aliento.

·Han pasado siglos desde que tuve el desafortunado placer de estar frente a frente con otro de tu especie. Mi úl

·No voy a dejar que mates a otro mortal, demonio, -dijo Alexa, manteniendo su posición de defensa. No dejaría

·¿La chica? ·El demonio ladeó la cabeza, como si no entendiera lo que ella quería decir. Eres una niña, una niña

·Así que, ¿qué clase de demonio eres? ·Preguntó Alexa. Quería mantenerlo hablando en vez de que la matara.

El demonio se acercó y Alexa se estremeció ante su espantosa, húmeda, podrida piel y el terrible olor que esta

·No puedes luchar contra mi o vencerme, pequeña ángel, -se burló el demonio-. Y tu amada Legión no podrá pa

Alexa se las arregló para dar otro paso hacia atrás.

·¿Quién es él?

El demonio se abalanzó.

Cayó sobre ella antes de que pudiera reaccionar. Sus manos, que más bien eran garras, le arañaron la cara, el

·Tu angelical alma es mía, -dijo el demonio. Su aliento caliente olía a carne podrida, y su traje mortal causó que

El demonio inclinó la cabeza hacia un lado y abrió la boca más y más, hasta que era prácticamente tan grande c

Alexa golpeó y pateó todo lo que pudo, pero su traje seguía pesándole. Ella podía mover ligeramente sus brazo

La cosa se inclinó para envolverla. Bajó la boca, inhalando la fuerza de ángel de Alexa. Ella sintió un tirón dentro

Esta cosa la iba a matar. Iba a morir.

Con la pequeña vida que le quedaba, Alexa instintivamente se llevó la mano a la bolsa en su cinturón. Sus temb

El demonio movió su putrefacta boca más cerca y más cerca hasta que liquido verde goteó sobre su cara, y ella

Y de repente supo qué hacer.

Con un movimiento rápido, metió la bolsa de sal dentro de su boca y la empujó hasta el fondo. Sintió sus manos

La cosa saltó lejos de ella y al hacerlo ella pudo sacar su brazo de su garganta y derramó la sal de la bolsa dent

El demonio luchó por sacar la bolsa de sal. Sus manos se formaban y se deshacían, y su cuerpo se retorció a m

Con su fuerza de vuelta, Alexa se paró y retomó una postura de batalla, preparándose para otro ataque.

Finalmente, el demonio se paralizó.

Se volvió hacia Alexa.

·¡Maldita seas, ángel! ¡Maldición! ·gorgoteó·. ¡Vas a morir! ¡Todos ustedes morirán! Él está en camino. Él destruye.  
El demonio empezó a marchitarse. Su cuerpo comenzó a agrietarse y a despellejarse, convirtiéndose en un charco de sangre.

Alexa dejó al adolescente solo cuando se aseguró de que estaba a salvo y que podía llegar a casa por sí solo. Sin embargo, el demonio había dicho cosas que la habían inquietado. ¿Quién era esta persona, o demonio, a la vez que la había salvado. Ella había cumplido con su deber. Su pecho se llenó de orgullo. Sin embargo, el demonio había dicho cosas que la habían inquietado. Tal vez solo era un truco para desequilibrarla y hacerla más fácil de matar. Pero ella tenía la inconfundible sensación de haberse enfrentado a algo real. Ella había descubierto que el nombre del adolescente era Brian, pero no parecía recordar mucho fuera de haber sido asesinado. -Creo que es mejor que vayas a casa a descansar, -le había dicho al chico. Luego lo vio vagar y desaparecer por la noche. Su traje mortal había sanado las cortadas de sus manos y antebrazos, cosiendo la piel hasta que se había curado. Aunque había derrotado al demonio, no podía superar el olor. A pesar de que ella se había sacudido la mayoría de la sensación, sintiéndose un poco apenada, se dirigió de regreso a la escena del crimen. Más gente se había reunido detrás de ella. Rodeó a un hombre alto con cabello corto y un fuerte olor a colonia que hizo que sus ojos se llenaran de lágrimas. Los ojos de la chica estaban quemados. Alexa podía ver las cuencas negras quemadas y una serie de ampollas negras y rojas extendiéndose sobre el área. Ahora entendía por qué todos tomaban fotos. La escena era inusualmente horripilante y espeluznante. Pero cuanto más pensaba Alexa en la forma en que la niña había sido asesinada, más sentía que debía de haber sido diferente. Algo no hacía sentido. Tal vez había destruido al demonio antes de que tuviera la oportunidad de quemar al chico. Una voz masculina a su lado la hizo saltar. -Una escena bastante grotesca ¿no crees?, -dijo. El joven había aparecido como por arte de magia, y ella no lo reconoció como uno de los amigos de la chica muerta. Alexa lo ignoró. No estaba aquí para charlar. Además, probablemente no se quedaría a platicar con ella una vez más. -Tú qué opinas. ¿Demonio? ¿O solo un caso de un hombre lobo o un vampiro?, -preguntó el desconocido. -Aun así, ¿Disculpa? -La voz de Alexa se elevó. Varias cabezas se volvieron hacia ellos. -Apuesto a que fue un demonio menor, como un Morax, -dijo el desconocido. Sus ojos oscuros no abandonaron a Alexa se estremeció de una manera muy poco atractiva. Todavía no estaba acostumbrada a estar dentro de un círculo de sospechosos. -¿Cómo supiste que era un-?, -miró a su alrededor y luego agregó en un susurro. -¿un ángel? -La palabra se sentía extraña. El extraño se rio. -¿Estás bromeando? Prácticamente Brillas en la oscuridad. ¿Qué? ¿Pensaste que las criaturas sobrenaturales no deberían brillar? Alexa frunció el ceño ante su tono. -Debes ser uno de los Sensibles. He leído acerca de agentes jóvenes como tú. El desconocido levantó las cejas. -Oh ¿en serio? No sabía que yo era un tema de conversación popular en la Legión. -No tú en específico, -dijo Alexa-. Pero sí sé que los arcángeles crearon Sensibles que pueden ver ángeles, que son la mandíbula del extraño se tensó. -¿Y crees que eso les da el derecho de gobernar sobre nosotros, de hacernos sus esclavos? ¿Crees que eso te da el derecho? -¿Qué? -Alexa se sorprendió ante el odio y el dolor en su tono. Claramente había un doloroso malentendido entre ellos. Los ojos del agente sensible se entrecerraron, frunciendo el ceño mientras miraba hacia atrás al cuerpo de la niña. -No tienes que hacerlo. -Por un momento se quedó en silencio, pero cuando se volvió hacia ella de nuevo, su rostro se volvió frío. Se dio la vuelta sobre sus talones, sin dirigirle la mirada, y se dirigió hacia un grupo de mortales que estaban hablando. Alexa se quedó allí por un momento, un tanto en shock y otro tanto enojada por ser llamada una estirada. Había



Se suponía que los sensibles eran aliados de la Legión y de los ángeles guardianes. Se suponía que eran los ojos de la Legión. A regañadientes, y con una combinación de furia y orgullo herido, Alexa empuñó sus manos y caminó lentamente hacia ellos. Ella sonrió.

La arcángel Ariel le había indicado reunirse con los sensibles, específicamente con uno llamado Santo. Le había dicho que Santo era el más joven. Ariel debe haber pensado que este sensible sería una buena opción para ella porque eran casi de la misma edad. Había cinco de ellos, incluyendo al grosero. Se veían diferentes de cerca, más viejos y un poco más intimidantes. A primera vista, cualquier persona normal habría pensado que eran agentes del FBI, pero las brillantes espadas de plata en sus espaldas lo dijeron todo. Alexa se paró lo suficientemente cerca para escucharlos.

«Te haré saber si escucho algo», dijo el policía.

El que la había llamado una estirada se dio la vuelta y la miró fijamente, pero ella centró su atención en el hombre con el sombrero.

«Gracias, Frank», dijo el sensible con el sombrero mientras el policía se alejaba. Él miró a Alexa con una mirada que ella no pudo interpretar.

«Tú debes de ser Alexa», dijo, sorprendiéndola un poco.

Ella sabía que la Legión se comunicaba con los sensibles de vez en cuando, pero no tenía ni idea de cómo lo hacían.

«Yo soy Santo», continuó y señaló a los demás. Ellos son Haru, Denton, y Evelyn. Y creo que ya conociste a Erik.

Erik. A pesar de que sentía su mirada sobre ella, lo ignoró por completo. Ella se acercó a estrechar la mano de Santo.

Los ojos oscuros de Santo brillaron bajo su sombrero negro. Una cicatriz roja marcaba el lado izquierdo de su rostro.

«¿Qué piensa la Legión de esto?», preguntó Santo. Su voz era grave y demandante, era la voz de alguien que esperaba una respuesta.

«¿Era eso acaso una acusación? Solo por la forma en que la estaba mirando, Alexa sabía que escondía algo. Le dio un vistazo rápido a los otros sensibles.

Alexa se movió incómodamente, pero no apartó la mirada.

«Hacemos todo lo que podemos», dijo ella. La convicción en su voz la sorprendió. Era obvio que él pensaba que estaban haciendo algo mal.

«Eso fue lo que pensé», respondió, asintiendo con la cabeza. «¿Qué demonio es el responsable de este lío?»

«Estoy bastante segura de que fue un demonio menor». Los dedos de Alexa todavía se sentían fríos y extraños. «¿Por qué?»

Santo se acercó a ella, y frunció el ceño.

«No suenas muy convencida», dijo de manera tajante. «¿Qué más sabes o qué más crees que sabes?»

Por primera vez, una pizca de duda, incluso un tono condescendiente, se había colado en su voz, como si la estuviera juzgando.

Alexa no estaba segura de cuánta información quería compartir. Ella no los conocía, y tenía la impresión de que ellos tampoco la conocían.

«Lo único que sé con certeza es que lo que la mató se llevó su alma.»

La atención de Erik se volvió hacia ella, al igual que la de los demás. Estaban claramente sorprendidos de que ella dijera eso.

«¿Qué quieres decir con que se llevó su alma?», Erik parecía genuinamente interesado en ella ahora. «Pensé que estabas diciendo que la mató.»

«Sí. Pero esto es diferente.», Alexa miró a Erik y mantuvo su rostro en blanco, a pesar de que todavía estaba furiosa.

«¿Diferente cómo?», preguntó Santo, con una mirada calculadora en su rostro.

«Parece haber una discrepancia entre el momento en el que las víctimas fueron asesinadas y el momento en el que sus almas fueron llevadas.»

«Dijiste víctimas», dijo Santo. Su mirada estaba centrada en el cuerpo que ahora estaba cubierto con una manta blanca.

«Sí», dijo Alexa.

Santo compartió una mirada con el hombre llamado Haru. Él parecía tener casi cuarenta años, como Santo, cabal y fuerte.

«¿Están seguros de eso? Acerca de lo de las almas», preguntó Santo después de una larga pausa. Su expresión era seria.

«Sí», respondió Alexa, finalmente sintiéndose importante y útil. Por eso estoy aquí. Para averiguar qué sucede y cómo detenerlo.

Santo se movió de lado a lado sobre el lugar donde estaba parado y luego se detuvo a media zancada. Su mirada se volvió hacia ella.

«Nunca he oído hablar de un demonio que prefiriera coleccionar almas y consumirlas más tarde, cuando cada alma es una oportunidad perdida.»

Alexa negó con la cabeza, incapaz de formar una mentira.

·No tengo mucha experiencia en este tipo de casos. ·De inmediato, sabía que había dicho lo incorrecto. Ya era o  
Todos los sensibles la miraron con incredulidad y frustración.

Santo frunció el ceño profundamente, y su cicatriz se torció grotescamente.

·¿Por qué la Legión enviaría a una novata a un caso como este?

·¿Es una novata? ·Evelyn habló por primera vez. Su mirada barrió desde las botas de Alexa hasta la parte super  
Evelyn se dio la vuelta y compartió una carcajada con el joven que se llamaba Denton. Tenía la complexión de u

·Puedo ayudar, ·dijo Alexa. Su voz se quebró y se maldijo por revelar demasiada emoción frente a estos extraño  
Los ojos de Santo la miraron fijamente.

·¿Cuántas misiones has hecho?

Mierda. Alexa se esforzó por no desviar la mirada. No le mostraría el miedo que quería salir a la superficie.

·Esta es mi primera·

·¡Genial!, ·dijo Haru mientras levantaba las manos·. ¿Y esto es a lo que la Legión se refiere con cooperación? ¿  
Aunque estaba molesta, Alexa no lo corrigió. Era la verdad. Tal vez la Legión había cometido un error al enviarla

·El espectáculo se acabó, chicos, ·dijo Santo. Su voz y sus ojos eran fríos·. Vuelve a Horizonte, Alexa. No nos s  
Las palabras le dolieron. Ya fuera con intención o no, había hecho que Alexa se sintiera como un fracaso total, y  
Pero ella no había fallado. Aún no. Alexa luchó para pronunciar sus siguientes palabras.

·Yo puedo ayudar, ·dijo otra vez. Estaba decidida a no ser hecha a un lado·. De hecho ya lo hice. ·Ella señaló ha

·¿Qué? ·Santo vaciló y luego agregó: ¿Qué hiciste? ·Su expresión era tan seca como una piedra, pero sonaba

·No necesitamos la ayuda de ningún estirado, ·gruñó Erik antes de que ella pudiera responder. Erik se movió a u

·Derroté a un demonio justo antes de que llegaran, ·dijo finalmente. Ella esperaba que empezaran a tomarla en

·Seguro que sí, ·dijo Erik, una sonrisa burlona en su rostro·. Y yo soy Santa Claus.

Alexa lo miró fijamente.

·Antes que llegaran, había un demonio, un demonio menor, frente al cuerpo de la chica muerta, ·dijo, señalando

·¿Venciste al demonio por tu cuenta?, ·preguntó Santo con una mueca.

Una pequeña sonrisa se formó en los labios de Alexa.

·Así es. Y les garantizo que no va a volver, ·dijo y levantó la barbilla un poco.

·¿Y qué pasó con el niño?

·Él está bien. Se fue a casa, ·dijo Alexa. Ella miró a Erik, esperando haber ganado su aprobación o al menos ha  
La multitud se dispersaba lentamente ahora que el cuerpo estaba cubierto y ya no podían tomar fotos de ella.

·¿Podría ser el demonio que venciste?, ·dijo Santo, las líneas expresión de su rostro arrugándose con preocupa  
Alexa se encogió de hombros. Sus ojos se movieron involuntariamente a Erik otra vez, pero su mirada estaba to

·Tal vez. Quiero decir, no puedo estar cien por ciento segura que fue el mismo demonio· Solo· No sé. Algo simp

·¿Por qué no?, ·preguntó Santo.

Todos los otros agentes del grupo, excepto Erik, habían centrado su atención en lo que estaba diciendo.

·Porque· ·Alexa vaciló. No estaba segura de cuánto debía compartir con estos mortales. Ellos claramente pensa

En el fondo todavía era una chica normal. Todavía tenía los mismos sentimientos mortales que había tenido cua

Alexa respiró profundamente, otro reflejo mortal que su traje-M le permitía hacer.

·No creo que fuera el mismo demonio porque, bueno, viste sus ojos, ¿verdad? Algo acerca de la forma en que s

·Alexa, me alegro de haberte encontrado, ·dijo una voz masculina de detrás de ella·. La hizo temblar. No tenía q

Y cuando finalmente se dio la vuelta, se encontró con los ceños fruncidos de tres ángeles guardianes.

Los tres ángeles parecían un grupo de vampiros. Mientras que compartían el mismo cabello castaño claro y piel

·¿Qué estás haciendo aquí, Ryan? ·Ella no trató de ocultar la molestia en su voz. Durante el año pasado, la misma Ryan deslizó su mirada sobre el grupo de agentes sensibles, pero sin mirarlos realmente.

·Ariel quiere que vuelvas enseguida. Pero en realidad·, ·sonrió y dio un paso más hacia ella, hasta que Alexa pudo Los otros dos ángeles, James y Will, se rieron sin emoción. Eran los secuaces de Ryan y siempre lo habían apo

·Ariel ha estado tratando de contactarte, pero parece que olvidaste tu rastreador. Qué conveniente. ·La voz de R

·¿Qué estás insinuando? ·Alexa intentó ocultar su humillación, demasiado consciente de que ahora tenía toda la La sonrisa de Ryan desapareció.

·¿Descubriste algo útil para nosotros, o has estado jugando a la mortal todo este tiempo con tus nuevos amigos? Alexa ignoró su intento de ofenderla.

·Sí, sí averigüé algo. ·La confianza de Alexa creció. De alguna manera sabía que era verdad, pero necesitaba m

·¿Y·? ·Ryan cruzó sus brazos. No había forma de confundir el tono burlón en su voz·. ¿De qué se trata?

Entrecerró los ojos.

·Yo no te respondo a ti, y no voy a decir nada hasta que tenga más pruebas. Todavía es demasiado pronto para

La cara de Ryan pareció cambiar a un color más profundo, pero eso era imposible, porque los Ángeles no tenían

·Sabía que el que la Legión te enviara había sido un completo desperdicio de recursos. Les advertí que lo sería.

Alexa se estremeció. Su humillación se estaba convirtiendo en ira, y no se movió. Aunque Ryan era un primer o

·¿Por qué debería seguirte?

·Porque, ·gruñó Ryan·, aunque creo que eres un fraude, Ariel quiere que regreses a entregar un reporte. Ella pie

·¿Dónde está la otra víctima?, ·preguntó Santo antes de que ella pudiera decir otra cosa.

Ryan se volvió lentamente y miró a Santo con una mezcla de desdén y superioridad. Alexa pensaba que esa ac

·Aquí, en este patético lugar que se hace llamar una ciudad, ·respondió finalmente, viéndose ligeramente aburrido

Alexa sabía que él respondía porque tenía que hacerlo, ya que no le iría bien si Ariel se enteraba de que no hab

La mirada de Santo nunca abandonó a Ryan.

·¿Y están seguros de que es el mismo demonio o demonios los que atacaron de nuevo?

Ryan levantó una ceja, su rostro implicando desconfianza.

·Sí, lo estamos.

Santo observó al ángel con una mirada intensa.

·Se llevaron el alma, ¿no es así?

Ryan le dirigió una mirada irritada a Alexa antes de contestar.

·Sí.

Santo miró a sus compañeros con una mirada impaciente. Pero cuando miró a Ryan, su rostro se oscureció.

·¿Por qué la Legión no compartió ese pedacito de información con nosotros? ¿No pensaron que podría ser útil c

Las facciones de Ryan se endurecieron, pero había una pizca de humor enfermizo en sus ojos.

·Si no lo compartieron con ustedes, es porque no necesitan saberlo. Olvidas tu lugar, mortal. Haces lo que la Le

Alexa se estremeció. Si ella esperaba hacer amistad con los mortales, Ryan acababa de hacerlo imposible. Sus

·Hijo de p-

Erik se abalanzó hacia adelante. Su rostro estaba lleno de rabia. Pero Santo lo agarró por el brazo y le dio la vu

Alexa quería ir tras Erik. Él tenía que saber que ella no era como Ryan. Se detuvo justo después de haber dado

El aire de la noche estaba pesado. Todos los sensibles compartían una mirada asesina en sus ojos, pero miraro

Santo respiró profundamente y luego se quedó en silencio. Parecía un perro rabioso a punto de saltar. Se quedo

Alexa se dio cuenta de que Santo quería algo de ella, aunque no podía imaginar que podría ser. Con cada segu

Sin advertencia, hizo una señal de adiós, se dio la media vuelta sobre sus talones y se alejó. Haru, Denton y Ev

Cuando Alexa apartó la mirada, hizo una mueca de dolor al ver la sonrisa descarada en la desabrida y pálida ca

·Vamos, ·dijo·. Hay un lago justo detrás de esa hilera de árboles.

Sin otra palabra, los dos ángeles siguieron de cerca a Ryan, pero Alexa estaba paralizada en el mismo lugar. El

Con cada paso, su mente daba vueltas, y su visión se nublaba. Atravesó la hilera de árboles y podía ver que el l...  
·Vamos, ·instó Ryan escalando la valla de hierro y acercándose a la orilla rocosa del lago. James y Will saltaron...  
Con cuidado, Alexa lanzó sus piernas sobre la valla. Pero entonces pareció quedarse inmóvil. Se quedó mirando...  
·¿Alexa? ·Oyó la voz de Ryan, pero no se movió.

·¿Qué le pasa? ·Will y James no sabían si burlarse o enojarse.

El rostro de Ryan resplandecía con victoria. Una sonrisa fría se formó en sus labios mientras dijo:

·Le tiene miedo al agua.

Agua.

El boleto de ida de la tierra a Horizonte no era un tren mágico. Solo había un portal desde el que los ángeles po...  
Estanques, lagos, arroyos, piscinas, bañeras. Todos eran iguales para ella. Podía sentir las manos heladas y gr...

·¿Qué? ·James y Will comenzaron a reír y eso sacudió a Alexa de su pesadilla.

·Sabes que estás muerta, ¿verdad? No puedes morir ahogada. Ya estás muerta. ¿Eres estúpida o algo por el e...  
Ahogarse. Su secreto había salido a la luz. Toda la Legión sabría que le daba miedo el agua.

Alexa se sujetó fuertemente de la valla de hierro mientras se esforzaba por no caerse. Oyó el sonido de un crujir...  
Erik se movía hacia ellos.

Ella quería llorar. ¿Había decidido venir a ver su humillación? Sin duda él saborearía su fracaso absoluto como

·Qué risa, ·dijo Will·. Un ángel guardián que le teme al agua. Eso es realmente patético. ¿Qué clase de idiota la...  
Alexa había actuado con valentía frente a los sensibles, pero en este momento estaba temblando de vergüenza.

·Siempre supe que había algo malo en ti, ·dijo Ryan. Caminó hacia ella hasta que sus botas casi tocaron las suy...  
Antes de que ella pudiera detenerlo, Ryan se acercó y le sujetó el brazo con la mano.

·Vas a entrar, te guste o no.

·¡NO! Por favor, detente. Por favor. Por favor, no hagas esto. ·Alexa tiró y pateó con toda su fuerza, pero era con...

·Déjala ir.

Alexa dejó de luchar y Erik saltó sobre la valla como un atleta profesional. Parecía más grande de lo que ella rec...

·Estos son asuntos de la Legión, mortal, ·espetó Ryan·. Piérdete, o sufrirás las consecuencias.

Para sorpresa de Alexa, Erik sacó una larga daga de plata de su chaqueta. Podía ver los símbolos grabados a l...

·Odio a los cobardes que acosan a los más indefensos, ·dijo, mirando fijamente la daga· casi tanto como odio a l...

·Ella dijo que no quería ir, ·dijo Erik. Su voz era grave y amenazadora·. Déjala en paz, o sufrirás las consecuenc...

Ante esta amenaza, tanto James como Will se movieron para sacar sus armas, pero una sola mirada de Ryan lo...

·Resolvamos esto discretamente, ¿de acuerdo? ·Ryan sonaba como si se sintiera superior a Erik·. Además, ·mir...

La empujó fuertemente contra la valla. Su espalda ardió de dolor cuando las pequeñas estacas de metal rasgar...

·No tienes ni un pelo de guardiana, ·dijo, y su sonrisa reapareció·. La Legión lo sabrá. Buena suerte regresando...

Y con eso, los tres ángeles se lanzaron al agua. Una brillante luz blanca se expandió en el lugar donde sus cuer...

Sus ojos se movieron a Erik. Todavía parecía bastante enojado, pero no estaba en absoluto impresionado por la...

Alexa no supo cuánto tiempo se había quedado allí, mirando hacia el lago. Fue solo cuando Erik habló de que s...

·Vamos, ·dijo. Su voz era extrañamente suave.

Cuando se volvió a mirarlo, ella no entendía la expresión en su rostro en absoluto.

·Vendrás conmigo.

Saltó sobre la valla y se alejó. Alexa lo miró con asombro.

Ninguno de los dos habló durante el viaje en coche.

Alexa no sabía durante cuánto tiempo había estado sentada en el asiento del pasajero mirando su reflejo, dema

El día de su misión, cuando otros guardianes habían sido agrupados alrededor de los tanques de agua de Vega

Ella había estado de pie al lado del borde del tanque, mirando fijamente la superficie del agua, mientras que sus

Y ahora estaba atrapada en el mundo mortal, demasiado asustada para volver a Horizonte.

Alexa se frotó las sienes, sintiendo la amenaza de una migraña palpitante golpeándole la cabeza. El agua helad

Ariel había dicho que su traje M-9 duraría unos meses antes de que se deteriorara, y que luego se convertiría en

·No hablas mucho, ¿verdad?, ·dijo Erik después de un insoportable período de silencio.

Alexa se encontró con su mirada.

·Tal vez, ·respondió ella·. Pero tú eres peor.

Erik volvió su atención al camino.

Se tomó el tiempo para realmente mirarlo. Su rostro estaba perfectamente alineado con su nariz recta, la mandí

·¿Qué sucede? ·Erik la miró.

·Nada, ·dijo Alexa. Se dio cuenta de que lo había estado mirando como una acosadora.

Se volvió hacia su reflejo en la ventana. Ella se veía igual. El mismo cabello castaño con rayas besadas por el s

Alexa todavía estaba demasiado humillada para hablar, y completamente confundida con Erik. Había parecido c

El coche de Erik se sentía extrañamente íntimo, el espacio demasiado apretado, sus asientos acomodados en u

Incluso antes de morir, Alexa no sabía mucho de coches, y sabía mucho menos del de Erik. Era rojo y viejo, con

Alexa podía ver un cielo claro, entintado, salpicado de estrellas brillantes. La luz de la luna iluminaba todo en ton

·Entonces, ¿qué fue lo que pasó allá atrás?, ·dijo Erik, sin despegar sus ojos del camino.

Alexa sabía exactamente lo que debía decir, pero prefirió evadir:

·¿Qué quieres decir?

·En el lago, lo del agua. ¿Qué fue todo eso?

Alexa sintió otra ola gigante de humillación surgir a través de ella.

·No fue nada. No quiero hablar de ello. ·Había sido bastante malo que él hubiera estado allí para presenciar su p

·No sé, ·dijo Alexa, y era la verdad·. Siempre ha sido así conmigo, desde que· morí y desperté en Horizonte. ·La

Erik golpeó el volante con su mano, haciendo que Alexa saltara.

·¡Caramba! Eso es justo de lo que estoy hablando.

·¿De qué?, ·preguntó Alexa, aunque ella no estaba tan segura de querer saber.

·Todos son iguales, ·dijo Erik con enojo·. Igual que todos los otros estirados, dando órdenes, aplastándonos con

·Entonces, si odias a los ángeles, ·comenzó Alexa·. ¿Por qué estás aquí? ¿Por qué me estás ayudando?

Erik se quedó en silencio por un momento.

·Porque es mi trabajo. Estamos arruinados, ¿sabes? Básicamente, estamos marcados al nacer, preseleccionad

¿Marcados? Alexa no tenía idea de lo que significaba.

Después de eso no se dijeron nada el uno al otro por lo que parecieron ser muchas horas. Alexa observó como

·Pero nunca pensé que se atacarían unos contra otros, ·dijo Erik con una risa burlona.

Alexa se aclaró la garganta con molestia.

·No es nada, de verdad, solo déjalo ir. Ya pasó.

Erik negó con la cabeza.

·No. Nunca se acaba. Nunca terminará.

El coche se desvió por un segundo antes de que él lo pusiera de nuevo bajo control, y Alexa se sujetó de la mar

Erik mantuvo sus ojos en el camino.

·Veras, ese es el asunto. Los estirados siempre nos tratarán como basura. No pueden evitarlo. Se sienten Dios.

·Deja de hacer eso, ·dijo Alexa, sintiendo un ligero asomo de ira.

Erik frunció el ceño.

·¿Dejar de hacer qué?

·Deja de llamarnos estirados.

Erik se enderezó en su asiento y permaneció en silencio. No estaba segura de si lo había enfadado, pero temía

·Tenía siete años cuando sucedió, ·comenzó. Ella se sorprendió de lo fácil que fluyeron las palabras·. Fue en la

·¿Dónde estaban tus padres?

Alexa miró por la ventana.

·Mis padres se divorciaron cuando yo tenía cinco años. Vivía con mi mamá y con el novio que tenía en ese momento.

Una sonrisa apretada que podría pasar por una mueca apareció en los labios de Erik.

·No sabes mucho acerca de coches, ¿verdad?

·En realidad no. No es como si pudiera darme el lujo de comprar uno.

·Bueno, ·su sonrisa se amplió·. Este bebé es un Ford Mustang del 1969, el Boss 429, ·concluyó, volviéndose a mirar al auto.

·Ah, vaya. ·Ella sabía, por la mirada en su rostro, que había escogido mal sus palabras.

Su sonrisa desapareció, pero su mirada se tornó intensa.

·Y a todo esto, ¿cuántos años tienes?

Alexa se quedó mirando a los bichos suicidas en el reflejo que causaban los faros del auto.

·Tenía diecisiete años cuando morí. Eso fue hace un año, contándolo en tiempo mortal. Aunque en Horizonte el tiempo es diferente.

·¿Tú cuantos tienes?, ¿veinte?, ¿veintiuno?

·Diecinueve, ·dijo Erik rotundamente.

Su cara cincelada, hombros anchos, y el pecho musculoso oculto debajo de su camisa lo hacían parecer mayor.

Alexa miró su cara.

·Y· ¿de dónde eres? ¿Viniste en coche desde Nueva York? ¿Nueva Jersey?

·No, yo vivo aquí. En Coffin Grove.

Ella no lo había visto nunca. Solo había una preparatoria en Coffin Grove, y aunque él fuera un año mayor, ella

·¿Y tú?

·Igual. Nacida y criada en este lugar, ·dijo mientras miraba el camino·. ¿Cuánto tiempo has sido sensible?

·Nací siendo sensible.

Alexa sintió como su rostro se ruborizaba.

·Lo sé. Lo que quise decir es ¿cuánto tiempo has sido un sensible activo? ¿Cuánto tiempo llevas siendo agente?

Erik rodó ojos.

·¿Es eso lo que la Legión te enseña? Ah, cierto. Eres una novata, así que probablemente no sabes mucho.

Alexa notó que había hecho un esfuerzo para no decir estirada, pero aun así se sentía irritada, especialmente por

·Sí, hay una escuela, ·respondió Erik·. Pero es más una academia, no hay tantos libros como en las escuelas reales.

·Eso explicaría por qué nunca te vi, ·dijo Alexa.

·Exactamente. ·Erik se frotó los ojos. Estaba cansado.

Alexa sintió un poco de vergüenza porque no se sentía cansada.

Empezó a sentirse un poco más audaz, un poco menos avergonzada.

·Probablemente vienes de un largo linaje de sensibles, y probablemente sepas todo lo que hay por saber sobre

Alexa no pudo evitar sentir un poco de envidia de Erik. Debe haber sido espectacular haber nacido en una sociedad

Erik parecía haberse retraído, pero algo obviamente le estaba causando dolor. Sus nudillos estaban apretando

·¿Erik? ¿Estás bien? Su repentino cambio de humor la había desequilibrado un poco, pero Erik no habló después.

Alexa se sentó en silencio, preguntándose qué había dicho que lo había enojado. No es que le importara mucho

·¿A dónde vamos?, ·espetó después de que el silencio se había hecho insostenible. Habían virado a la izquierda.

·Con un poco de investigación, Santo fue capaz de localizar a la otra víctima, ·dijo Erik, mientras paraba el carro.

·¿Dónde? ·Alexa recordó los ojos de la chica asesinada, y reprimió un escalofrío.

·No sé dónde ocurrió, pero el cuerpo ha sido trasladado a la morgue. El médico forense ya está realizando una autopsia.

Alexa dudó que una autopsia fuera a ayudarles. La causa de la muerte era sobrenatural y estaba más allá de la ciencia.

Pasaron por la Avenida Millard, y justo después de la casa de la señora Penny, apareció una pequeña cabaña

·¿Te importaría·?, ·tartamudeó. Su lengua se sentía pesada, y su voz sonaba aguda y ansiosa, como si fuera un

Erik volvió su atención hacia ella, y después de un momento, de vuelta a la carretera.

·Seguro. ¿En dónde? ·Su voz era suave de nuevo.

Alexa se aclaró la garganta.

·Gira a la derecha, aquí en la calle de al lado. Debe ser Highland Avenue.

Justo mientras viraban hacia Highland, sonó el teléfono de Erik.

·¿Sí?, ·dijo, y luego se quedó callado por un momento·. Bien. Estaremos allí en quince minutos. ·Hizo una pausa.

Alexa no había visto a los otros agentes cuando se había metido al carro de Erik, agradecida de estar lejos de

Pero esos pensamientos se evaporaron cuando los ojos de Alexa vieron la pequeña casa. Incluso en la oscuridad

Antes de que Alexa pudiera responder, la puerta del frente se abrió de golpe y apareció una mujer. Su caminar  
·¿Quién es la borracha?, ·preguntó Erik. Estaba tan cerca de Alexa que podía sentir su aliento caliente en la nuca.  
Ella resopló tratando de calmar su dolor.  
·Mi madre, ·dijo, casi en un susurro. Ella sintió una vergüenza muy familiar. Se avergonzaba de su madre y de d  
Su madre había dejado la puerta del coche abierta mientras caminaba de regreso a la casa, riéndose de alguna  
·¿Por qué te torturas a ti misma? ·La voz de Erik era gentil y acariciaba su oreja izquierda·. Tú misma lo dijiste. C  
Las palabras le dolieron, pero Alexa lo escondió.  
·Sé que no lo entiendes. No puedes. No a menos que lo hayas vivido. Todo lo que ves es una borracha, pero en  
Después de eso no pudo hablar más. Buscó a su madre, pero no la volvió a ver.  
·Lo siento. ·La voz de Erik rompió el silencio incómodo, y se volvió a su asiento.  
·No sientas lástima por mí, porque yo no la siento. Hay condiciones de vida mucho peores que esta. Vámonos.  
Alexa cerró los ojos. Apenas escuchó el rugido del motor mientras Erik lo encendía y se alejaba de la acera. No

Después de un corto trayecto en carro por la ciudad, pasando el cementerio de Coffin Grove, dieron vuelta a la c...  
Era pasada la medianoche cuando Erik estacionó su carro y apagó el motor. Por un momento ambos se sentaron...  
Había un viejo Ford negro de cuatro puertas estacionado junto a ellos. También era un clásico coche de colección.

·Espera, ·dijo Erik.

Alexa se dio la vuelta.

·Toma, ·dijo Erik entregándole una gran espada plateada.

Alexa la reconoció inmediatamente como la que había visto cuando Erik se enfrentó a Ryan. La tomó con gusto.

Ella frunció el ceño y lo miró.

·Pero esto es tuyo. ¿Por qué me lo das a mí?

Erik se encogió de hombros y señaló su chaqueta.

·No te preocupes. Tengo otra.

·Pero esta es una espada de alma. ·Ella sonrió como si acabara de recibir un anillo de diamantes. ·Pero ¿cómo

·¿Importa cómo la conseguí? ·La sonrisa de Erik delató las muchas cosas maliciosas que había hecho. Era la p...

·La pregunta por la que deberías de preocuparte es por qué la Legión te ha enviado sin una, ·dijo Erik. Sin prote...

Alexa suspiró.

·Tenía algo para protegerme. Tenía sal. No era una espada de alma, pero era suficiente para matar a un demonio.

Erik se rio, pero sus rasgos se volvieron a endurecer.

·Tuviste suerte.

·A los novatos no se les permite usar espadas. Solo durante el entrenamiento.

Erik se volvió.

·Sí, claro. ¿Sabes cómo usarla?

·Por supuesto, ·espetó Alexa. Ella era buena con las espadas. ¡Muy buena! La Arcángel Ariel había dicho que lo...

Ella tomó la espada y la aseguró en su cintura. Desapareció debajo de su chaqueta sin dejar rastro y estaría pe...

Alexa estaba decidida a hacer su mejor esfuerzo en el mundo de los vivos. Un poder superior la había elegido p...

Su primer paso sería resolver los asesinatos, encontrar a los ladrones de almas, y destruirlos.

Erik había dejado de sonreír.

·Vámonos.

Ella lo siguió hasta los escalones y a través de las grandes puertas de roble. Era como entrar en un congelador.

El olor a lejía y otros productos químicos amargos la golpearon en la cara como una bofetada. Si el exterior del...

Oyó voces cuando entraron en la primera habitación de la izquierda. Santo, Haru, Evelyn y Denton estaban reu...

La habitación era larga, profunda, y aún más fría que el pasillo. En el lado opuesto de la habitación había una se...

La víctima era una mujer joven. El cuerpo estaba desnudo, excepto por una delgada sábana blanca que la cubri...

Los rostros sombríos de los amigos de Erik solo aumentaban el sentido de la urgencia de Alexa para atrapar al...

Alexa sentía que acababa de entrar en un episodio de los Expedientes X, donde la agente Scully estaba a punto...

·Tienen una hora antes de que el forense venga a reclamar el cuerpo, ·dijo. Se quitó los guantes y los arrojó en...

Alexa se acercó al cuerpo. Lo primero que notó fue la carne roja y ampollada alrededor de las órbitas de los ojos.

Con cuidado, retiró la sábana y examinó el pecho de la víctima. Nada. El cuerpo de la primera víctima había sido...

·¿Cuál dijo el examinador que había sido la causa de la muerte?, ·preguntó, volviendo a colocar la sábana sobre...

·Él dijo que eran causas naturales, ·respondió Santo. Un ataque cardíaco debido al estrés de tener los ojos que...

·Mientras ella estaba aún viva, ·dijo Evelyn con enojo. Quiero matar al hijo de perra que está haciendo esto. No...

·Los atraparemos, Evelyn, ·dijo Denton, apretando su brazo con suavidad. Y les haremos pagar, te lo prometo.

Denton y Haru compartieron una mirada, una promesa silenciosa de que iban a vengar estos asesinatos.



Evelyn se alejó, secándose los ojos, y fue entonces cuando Alexa supo que tenía hijos. Parecía que estaba cerca. La habitación se había quedado en silencio, y Alexa sintió el peso del mundo sobre sus hombros. Era como si lo hubiera perdido. No había nada en el mundo que Alexa quisiera más que encontrar una pista que los empujara en la dirección correcta. Seguramente había una conexión, pero no podía determinarla con exactitud. Un ángel experimentado podría haberlo hecho. ¿Alexa? Erik se había colocado a su lado. Su chaqueta rozó contra la de ella, y sintió un hormigueo en todo su cuerpo. Estabas a punto de decir algo en el parque antes de que el estirado- quiero decir Ryan, te interrumpiera. ¿Qué querías decir? Solo que no creo que el demonio que derroté en el parque sea el mismo demonio que mató a la chica. Sus ojos se abrieron. Miró a Santo.

¿Sabes de un demonio que les quemaría los ojos a sus víctimas?

Santo acarició su barba de ya varias semanas.

Difícil de decir. Muchos de ellos podrían haberlo hecho, simplemente por el hecho de que están locos. Pero no todos.

¿Queman normalmente los ojos de sus víctimas?

No que yo sepa, dijo Santo. Sus compañeros se encogieron de hombros.

La mirada de Alexa volvió a caer sobre la víctima.

Entonces, hay un par de demonios superiores corriendo por ahí, robando almas, y quemando los ojos de las víctimas.

Viniendo de los demonios, nada es extraño, dijo Santo. Su rostro lleno de cicatrices estaba oculto bajo el ala del demonio.

Alexa estaba impresionada de que ellos tuvieran registros sobre demonios, pero también los tenía la Legión.

Tal vez es algo nuevo, pero definitivamente es un demonio. Por lo que sé, son las únicas criaturas que se alimentan de almas.

Pero lo que Alexa no dijo fue que, fuera lo que fuera lo que estuviera matando a estos mortales, estaba haciendo algo nuevo.

Pero las preguntas permanecen, continuó Alexa. Si los demonios hicieron esto, ¿de dónde están tomando las almas?

El grupo se quedó en silencio durante mucho tiempo. Nadie parecía tener las respuestas que necesitaban. Alexa se desanimó y se sintió un poco fuera de control. No ayudaba que sus compañeros insistieran en que les contara.

Tal vez, comenzó, odiando lo que estaba a punto de admitir, pero sabiendo que era lo correcto. Tal vez deberíamos buscar.

Hay más Ángeles en el caso, dijo Santo.

Alexa casi pierde el equilibrio por el shock y la sorpresa.

¿Qué? ¿Ya contactaste a la Legión?

Sin su bicho rastreador, ella no tenía forma de comunicarse con la Legión. ¿Cómo lograban un contacto directo?

Los pomposos del parque ya estaban aquí cuando llegamos, dijo Santo con frialdad. Salieron cinco minutos antes de que llegáramos.

Solo nos dijeron que desapareciéramos, dijo Denton. Que ahora este era un asunto de la Legión.

¿Qué? Alexa miró al enorme hombre de piel oscura. ¿Qué has dicho?

Los ángeles nos dijeron que nos quitáramos del camino, Alexa, respondió Santo controlando su rabia. Que ellos querían que nos fuéramos.

Eso no tiene sentido, dijo Alexa. No había escuchado nunca sobre ángeles que les prohibieran a los agentes seguirlos.

Sé que no tiene sentido, respondió Denton rotundamente. Pero nosotros no hacemos las reglas, los estirados.

Aunque estaba bastante molesta por su elección de palabras, Alexa se mordió la lengua. Podía ver que Erik también estaba molesto.

Erik se alejó de Alexa.

No importa. No necesitamos su ayuda. Podemos hacer esto sin ellos, tal como lo hemos estado haciendo durante años.

Alexa se encogió al escuchar la amargura en sus palabras. Ella no sabía por qué, pero sus palabras ardían de un dolor que ella misma no podía sentir.

Santo miró a Alexa.

¿No te lo dijeron?

Alexa vaciló, sorprendida por la pregunta.

No- quiero decir, nadie me dijo-, se corrigió, antes de admitir demasiado. Ella no era la más versada en los asuntos del mundo.

No importa, dijo el líder Sensible. Nunca nos impidió hacer nuestro trabajo, que es exterminar esos malditos demonios.

Alexa estaba más confundida que nunca. Seguramente había una buena razón por la que la Legión había retirado a Santo hizo un gesto detrás de ella.

•Pero dejaron a este olvidado.

En un instante lleno de pánico, Alexa giró alrededor, esperando ver un ángel. Ella jadeó y se golpeó contra la pared. Frente a ella, silencioso y siniestro, había un gran lobo blanco.

Definitivamente era un lobo. Alexa solo los había visto en la televisión, pero este era, definitivamente, uno real.

Alexa se aclaró la garganta.

·¿Por qué hay un lobo mirándome? ·Esperaba que su voz no revelara el miedo que sentía. Sujetó el mango de su arma.

El lobo movió su cola.

·Soy Lancelot, tu explorador, ·dijo el lobo blanco·. Pero puedes llamarme Lance. ·Tenía una voz extraña, mitad animal.

Alexa se congeló y miró al lobo por un momento. Ella dio una especie de gemido de sorpresa mientras trataba de procesar la información.

El lobo parlante continuó meneando la cola. Ella lo tomó como una buena señal y soltó su arma.

·¿Eres un lobo parlante? ·Alexa apenas podía escuchar su propia voz.

La criatura se estiró y luego se posó como si estuviera a punto de que le tomaran una foto, con la cabeza mirando directamente a la cámara.

·Corrección. Soy un Pastor Alemán Blanco, pero me confunden todo el tiempo, así que no te preocupes. Quiero que te sientas seguro.

El miedo de Alexa desapareció rápidamente cuando se dio cuenta de lo que era. Aunque nunca había visto a un lobo blanco.

Alexa sabía que solo podría haber una razón por la que la Legión le enviaría un Explorador.

·Eres mi niñera, ¿cierto?, ·preguntó Alexa cuando se dio cuenta de lo que estaba pasando. Ella sabía que la Legión necesitaba a alguien que cuidara de ella.

El perro giró su cabeza hacia un lado, levantando las cejas en un gesto muy humano.

·Piensa en mí como tu ángel guardián, guardiana.

·Así que te dijeron que no quería regresar, ¿no es así? ·Alexa intentó mantener su voz baja para que los demás no escucharan.

·Algo así, ·dijo Lancelot·. Ariel sintió que era mejor que yo viniera para mantenerte fuera de problemas, y para mantenerte seguro.

·Ya lo creo. ·Alexa sintió que sus esperanzas de demostrar su valor frente a la Legión desaparecían. Su corazón se hundió.

·Espera un minuto, ·Haru miró a Alexa con una expresión desesperada·. ¿Me estás diciendo que ella se ha desviado?

·¿Desviado?, ·preguntó Erik·. ¿De qué estás hablando? ·Su mirada se desplazó a Alexa, y ella sintió el rubor de la vergüenza.

·Un ángel desviado, ·explicó Haru·. Los que se niegan a volver a Horizonte. Los que quieren ser mortales de nuevo.

Alexa levantó los brazos.

·Espera un minuto· no es eso.

·Sucede de vez en cuando, ·dijo Lancelot interrumpiendo a Alexa.

Sintió la mirada de Erik sobre ella otra vez, pero se negó a mirarlo. Él sabía la verdadera razón, o al menos una parte de ella.

·Si tenemos al ocasional ángel desviado, ·continuó el perro con tono de suficiencia. Se sentó en sus patas traseras.

·Entonces, ¿estás aquí para llevarme de vuelta?, ·preguntó Alexa. Se sentía absolutamente desanimada·. Yo no quiero ir.

Todo el mundo estaba mirándola, y la habitación se sentía cada vez más pequeña y llena de gente. A pesar de eso, ella no se movió.

Sin embargo, estaba decidida a probarse a sí misma. Recordó la ausencia de su padre y la falta de interés de su hermano.

Lance abrió la boca y su larga lengua rosada se le desenredó de entre el hocico.

·Nunca dije que tú, específicamente. Y tampoco me enviaron a traerte de vuelta. ·Solo estoy aquí para guiarte y protegerte.

Lancelot se quedó en silencio por un momento. Sus ojos dorados se centraron en Alexa, y sintió que podía ver a través de ella.

Alexa se encontró con su mirada.

·Está bien. ·Ella trató de no mostrar lo aliviada que realmente se sentía, pero tenía la sensación de que Lancelot estaba leyendo su mente.

Santo cruzó la habitación y se paró junto al perro.

·¿Hay algo más que puedas decirnos, o la Legión también te ha prohibido hablar con nosotros sobre este caso? ·preguntó Erik.

·Todo lo que sé, después de hacer una investigación por mi cuenta, ·dijo Lancelot·, es que los asesinatos· las almas desviadas·.

·¿Ha habido más asesinatos?, ·preguntó Alexa.

·Sí, ·dijo Lance·. Dos muertos más con almas desaparecidas en las últimas dos horas. Uno fue encontrado cerca de la entrada.

Alexa se mordió el labio inferior.

·¿Las nuevas víctimas son femeninas?

·Sí, ·dijo el Explorador, sonando un poco impresionado·. ¿Cómo lo sabes?

·Solo una sospecha, ·dijo Alexa. Pero era más que eso. Ella presentía que una oscuridad se había filtrado desde el exterior.

·Así que cualquier demonio que esté haciendo esto, probablemente todavía esté aquí, buscando a su próxima víctima.

Ella observó sus sombrías expresiones y tenía la sensación distintiva de que ya no era parte de su pandilla, que ya no estaba en control.

·Coffin Grove no es tan grande, ·dijo Haru·. Podríamos revisar toda la región en solo unas horas.

·¿Sabemos siquiera qué estamos buscando?, ·preguntó Erik.

·Cualquier cosa fuera de lo común, para empezar, ·dijo Santo·. Hablaremos primero con la policía local y veremos.

Santo se movió a un lado de Alexa tan silenciosamente que la hizo saltar.

·¿Nos vas a ayudar o vas a regresar?, ·preguntó.

Alexa supo de inmediato que quería que dijera que sí. Su respeto y aprecio por él creció dentro de ella. Quería a

·Me quedo. Me siento tan responsable de detener estos asesinatos como tú, y no voy a volver hasta que encont

Santo sonrió y luego volvió su mirada a Lancelot.

·¿Y tú?

·Yo voy a donde ella vaya. ·Lancelot saltó y se posó sobre sus cuatro patas. Con las orejas erguidas y la lengua

Santo parecía aliviado.

·Muy bien. Tengo la sensación de que vamos a necesitar de tu ayuda. Evelyn, Haru, Denton, vengan conmigo. C

Todos salieron de la morgue con un nuevo sentido de urgencia. Con una mirada final al cuerpo, Alexa los siguió

Alexa observó a Erik de cerca para detectar cualquier indicio de molestia o arrepentimiento al estar atrapado co

Pero ¿a quién estaba engañando? Estaba siendo ridícula. Él la había llamado una estirada. ¿Qué importaba? E

Trató de reprimir sus sentimientos. No importaba si a él le gustaba su compañía o no. Estaban aquí por un traba

Pero cuando Erik se volvió a mirarla, vio a un hombre joven y cansado. Sintió una punzada de culpa porque los

·¿Qué?, ·dijo. Su tono áspero hizo que Alexa reaccionara inmediatamente. Podía ver las sombras oscuras deba

Alexa miró hacia otro lado.

·Nada. ·Sintió su pesada mirada cavar un hoyo en la parte posterior de su cabeza. Ella se precipitó delante de é

Evelyn estaba mirando algo justo debajo de los escalones, como todos los demás. Sus espadas brillaban en sus

Alexa rodeó a Evelyn y a Denton para ver mejor.

Había cinco hombres en el estacionamiento. Todos tenían más o menos los treinta, altos y de hombros anchos.

Hilos de humo negro salían de las espadas en sus manos, y el aire estaba caliente y olía a azufre y carne podrid

Alexa se dio cuenta de la quietud a su alrededor. Era como si el mundo se detuviera, y solo ella se movió. Su co

Erik se movió a su lado, pero antes de que tuviera la oportunidad de hablar, Alexa sabía lo que eran.

·Demonios superiores, ·susurró.

Los demonios superiores del inframundo eran el mal encarnado.

A pesar de su pánico, Alexa logro ver que casi parecían humanos, excepto que sus posturas estaban demasiad

Mientras Alexa trataba de recordar todo lo que había aprendido sobre los demonios superiores, la abrumaba un

Parte de ella quería correr de regreso a la seguridad de Horizonte, pero entonces habría desperdiciado su oport

Y entonces, sacó su espada de alma y esperó.

·Bueno, bueno, bueno, ·dijo el demonio superior más cercano.

Su voz era gutural y sonaba extrañamente antigua. Hizo una mueca y lamió sus labios. Alexa podía ver que ten

·¿Qué tenemos aquí, hermanos? Nada más que cinco pequeños mortales. ¿O debería decir cazadores de dem

Alexa sintió a Lancelot postrarse a lado de ella. La estaba vigilando.

·Esto no puede ser bueno, ·dijo el perro y peló los dientes, revelando colmillos largos y puntiagudos·. No estaba

Si Alexa no hubiera estado tan aterrorizada, se habría reído.

·Sí, cazamos escoria como tú, ·dijo Santo. Dio un paso adelante, y su voz era fuerte y clara. Cortó el aire delante

El demonio superior se rio.

·¿Crees que nos asustaste con esa pequeña demostración, mortal?

Los otros demonios superiores se movieron a ambos lados de la entrada, bloqueando las salidas. Sus movimien

Al mismo tiempo, Haru, Evelyn, y Denton se movieron al fondo de los escalones y tomaron posiciones defensivas

El demonio superior frunció el ceño.

·Ustedes los mortales no son más que parásitos corrompidos por la edad y la enfermedad a medida que avanza

·Pero los demonios, ·dijo, levantando sus brazos y señalando a los otros demonios·, son para siempre. Inmortales

·¿En serio?, ·se burló Santo·. ¿Son dioses ahora? En sus sueños. Eso nunca va a suceder.

Alexa podía ver su enojo tensando sus hombros mientras se acomodaba.

·Pero hoy me siento bastante generoso, ·continuó el demonio. Recogió algo que se veía como piel de su espada

Alexa echó un vistazo a Erik. Ella no era la única que estaba ansiosa y asustada. Sin embargo, sintió un deseo

Ella había sentido este mismo impulso protector en el Parque Los Pinos cuando el niño había sido atacado por

Mientras tanto, Santo no había retrocedido. Una sonrisa cínica jugaba en sus labios.

·¿Un trato con un demonio? ·se rio·. Es una suerte que tenga un sentido del humor. Dinos cuál es, y tal vez lo co

No tuvieron que esperar mucho para recibir una respuesta. La mirada del demonio superior se trasladó a Alexa.

·Estamos aquí por el ángel.

Alexa casi dejó caer su espada de alma y tuvo que apoyarse en Lancelot para recuperar el equilibrio. Ella se es

Era obvio que querían matarla. ¿Cómo sabían que estaba aquí? ¿Y por qué estaban aquí por ella? Estaba conf

Erik la miró con desesperación, pero ella desvió la mirada.

El demonio superior se rio.

·No, esperen. Mejor nos dan a los dos ángeles. ·El demonio miró al lado izquierdo de Alexa, donde el pelaje blan

Lancelot gruñó:

·Yo pido comerme a ese.

·Denos a los ángeles y todos estarán libres de irse, ·dijo el demonio superior·. ¿Cuál es esa frase que dicen tod

Los pocos segundos de espera se sintieron como horas para Alexa. Santo levantó su espada en silencio, y Alex

Podía ver que los otros sensibles estaban esperando la respuesta de Santo. Ninguno de ellos la miraba a los ojos

Alexa dobló las rodillas y se preparó para una huida desesperada. No podía depender de Erik ni de nadie más.

Justo cuando estaba a punto de huir, Santo habló.

·No vamos a entregarte a los ángeles.

Los ojos de Alexa ardieron con alivio y gratitud. Santo se había mantenido firme, orgulloso y fuerte· para defend

Erik acomodó su postura.

·El único trato aquí es que vamos a enviarte de vuelta al infierno.

El demonio superior se rio, y un chorro de saliva amarilla voló de su boca.

·Me sorprende que elijas salvar a las criaturas que te forzaron a la esclavitud.

La mirada oscura del demonio se posó en Alexa.

·No importa. Vamos a tomar todas sus almas, de todas formas.

Evelyn y Haru se movieron fuera de alcance y apenas y lograron escapar de los poderosos ataques de los demonios. «Espero que hayas aprendido algo en tu entrenamiento», dijo Lancelot entre gruñidos. Esto está a punto de ponerlo en peligro. Santo se veía como un huracán de movimiento negro con destellos plateados mientras los otros luchaban a su lado. Habría sido inútil.

Instintivamente, sacó su espada para defenderse, pero entonces Erik interceptó al demonio. Se movió hábilmente. El demonio superior chillaba en deleite, mientras se lamía los labios con su lengua gris y probaba su propia sangre. Alexa podía ver el brillo del sudor que cubría el rostro de Erik mientras luchaba contra el demonio y acuchillaba. Una forma oscura apareció detrás de él, y otro demonio levantó su arma para golpearlo en la espalda.

Alexa se lanzó al demonio. Con un movimiento de gran alcance, movió su espada de arriba hacia abajo y luego hacia atrás. Vagamente oyó algo quebrarse. Sería horrible si dañaba su traje M-9. Ella oró para que no fuera así mientras atacaba. El demonio siseó mientras examinaba su muñón negro y corrompido.

«Vas a pagar por esto, angelita. Vas a desear haberte quedado muerta».

Su visión todavía estaba borrosa y falló cuando trató de detener el siguiente ataque del demonio. Vaciló momentáneamente. «Fallaste», dijo, secándose los ojos. Y apestas.

Ella podía ver que Evelyn se movía a través de los demonios como una bailarina de ballet. Se balanceaba en la punta de sus pies. Haru hizo un impresionante salto hacia atrás sobre la espada de un demonio, mientras que Santo y Denton, sus compañeros, se movían hacia adelante. Ella buscó a Erik con la mirada, pero un destello de pelo blanco llamó su atención. Lancelot saltó por los escalones. El demonio que la atacó gritó:

«¡Tu alma es mía, ángel! Ríndete ahora, y tus amigos mortales podrán salir ilesos».

«No va a suceder», gruñó Alexa.

«La sonrisa en mi cara será la última cosa que verás cuando te mate. No fallaré una segunda vez, y eso es una promesa», dijo el demonio. Alexa casi vomita. Era la cosa más desagradable que jamás hubiese visto.

El demonio agitó su mano semicrecida hacia ella, como si estuviera hecha de hule, sabiendo que esto la alteraría. Pero Alexa estaba lista.

Sintió la espada de la muerte cortar el viento junto a su garganta cuando el demonio aterrizó junto a ella, pero Alexa no se detuvo. El demonio arremetió y la pateó en la rodilla. Ella gritó y apenas logró defenderse de un golpe que habría separado su pierna. Justo mientras se acomodó en una postura de lucha, un grito angustiado hizo eco sobre el sonido de la batalla, proveniente de la izquierda. Todo parecía estar inmóvil. Su atacante y la batalla.

Su visión se despejó y Alexa siguió el sonido. Con horror, vio una espada empalada en el abdomen de Denton. Con un destello, el demonio superior lo cortó como una hogaza de pan. Lo partió en dos con las manos, como si fuera un pastel. El grito de Evelyn perforó el alma de Alexa. Era algo que ella nunca había escuchado antes. Podía sentir el corazón de Denton latir. En cuestión de segundos, una cálida luz cubrió la piel de Denton. A continuación, una lluvia de pequeñas partículas de luz cayó sobre él. Alexa observó en el horror como el demonio superior se agachó e ingirió el alma de Denton. Se estremeció de alegría. «Delicioso», dijo mientras se relamió sus labios. Los grandes siempre saben mejor.

El miedo de Alexa se reflejó en las caras de sus compañeros. ¿Qué podrían hacer contra tanta brutalidad? ¿Cómo podrían sobrevivir? Los demonios superiores estaban ganando. Todos iban a morir.

El demonio superior recogió las piernas cortadas de Denton y las lanzó como si fueran huesos de pollo. Alexa d... Sin embargo, el demonio se alejó como una ráfaga de viento. Ella vio su silueta oscura girar y moverse fuera de...  
 ·Estás en desventaja, angelito, ·dijo el demonio·. Soy superior en todos los sentidos: superior en fuerza, en habilidad... La sangre de Denton bañaba su cara y sus manos. Alexa se dio cuenta de que se había alejado de los demás. I...  
 ·No importa cuantos trajes uses, nunca serás tan poderosa como nosotros, ·se burló el demonio·. Te niegas a in...  
 ·Tendré que correr el riesgo. ·Alexa alcanzó a ver a Erik detrás del demonio. Su rostro estaba pálido y drenado, ...  
 El demonio se rio.

·Debiste haber dejado este pueblo miserable para volver directamente a tu preciosa Legión cuando tuviste la op...  
 Alexa se tensó.

·¿Qué has dicho? ¿Cómo sabes·?

El demonio saltó sobre ella, pero Alexa gruñó con esfuerzo y se abalanzó directamente hacia el cuello de la bes... No se detuvo, ni cuando la sangre negra putrefacta salpicó su cara, ni cuando sus dedos tocaron la carne de su... Por un momento, Alexa solo se quedó allí. Estaba mitad impresionada con ella y mitad disgustada. Estaba cubie... Escuchó a Erik gritar y salió corriendo hacia a él por el estacionamiento. Santo, Evelyn, y Haru todavía estaban... No podía ver a Lancelot por ningún lado.

Erik estaba sentado contra un viejo manzano. La sangre se derramaba de entre sus dedos mientras tapaba una... Ella ya no podía sentir el veneno de su herida. Todo lo que sentía era rabia hirviente, diferente a cualquier rabia... Erik era la única persona en el mundo que la había defendido y no iba a dejarlo morir.

En dos saltos, se colocó frente al demonio. Vio un destello de sorpresa en sus ojos cuando su espada le cortó e...  
 ·Maldita ángel, ·siseó. Levantó su brazo e inspeccionó la herida en su cuello con su mano semicrecida·. Voy a d...  
 ·Alexa. ·Oyó la voz débil de Erik. Podía ver la desesperación en su rostro·. No lo hagas. Huye. Sal de aquí.

·Por favor, no huyas, Alexa, ·el demonio se burló de la voz desesperada de Erik·. Voy a destrozarte tu bonito cuer...  
 ·Eso nunca va a suceder, demonio. ·Ella sabía que era una locura que un novato luchara contra demonios supe...  
 ·¿Llamas a eso una mano? ·le gritó Alexa·. Para mí parece más una pierna de pollo. Dudo que puedas hacer alq...

El demonio siseó lleno de cólera y voló hacia ella, abriendo y cerrando su mandíbula como una piraña. Ella alist...  
 ·Desearás haber muerto como una mortal cuando haya terminado contigo, ángel.

La atacó de nuevo. Alexa se movió a un lado, pero no fue lo suficientemente rápida y la espada mortal cortó su...  
 ·¡No eres nada, amante de los mortales!

Se acercó a ella otra vez, pero Alexa fingió ir hacia la derecha, y luego se movió hacia su izquierda. Su espada... No tuvo tiempo de pensar en lo bien que había estado luchando. Ella solo pensaba en los ojos suplicantes de E... Podía ver que sus ojos estaban cerrados. Sabía que era una mala señal.

El momento en el que podría haber huido se había ido. Ahora estaba emocionalmente involucrada, le gustara o... El demonio giró, cerrando la distancia entre ellos para atacar, pero ella enterró su espada en uno de sus ojos ne... El cuerpo del demonio irrumpió en llamas negras, igual que el otro demonio, y se disolvió en una nube de polvo...

Alexa corrió hacia el lado de Erik y cayó de rodillas. Se veía mucho peor de cerca. Su rostro estaba tan hinchad...  
 ·¡Erik! ·apretó un poco más fuerte·. ¡Erik! ¡Despierta!

Sus párpados se abrieron.

·¿Alexa? ·Su voz era débil y sus ojos no parecían enfocarse, pero una ola de alivio se movió a través de ella. Es...  
 ·Voy a sacarte de aquí, ·dijo·. ¿Puedes caminar? ·Odiaba preguntar, pero no estaba segura de poder cargarlo.

Parpadeó dos veces y se sentó. Se estremeció y se llevó la mano a su costado. Su camisa estaba empapada e...  
 ·Creo que sí.

Gritos y aullidos estallaron desde el otro lado del estacionamiento. Los dos últimos demonios superiores estaba...

Su traje M-9 continuaría protegiéndola, pero no a Erik. Tal vez podría moverlo a su carro para protegerlo. Pero a  
·Mierda. ·Ella puso a Erik de pie y él dejó salir un grito. Alexa se estremeció ante su dolor. Le dolía verlo así, per  
·Vamos. ·Ella envolvió su brazo derecho alrededor de su cuello y comenzó a tirar de él hacia su coche. Estaba a  
El demonio se abalanzó y Alexa cubrió a Erik con su cuerpo.

Pero el golpe nunca llegó.

El demonio gritó y pateó mientras el perro blanco lo empalaba en sus feroces mandíbulas. El demonio apuñaló a  
Alexa gritó por el esfuerzo y movió a Erik a través de la acera hacia el coche. Abrió la puerta del pasajero y emp  
Mientras se inclinaba sobre él, vio una extraña marca en el lado de su cuello. Parecía como una cruz, una mezo  
Su mano se dirigió directamente al lado del volante, pero no encontró las llaves.

·¿Erik? ¡Las llaves! ¡Las llaves!

Él se había desmayado del dolor y estaba tirado en el asiento de al lado.

Buscó entre sus jeans y finalmente las encontró. Encendió el carro rápidamente, pisó el acelerador y se puso en  
Podía ver al demonio que la había perseguido. Lancelot estaba a unos metros de distancia, era un bulto de pela  
El demonio superior se volvió, sorprendido por el sonido de los neumáticos chirriando sobre el pavimento. Su m  
La conmoción causó que el otro demonio se volteara, y ese medio segundo de atención era todo lo que Santo n  
Alexa salió del coche y tomó a Lancelot en sus brazos. Estaba totalmente inmóvil. No podía saber si el demonio

·¿A dónde vamos?

Alexa casi saltó fuera de su traje M. Se dio la vuelta y miró a la cara de Lancelot.

·¿Estás vivo?

·Técnicamente no, pero he estado mejor, gracias, ·dijo. Su voz era un poco forzada. No sé cómo, pero ese gusa

·Y tú a nosotros, ·dijo Alexa mientras veía cómo la luz brillante, su esencia de ángel, se filtraba a través de múlti

·Todavía no, ·dijo Lancelot. El chico necesita ayuda. Morirá sin ella.

·Bien. ·Alexa miró a Erik. Sus ojos estaban cerrados, y su respiración era corta y superficial. Vamos a tener que

·No, ·dijo Lance. No llegará tan lejos. Tenemos que llevarlo a un refugio lo más cercano posible.

·Necesita un hospital, no una clínica improvisada. Se va a desangrar si no lo llevaremos a un hospital pronto, y n

·No, ·dijo el perro. No podemos llevarlo a un hospital mortal. Y antes de que me mates con esa mirada, es porq

Contra su voluntad, Alexa no tenía otra opción que confiar en él.

·¿Qué tan lejos está?

·No muy lejos, ·dijo Lancelot mientras se apoyaba en el respaldo con un poco de esfuerzo. Unos veinte minutos

Lancelot tenía razón. Ella también lo sentía. La energía de Erik se disipaba como neblina. Estaba muriendo.

La vista de Alexa estaba borrosa por las lágrimas.

·Tengo mi permiso de conducir.

·Simplemente no atropelles a ningún mortal, ·dijo Lance. Ariel no estaría contenta. Toma la siguiente salida a la

Alexa le puso el cinturón a Erik, puso el coche en marcha y se movió hacia la salida. Su corazón se sentía pesa

Resiste Erik, suplicó mientras aceleraba. Por favor, resiste.



Era tarde por la noche, así que nadie la vio saltarse esas ocho señales de ALTO, o pasarse cinco semáforos en rojo. Los nervios de Alexa estaban de punta. Se sentía adolorida de donde la espada de la muerte había atravesado su espalda. Lance no hizo ningún comentario sobre sus habilidades de manejo. Se sentó en la parte de atrás, sangrando solo un poco. La piel de Erik estaba del color de la leche. Durante los veinticinco minutos que duró el viaje nunca abrió los ojos. Aun así, su fuerza vital aún estaba ahí. Erik quería vivir.

Giraron a la izquierda en el paseo Beech Hill y pasaron el letrero verde de la Reserva Natural. La carretera estaba oscura. Ella podía oler el bosque fresco, olía dulce a pesar de la peste podrida y demoníaca que todavía estaba sobre ellos. ·Di lo que estás pensando, ·dijo Lancelot de repente, cortando a través del pesado silencio.

·¿Qué?

·Di lo que sea que te está preocupando, ·dijo·. Puedo ver que estás dándole vueltas a algo dentro de tu cabeza. Además del hecho de que Lancelot parecía leerla tan bien, pensó que él podría tener las respuestas a lo que la preocupaba. ·De alguna manera, los demonios superiores sabían que me había quedado atrás en vez de volver a Horizonte. Erik sacudió la cabeza.

·Ni idea, pero eso no es bueno. A menos que te estuvieran siguiendo, lo cual dudo mucho ya que acabas de llegar. Las palabras de Lance solo la hicieron sentirse peor. ¿Por qué estaban detrás de ella los demonios y quién los llevaba? Al final del largo camino de tierra, Alexa alcanzó a ver un espectacular edificio de piedra. Parecía una lujosa mansión. ·Bienvenida a Tierra Santa, ·dijo Lancelot como si hubiera leído su mente.

·¿Qué es este lugar?

·Un refugio, escuela y hogar ·dijo Lancelot·. Fue construido originalmente como un hotel de lujo en 1890 pero lo reconstruimos.

·¿Qué casas?

·Las siete casas de los Arcángeles, ·respondió el perro.

Alexa sacudió la cabeza.

·No, nunca he oído hablar de ellos.

·Cuando la Legión decidió que necesitaba ayuda para mantener el mundo mortal a salvo, siete de los arcángeles se ofrecieron.

·¿Así que los sensibles nacen con diferentes habilidades?

·Eso es correcto, ·respondió Lancelot·. Los sensibles que pertenecen a la casa de Miguel son valientes y hábiles. Alexa miró a Erik.

·¿Esas casas tienen algo que ver con la marca en su cuello? ·Ella observó a Erik buscando cualquier señal de que él sabía algo.

·Por supuesto, ·respondió Lancelot·. Los siete símbolos de los Arcángeles representan cada casa. Si tuviera que adivinar, diría que es la casa de Miguel.

·Parecía que la letra A con una línea atravesándola.

·Ese es el sello de Gabriel, ·respondió Lance·. Explica su aptitud para el combate.

Los sensibles fueron marcados como ganado, como propiedad, pensó Alexa. No me extraña que odien tanto a los sensibles.

·Si ellos nacieron en estas casas, ¿por qué marcarlos en el cuello de esa forma? Es un poco bárbaro e incluso cruel. Lancelot hizo una mueca mientras se acomodaba en el asiento trasero.

·No están marcados. Las marcas son marcas de nacimiento verdaderas. Nacen con ellas, pero aparecen más tarde.

·¿Las marcas de nacimiento siempre están en el cuello?

·No siempre, pero las marcas de nacimiento de cada casa suelen estar en los mismos lugares. Los símbolos de los Arcángeles.

·No. Parece que todavía tenía mucho por aprender. ·¿Por qué no se lo habían dicho?

·Bueno, tal vez sea en el segundo o tercer año de entrenamiento. No me acuerdo. Cuando has sido un ángel por primera vez. Ella miró a Erik. Sus rasgos eran ilegibles. Si ella no le ayudaba pronto, no importaría a qué casa perteneciera, pero ella tenía que resistir.

Resiste, Erik.

Pasaron una puerta abierta con dos grandes esculturas a ambos lados, un hombre y una mujer, desnudos a excepción de sus genitales.

·Oh, mira, ¡una fiesta de bienvenida!

Ella pisó los frenos. El coche se paró en seco y casi se estrella contra los escalones de la entrada. Alexa saltó fuera del coche.

·Erik ha sido apuñalado y se está desangrando.

Un hombre corpulento como Denton abrió la puerta trasera del coche.

·Scott, ayúdame con él, ·le dijo a un hombre más joven, pero igualmente corpulento. Una punzada de culpa atacó a Alexa.

Juntos sacaron a Erik del coche y lo llevaron por la entrada principal. Alexa vio como desaparecía a través de la puerta.

·Te diré cuál es mi problema. ·La rubia se acercó a la cara de Alexa, mirándola. Ella era unos centímetros más alta que él. Alexa se mantuvo firme. Ella no mostraría debilidad ante esta mortal.  
·No sé de qué estás hablando. Como dije, estoy tratando de salvarlo.  
·¡Mentirosa!, ·la rubia hirvió de rabia, y su piel pálida se tiñó de rojo.  
·¡Raquel!, ·advirtió otra voz femenina. Pero la rubia la ignoró y movió su mano a la espada que colgaba de un cinturón.  
·¿Quién te crees que eres?, ·preguntó Raquel-. Si él muere, ·dijo, con una voz que goteaba veneno-. Si él muere, ·dijo, con una voz que goteaba veneno-.  
·¡Raquel! Ya es suficiente.

Alexa pudo ver que la marca de nacimiento en el cuello de Raquel era la misma que la de Erik. Sus rasgos hereditarios eran idénticos. Alexa pensaba que Raquel estaba a punto de escupirle en la cara, o incluso atacarla. Pero entonces sonrió, con una sonrisa que no llegaba a los ojos. Era obvio que Raquel se preocupaba profundamente por Erik. Seguramente era su novia. Diablos, Alexa probablemente nunca volvería a ver a Erik.

Quizá sería mejor que no. Nunca más.

Alexa se tomó un momento para mirar alrededor. Esperaba encontrar amigos entre los sensibles, pero estaba sola. Ellos los odiaban. La odiaban, por ser un ángel.

·¿Quién eres?

No era una voz fría, sino una interrogante, una que exigía respuestas. La mujer que le había hablado a Alexa era la misma. Alexa se desplazó incómodamente bajo los ojos azules de la mujer.

·Yo soy Alexa. Soy un a·

·Un ángel, sí, lo sabemos. Podemos verlo, ·dijo la mujer. Alexa se sintió como una tonta·. ¿Pero por qué estás aquí? Alexa sintió otra ola de culpa. Más mortales se habían reunido a su alrededor, todos con la misma mirada inquisitiva. Cuando finalmente logró hablar, su boca se sentía como si estuviera llena de bolas de algodón.

·Estoy aquí· aquí para·

·Ambos estamos aquí para investigar los recientes asesinatos en Coffin Grove, ·dijo Lancelot mientras cojeaba. Los ojos amarillos de Lancelot se encontraron con los de Alexa, y ella esperaba que pudiera entender su silencio. La mujer inspeccionó las muchas heridas de Lance, pero no las mencionó. Su rostro era ilegible. Ella y los otros.

·Yo soy Valerie. Jefa de la casa Uriel, aquí en Tierra Santa, ·dijo finalmente·. Tendrán toda la ayuda que necesiten. Mientras que Alexa se sentía aliviada, no detectó mucha sinceridad en la voz de Valerie. Ella se imaginó que los otros.

·Pero ¿dónde está Santo?, ·preguntó la mujer. Era una pregunta y un desafío·. Él es el que llamó para alertarnos. Mierda. Alexa se estremeció. Se había olvidado de los otros. A ella solo le había importado salvar la vida de Erik. Parecían magullados y golpeados y estaban cubiertos de sangre de sus propias heridas y de la secreción negra.

·¿Dónde está Denton?, ·exigió Valerie.

Santo se encontró con la mirada de la mujer y simplemente negó con la cabeza.

La cara de Valerie palideció, pero luego su expresión se endureció. Se tornó completamente seria.

·¿Cómo?

·Demonios superiores, ·dijo Santo rotundamente. Se limpió el sudor de la frente con la parte posterior de la mano. Alexa sintió la mirada de Valerie en ella, pero ella no la miró. Ella sabía que todos la culpaban. Al igual que la mujer.

·Tendré un equipo de vuelta en el lugar en unas horas, antes de que los lugareños se despierten, ·agregó Santo. Un pequeño gemido escapó de Evelyn. Haru se inclinó y envolvió su brazo alrededor de ella mientras sollozaba. Alexa estaba consciente de que todos los mortales podían ver sus manos temblando y ella trató de controlarlas. Sintió una nariz fría contra la piel de su palma a través de su traje M.

·Basta, ·susurró Lancelot, para que solo ella pudiera oír·. No importa lo que digan o cómo nos miren, esto no es un secreto. El labio inferior de Alexa tembló, pero se las arregló para relajar sus manos un poco.

Santo se acercó a Alexa.

·¿Erik? ·El dolor en su rostro y sus ojos causaron que sus propios ojos ardieran.

Trago saliva y dijo:

·Todavía estaba vivo cuando se lo llevaron.

Los hombros de Santo cayeron. Se frotó la cara con las manos y sacudió la cabeza, pero cuando miró a Alexa habló.

·Gracias, ·dijo. Fue breve, pero significó el mundo para ella.

·Eres bienvenida a utilizar nuestra piscina interior para viajar de regreso Horizonte, ·dijo Valerie, mirando las heridas. Las extremidades de Alexa se sentían como plomo. Cualquier otro ángel con gusto habría aceptado o incluso exultado. Valerie ladeó la cabeza.

·Ángeles, si me siguen·

·Gracias, pero vamos a usar el estanque, ·interrumpió Lancelot.

Valerie parecía perpleja, así que él añadió:

·El barro y las algas hace maravillas para la piel. La exfoliación es muy buena para nuestros cuerpos de ángel.

Valerie levantó una ceja.

·Como ustedes prefieran.

A Alexa no le importaba si le creían a Lance. Solo estaba agradecida de no tener a más gente presenciando su dolor. Cuando miró a Lancelot, se dio cuenta de lo drenado que se veía. Su pelaje no era del color blanco brillante que él tenía.

·Alexa dijo que quería ver los jardines, ·continuó Lance·. Todo se ve tan mágico bajo la luz de la luna.

Alexa le dio una pequeña sonrisa, pero estaba consciente de que su voz sonaba drenada y forzada.

·Bueno, entonces, eso lo deja resuelto. ·Valerie se acomodó la chaqueta·. Ahora, si me disculpan, voy a ver a Erik.

·Bueno, cuando has estado operando tu propio negocio durante cientos de años, no quieres que un jefe de la ofi  
·Había vidas dependiendo de esto. La de Erik, por ejemplo. ·El temperamento de Alexa se encendió por un mon  
Se detuvo a diez metros de la orilla y se paró detrás de Lancelot. Sus piernas se congelaron y no pudo avanzar  
Lancelot cojeó a la orilla del estanque y se inclinó, olfateando el agua.  
·Huele a estiércol líquido. ·Se dio la vuelta·. No puedo creer que estoy a punto de saltar allí. ¿Estás lista? Oye, ¿  
Alexa no se movió. No pudo. El miedo que la ahogaba era implacable. El agua se burlaba de ella y sabía que er  
·No. No puedo· no puedo hacer esto·  
Lancelot suspiró. Parecía agotado.  
·¿No puedes o no quieres?  
Alexa dio un paso atrás.  
·Bien, ·Lancelot parecía confundido·. ¿Vas a decirme por qué?  
Alexa obligó a las palabras a salir de su boca.  
·Es el agua, ·dijo en voz baja.  
·¿El agua? ·Lancelot se volvió y miró el estanque·. Quiero decir, sé que es asqueroso, pero no durará mucho tie  
·No es eso, ·dijo, enojada consigo misma porque no podía dominar su miedo·. Tengo· no puedo. Esto no tiene r  
·Puedo entender por qué no querrías aprovechar la hospitalidad de Valerie. Incluso yo preferiría estar lejos de e  
·Esto nunca fue elección propia, ·dijo Alexa·. Nunca pedí estar aquí. Todo esto es un gran error.  
Lancelot frunció el ceño.  
·Sácalo todo. ¿Qué pasa? ¿Qué es un error? Parece que has visto un fantasma.  
Pero Alexa no podía decirlo. Ella no quería que Lancelot se riera de su malestar y se sintiera disgustado con ella  
·Bien, ·dijo Lance después de un tiempo·. No me digas, pero voy a averiguar cuál es tu secreto. ·Separó los labi  
·Me quedaría contigo si pudiera, pero no puedo, ·dijo el perro·. Este cuerpo no durará mucho más, y le haré más  
Alexa asintió con la cabeza y vio a Lance entrar al agua negra enmarañada con algas.  
·Me retracto, ·el pelaje blanco de Lance estaba ahora cubierto de líquido espeso color negro·. Esto es totalment  
Alexa le dio una sonrisa débil.  
·Vuelve pronto, ¿de acuerdo?  
·Si te vas a quedar aquí por un tiempo, ·dijo el perro·, entonces te sugiero que regreses y le pidas a su alteza Va  
Alexa estaba horrorizada ante la idea.  
·No puedo hacer eso. Me odian.  
·No pueden odiarte porque ni siquiera te conocen.  
·Tú sabes a lo que me refiero. No hay manera de que vuelva allí.  
·Solo tienes dos opciones. Vuelves a Horizonte conmigo, o te aguantas y vuelves a Tierra Santa. No es seguro c  
Alexa sabía que Lance no se iría hasta que ella accediera.  
·Bien, ·mintió. La idea de pedirle a esa miserable mujer una habitación era como pedirle un beso a Ryan. Era re  
·Lo haré. Y Alexa, no hagas nada estúpido.  
·¿Qué se supone que significa eso?  
·Significa que alguien les avisó a esos demonios superiores sobre tu paradero. Significa que no puedes confiar c  
Lance se despidió con un gesto de su cabeza y comenzó a disolverse en millones de partículas brillantes iridisc  
Alexa vio como el último resplandor de Lance se disolvió, y con un destello final de luz blanca, desapareció bajo

Alexa se sentó en el tronco caído de un gran arce y jugó con una rama a picar el suelo. El sol de la tarde se asomaba por el horizonte. Ella había esperado toda la noche y la mayor parte del día siguiente sola. En el bosque oscuro, los aullidos de los lobos resonaban. Había estado en el mundo mortal durante casi veinte horas, y todavía se sentía bien. Su traje M-9 había sanado sus heridas. Era una sensación extraña la de estar de vuelta en el mundo mortal y no sentirse cansada, hambrienta, o incluso triste. Estoy muerta, se dijo a sí misma. Deja de intentar convencerte a ti misma de que estás viva. No lo estás.

Se sentó en la oscuridad, sin molestarse en hacer un fuego para mantenerse caliente o para tener luz. Solo se sentó y pensó. Deseaba que todo hubiera sido un sueño, deseaba despertar para descubrir que estaba viva en su cuerpo mortal. Pero estar de vuelta aquí, sin hacer nada más que pensar por una noche y un día la estaba enloqueciendo. Se preguntaba si Erik seguía vivo.

A regañadientes, Alexa tuvo que enfrentar lo inevitable. Estaba atascada. Horizonte no era realmente su hogar. Se limpió los ojos y se dio cuenta de que estar sola estaba jugando con su mente. Sus pensamientos estaban repletos de recuerdos. Ella se dio el lujo de pensar en él.

Alexa se golpeó la frente con la mano.

·Estoy siendo una idiota, ·le dijo a la pequeña ardilla que había salido de su madriguera y estaba sentada frente a ella. Gritó con frustración. Si la Legión sabía de su miedo al agua ¿por qué había sido elegida para ser guardiana? Nada. Absolutamente nada.

Pero los demonios superiores sabían de su paradero, y la habían estado esperando en la morgue. Los únicos que habían sabido. Sintió un escalofrío movió por su espina dorsal cuando se dio cuenta de lo que esto significaba. Tenían que haberlo encontrado. No había sido Erik, ni Santo, ni ninguno de los otros que habían arriesgado sus vidas con ella. Ahora sabía que los demonios lo habían hecho. ·Al diablo con esto.

Alexa saltó, se sacudió la ropa lo mejor que pudo, y caminó de regreso a Tierra Santa. Podrían odiarla, pero no podían hacerle daño. Pensaría qué hacer después de que haberlo visto, y si Rachel se metía en su camino, ella haría que se hiciera a un lado. El sol era visible sobre el horizonte occidental, y ella imaginaba que eran alrededor de las 7:30 de la noche. Había sido una noche larga. Alexa caminó furiosamente por el camino. Estaba cansada de que la vigilaran. Había sido tratada como basura. En el fondo, sabía que podía conquistar su fobia al agua, aunque tomara meses de práctica. Lo superaría al final. Era una excelente guardiana. Podía sentir su piel hormigueando como estática. Estaba destinada a hacer esto. Los jardines de Tierra Santa estaban desiertos, excepto por las ardillas que se perseguían entre sí a través del césped. El auto de Erik todavía estaba estacionado en un ángulo incómodo, tal como lo había dejado. Ella caminó alrededor del auto. ·Los ángeles no tocan, ·susurró para sí misma.

Agarró el mango de hierro y empujó.

En su interior descubrió los lustrosos suelos de mármol, puertas de madera pulida, ventanas brillantes y las escaleras. Cada azulejo en el piso tenía su propio sello brillante formado por piedras preciosas. Los símbolos estaban en todas partes. Hasta ahora, todo iba bien.

Alexa caminó a través de la entrada y el pasillo, al pendiente de escuchar otros pasos. Olía a café y carne cocida. El lugar era enorme. Lance mencionó que tendrían algún tipo de ala médica o clínica. El problema era que ella no podía entrar. Ella se movió hacia la escalera que llevaba a los pisos inferiores.

·¿Y tú, a dónde crees que vas?, ·dijo una voz detrás de ella.

Alexa giró alrededor.

Valerie, la cabeza de la casa Uriel, la miró con una fría y helada expresión. Ella se había cambiado y ahora tenía un vestido rojo. Mierda.

Alexa suspiró, pero su cuerpo se tensó.

·Estoy aquí para ver a Erik. ·Su garganta estaba apretada y aunque la apariencia de Valerie indicaba que podía manejarlo, Alexa temía lo peor.

·Bueno, él no está allí, ·dijo Valerie.

Alexa dejó salir un aliento tembloroso. Sus emociones estaban sacando lo peor de ella, y sabía que la mujer lo había hecho.

Valerie la vio por un momento y algo le hizo saber a Alexa que había más sobre esta pequeña anciana que solo eso.  
-Por aquí.

Alexa siguió a Valerie por una escalera, y luego por otro pasillo con más puertas que conducían a habitaciones.  
Después de llegar al tercer piso, que se veía exactamente igual al segundo piso, Valerie dijo:

-El segundo y tercer piso son los dormitorios para los huéspedes y los residentes. En el primer piso se encuentran las oficinas.  
¿Por qué esta mujer le estaba contando todo esto? ¿Era acaso algún tipo de prueba? ¿Se sentía obligada a hacer esto?

Valerie miró la ropa de Alexa.

-La piscina está en el nivel principal, en el ala este. Pero tú ya sabías eso, ¿no? -Los ojos de Valerie eran astutos.

-No tuve tiempo de cambiarme. Ni siquiera me vino a la mente, para ser sincera. Todavía hay mucho que no sabes.

-Lamento el olor. -Alexa hizo una mueca.

Sin otra palabra Valerie se dio la vuelta y caminó por el pasillo.

Alexa siguió a la mujer, sabiendo muy bien que no le caía bien a Valerie y que esta no confiaba en ella.

A quién le importa.

No estaba aquí para hacer amigos. Estaba aquí para ver a Erik. Tal vez Valerie era la traidora. Era una teoría al menos.

Valerie se detuvo delante de una puerta con el no. 305 escrito por encima de ella y golpeó tres veces.

-Adelante, -Alexa reconoció la voz como la de Erik.

Valerie abrió la puerta y entró, y Alexa justo detrás de ella.

-Te traigo algo de cenar, -dijo mientras acomodaba la bandeja al lado de una gran cama.

-Gracias, -dijo Erik. Estaba sentado con la espalda contra la cabecera de una cama grande con sábanas de color rojo.

Su habitación era lo suficientemente grande como para acomodar su enorme cama, un armario, y su vestidor sin mencionar un escritorio.

Erik no se molestó en ocultar su sorpresa al verla.

-¿Alexa? ¿Qué estás haciendo aquí? -Su rostro no tenía rastros del odio que había visto antes. Su sonrisa era genuina.

No era un secreto que era dolorosamente hermoso. Todo de él gritaba masculinidad y sensualidad. Todas las mujeres lo sabían.

Su sonrisa se amplió cuando la sorprendió mirándolo fijamente, y Alexa trató de ocultar su rubor de la mirada de Erik.

-Solo quería asegurarme de que estabas bien, -dijo, dando pasos hacia adelante hasta que estuvo de pie justo a su lado.

Erik se veía bien, demasiado bien para alguien que acababa de tener un encuentro cercano con la muerte. Su piel estaba pálida.

¿Podían los sensibles sanar más rápido que los mortales normales? ¿Era debido a su sangre de ángel? Ella lo sabía.

Alexa se aclaró la garganta.

-Te ves mejor, -dijo a falta de una palabra mejor. Mucho mejor.

Todavía sonriendo dijo:

-Lo estoy. Mucho, mucho mejor.

-¿Eso es normal? -Alexa se aventuró a preguntar y miró a Valerie.

Erik frunció el ceño y tomó un poco de queso.

-Por supuesto que es normal. ¿Por qué no lo sería?

-Ella se refiere a porque te has recuperado tan rápido. -Valerie insinuó que Erik podría tener más que decir sobre eso.

-Oh, eso. Sí, bueno, todos los sensibles de nuestra casa tienen habilidades de curación superiores. No como nosotros.

Alexa asintió con la cabeza, manteniendo la farsa de que sabía todo acerca de las siete casas.

-Cierto. Casa Gabriel.

La sonrisa se desvaneció de la cara de Erik, y se tornó serio y sincero antes de volver a hablar.

-Gracias por regresar por mí, -dijo-. Salvaste mi vida.

Sus miradas se encontraron y Erik sonrió de nuevo lentamente. Sus ojos brillaban de una manera que decía que él sabía.

Tú también me salvaste, en cierto modo, quería responder, pero las palabras no salieron. Nadie dijo nada y la habitación se quedó en silencio.

-Es parte del trabajo, -dijo Alexa finalmente-. Para eso estoy aquí.

-¿Sí?, -preguntó Erik.

Alexa escuchó el desafío en sus palabras. Ella había salvado su vida, pero ni siquiera había considerado la seguridad de Valerie.

Alexa y Valerie se quedaron en un silencio incómodo por un momento.

¿Cree que quiero meterme a la cama con él? ¿Por qué sigue aquí?

-Lo es, -dijo Alexa, contenta de sonar como si estuviera hablando con convicción-. Habías sido apuñalado, así que necesitabas ayuda.

-¿Mi coche está todavía en una sola pieza?, -bromeó.

El odio que él le había dirigido al principio se había ido. Ahora sentía su bondad y hasta un poco de admiración.

El cuerpo de Alexa hormigueó con un cálido sentimiento que provenía de su corazón. Ella clavó sus uñas en su palma.

-Por supuesto que sí. Técnicamente, no tengo una licencia de conducir real, pero creo que hice un buen trabajo.

-¿Qué está haciendo ella aquí?

Una sonrisa se formó en los labios de Alexa.

·Eso te gustaría, ¿no es así?

·Piérdete, ángel, ·susurró Rachel.

Sus dientes perfectos y su aliento de menta provocaban a Alexa tanto como su desagradable actitud. Ella era a

·¿Qué tal si retrocedes? Estás invadiendo mi espacio, ·dijo Alexa, enderezándose. No iba a dejar que esta chica

·Nada aquí es tu espacio, ·escupió Rachel·. Vuelve a donde perteneces, estirada.

Alexa se tensó, pero no se movió.

·Aquí es donde pertenezco, ·gruñó. Ella se sorprendió de lo mucho que esta chica mortal había logrado irritarla.

Rachel la olfateó, sus rasgos perfectos se retorcieron en una expresión agria.

·Huele a muerte, como el cadáver podrido que es.

Alexa no podía desacordar con ella sobre eso. Olía a muerte. Pero antes de que ella tuviera la oportunidad de r

·Dejala en paz, Rachel, ·dijo Erik, sonando un poco irritado·. No estás ayudando.

Finalmente, Rachel se separó de Alexa.

·Esa cosa no pertenece aquí.

Alexa sonrió fríamente. Ella quería golpear su hermoso rostro, solo una vez.

Erik claramente había visto suficiente.

·Esa cosa me salvó la vida. No voy a dejar que le faltes al respeto.

·¿Qué te pasa? Tu odias a los ángeles. ¿Qué tiene de especial esta? Ni siquiera es tan bonita.

El rostro de Erik se oscureció.

·Superalo, Rachel. Te lo advierto.

Rachel abrió la boca para protestar, pero la mirada de Erik la silenció. Alexa vio un destello de dolor cruzar su ro

El desconocido cruzó la habitación y le tendió la mano a Alexa.

·Yo soy Matt, ·dijo, radiante. Su cara era áspera, pero amable y genuina. A Alexa le cayó bien de inmediato.

Ella estrechó su mano. Era fuerte y callosa.

·Alexa. ·Es un placer conocerte, Matt.

·Sí, lo sé, ·dijo Matt, todavía sonriendo·. Erik me contó todo sobre ti.

Alexa levantó las cejas.

·Así que te contó sobre mí. ¿Eh?

Erik estaba mirando su plato de comida. Su rostro estaba sonrojado, pero ella no podía saber si era por el enojo

Valerie se aclaró la garganta.

·¿Y dónde te vas a quedar, Alexa? Diste a entender que tu investigación sigue en curso.

Alexa casi se había olvidado de la mujer mayor en la habitación. Su rostro era inexpresivo, y no había calidez en

Los ojos de Alexa se ensancharon.

·No he decidido todavía. ·El bosque era agradable, pero no era exactamente el Hilton.

·Muy bien. Entonces te quedarás aquí como nuestra huésped, ·dijo Valerie, y luego agregó rápidamente·, y no v

·Ha pasado bastante tiempo desde que un ángel nos bendijo con su presencia aquí en Tierra Santa. Cuando le

·No-quiero decir, sí, ·dijo Alexa·. Eso sería genial.

Valerie sonrió brevemente.

·Bueno, ahora que todo el mundo se conoce, tal vez Matt puede darle a nuestra invitada un tour, si ella tiene gar

·Yo lo haré. ·Erik giró sus piernas desnudas de la cama y le sonrió a Alexa·. Creo que voy a necesitar pantalone

Rachel estaba claramente enojada de que su novio se hubiera ofrecido a darle un tour a Alexa, y esta sintió cier

Alexa probablemente debería esperar a que Lance volviera, pero sabía que un tour por el antiguo hotel le ayuda

Alexa se dirigió a la puerta, pero Valerie estiró su brazo y la detuvo.

·Primero, tomarás una ducha y te cambiarás de ropa. No vas a desfilarte así delante de los más pequeños. Los

Alexa no pudo evitar notar el tono amenazante en la voz de Valerie, y respondió simplemente:

·Sí.

Además, Erik y Matt estaban mirando observando su ropa y cabello con evidente disgusto.

·Muy bien. Sígueme.

La risa de Rachel hizo eco en sus oídos mientras ella seguía a Valerie por la puerta.

Valerie llevó a Alexa por el pasillo y dentro de la habitación número 310, una habitación de huéspedes sin ocupar.

·Ya que esto solía ser un hotel, te darás cuenta de que todas las habitaciones están equipadas con sus propios baños.

La habitación era grande y lujosa con hermosos muebles de madera pulida que parecían antiguos y quizás incluso de la época.

Alexa cruzó la habitación hacia la ventana y se asomó para ver los jardines de abajo. Estaba viendo hacia el frente.

Alexa se quitó la ropa. Estaba empapada con sangre del demonio la cual se había mezclado con la transpiración.

Era a la vez inquietante y aterrador verse a uno mismo muerto. Su rostro, sus brazos, sus pechos, su estómago.

La hoja de la muerte había cortado su piel profundamente, y ahora la herida estaba exudando un líquido transparente.

·¿Está todo bien ahí? ·Valerie dijo desde detrás de la puerta. ¿Alexa?

Para una anciana aparentemente enojada, Valerie parecía preocupada por lo que Alexa podría estarle haciendo.

·Todo bien, ·dijo Alexa, a pesar de que todavía estaba temblando. ·. Simplemente no puedo creer lo sucia que es.

Después de una larga ducha y de lavarse el pelo tres veces solo para poder limpiarlo de las tripas de demonio, Valerie.

Ella se miró en el espejo de nuevo y se sintió aliviada al estar en la presencia de un ángel impecable.

Ató su cinturón de armas de modo que fuera ocultado parcialmente por su nueva chaqueta. Con un traidor todavía.

Después de haber cepillado todos los nudos y haber acomodado su cabello en una coleta, salió del baño y siguió.

Tierra Santa zumbaba con vida. La mayoría de las personas que pululaban eran mayores que ella. Algunos la miraban.

Un hombre calvo tenía una marca de nacimiento en forma de una X con una línea recta a través de ella en su ombligo.

Erik y Matt charlaban felizmente en el centro del vestíbulo. Alexa no estaba contenta de ver que Rachel estaba viva.

Que sorpresa. ¿Qué hombre joven no querría la atención de una rubia hermosa? Alexa la odió aún más.

Alexa le dirigió una sonrisa a Erik y su rostro se iluminó. Su magnífica sonrisa hacia que sus rodillas temblaran.

Trató de evitar que sus verdaderos sentimientos salieran a flote. Si Lance estuviera aquí, le habría pedido que le dijera.

Rachel vio las sonrisas que ella y Erik habían intercambiado, y su rostro se oscureció con un feo tono rojo. Alexa.

Valerie suavemente golpeó el brazo de Alexa.

·Ten, ·dijo y le entregó una tarjeta. ·. Esta es la llave de la habitación 310. Será tu habitación durante la duración de tu estancia.

Alexa trató de no mirar fijamente el sello en forma de U del arcángel Uriel en la muñeca derecha de Valerie. Ton.

·Gracias.

Valerie la vio por un momento.

·¿Hay algo más en lo que pueda ayudarte?, ¿tienes alguna pregunta?

·No. ·Ella pensó, ¿puedes decirme quién intentó matarme?

·Bueno, entonces, te dejo, ·dijo la mujer. ·. Tengo una reunión con el Consejo en unos minutos. Erik se ocupará de ti.

Alexa vio a la jefa de la casa de Uriel desaparecer a través de un conjunto de puertas francesas mientras que Erik.

·Creo que le caes bien, ·dijo Matt. Su energía relajada inmediatamente calmó a Alexa.

·Lo dudo seriamente, ·dijo Alexa. ·. Probablemente está yendo a hablar con mis superiores.

Alexa sabía que había dicho algo malo por las extrañas miradas que Erik y Matt intercambiaron y por la sonrisa.

·Ella no puede ponerse en contacto con la Legión, ·dijo Matt. ·. Ninguno de nosotros puede. Solo la casa de Zadok.

·Así que puedes entender por qué tu presencia está enloqueciendo a la gente un poco, ·dijo Erik. ·. Y por qué todos.

Alexa trató de verse fresca e indiferente, haciendo lo mejor que podía para no mostrar lo tonta que se sentía.

·Tienes razón, ·trató de reírse de ella, pero sonaba forzado. ·. Lo.



De repente las puertas se abrieron, y un hombre grande entró a la habitación cargando a un niño. El pálido rostro de Erik se tensó. «Un vagabundo», dijo Erik. Son hijos de padres sensibles que nos abandonaron y se negaron a vivir según nuestras reglas. Con una profunda tristeza, Alexa observó al niño. Se imaginó lo asustado que debía de estar. Los ojos del muchacho se ensancharon al verla y comenzó a gritar y a patear al hombre que lo sostenía. Alexa se inclinó hacia él. «¿Adónde lo llevan?»

«Al ala médica», dijo Erik con suavidad. No te preocupes. Cuidarán bien de él. Está mucho mejor con nosotros que en la calle. Alexa dejó que Erik la tomara por el codo, demasiado consciente de los ojos de Rachel en la parte posterior de su cabeza. Alexa nunca había imaginado que Tierra Santa podía ser un lugar tan extraño y espléndido. Al seguir a Erik, se dieron cuenta de que estaban en un gran comedor con hileras de mesas de caoba cubiertas con manteles blancos y rodeadas de cómodas sillas. «La cena se sirve de seis a siete», dijo Erik, y luego abrió y cerró la boca como un pez, como si hubiera dicho algo que no quería decir. Las ventanas que cubrían los pasillos estaban cubiertas con ligeras cortinas y plantas decoraban el lugar dentro y fuera. Alexa se dio la vuelta sobre el mismo lugar, admirando la grandeza de los muebles, las pinturas y las esponjosas alfombras. Afuera podía ver un gran patio y jardín con arbustos cuidadosamente recortados que bordeaban las pasarelas cubiertas. Llegaron a una gran puerta de madera que estaba cubierta de símbolos de Arcángeles, como pequeñas letras talladas. Filas de jóvenes adolescentes estaban sentados en lo que era, obviamente, un aula, pero no estaban escribiendo. «La casa de Zadquiel», sonrió Erik. Nacen con el don de la clarividencia, la adivinación y la telequinesis. Les enseñamos a controlarlos. «Tengo que admitir que sí, especialmente si no tienes que acercarte al demonio», dijo Alexa. Vio a una chica que estaba haciendo malabares con dos dagas en el aire. A ella no le molestaría tener esa clase. Las siguientes habitaciones eran todas aulas donde jóvenes sensibles de todas las diferentes casas estaban siendo enseñados. Adentrándose más en el pasillo estaba el aula de la casa de Chamuel. «Estos tipos son expertos en lo oculto», informó Erik. Estudian los antiguos textos supernaturales y la demonología. Alexa miró por la ventana de la puerta, pero solo podía ver oscuridad. Aunque no sentía la presencia de la muerte. En las puertas al final de la sala Alexa reconoció el mismo sello que había visto en la muñeca de Valerie. «Esta es la casa Uriel», dijo ella. Ella se asomó y vio la biblioteca más grande que jamás había visto. Miles de libros estaban acomodados en tres niveles. Alexa amaba los libros. Incluso le encantaba su olor. Esto era como el cielo para ella. Vio una silla cómoda al lado de la puerta. «La casa Uriel pasa el tiempo aquí, pero todo el mundo está autorizado a usar la biblioteca», dijo Erik, como si le importara. Daniel, que Alexa supuso que probablemente estaba en sus veintes, debe haber sido el mismo Daniel que Santa. No parece haber ninguna otra aula en este piso. «¿Dónde está el aula de la casa de Rafael?», preguntó. Aún faltaban tres casas. «Abajo, en el nivel médico», dijo Erik. «¿Y qué hay de la tuya?» El rostro de Erik se iluminó. «Por aquí.» Él los llevó de vuelta por el pasillo y cruzó el vestíbulo principal al ala este. Rachel no había dicho ni una palabra en el tour de Alexa, pero nunca se separó del grupo y se mantuvo al lado de ella. Una brisa repentina con un ligero olor a sal rozó las mejillas de Alexa y vio una gran piscina en el suelo llena de agua. «Y aquí está la piscina», dijo Matt, en caso de que necesites ya sabes y actuó como si fuera a saltar a la piscina. Alexa le dio una sonrisa apretada y apenas y miró a la piscina. Miro hacia adelante y caminó más rápido. Por último, llegaron a un conjunto de puertas dobles como las de la biblioteca, pero tenían los símbolos de dos casas.

Era un salón de baile gigante con pisos pulidos que había sido convertido en un campo de entrenamiento. Había una habitación adyacente al muro de armas, había otra habitación, y a través de su puerta abierta Alexa podía ver más espadas. Niñas y niños de todas las edades practicaban con espadas, dagas y lanzas en los cuadriláteros de entrenamiento. En Horizonte, Alexa se había graduado rápidamente en combate, desde las dunas de arena roja en el nivel operativo. Por primera vez desde su llegada a Tierra Santa, se sentía como si pudiera encajar aquí. Definitivamente.

«Aquí es donde pasamos el rato y entrenamos», dijo Erik.

Cruzó la habitación a la zona de armas.

«Tan pronto como nuestras aptitudes se forman, empezamos a aprender a protegernos y a matar demonios.»

«¿Por qué hay dos símbolos diferentes en las puertas?», preguntó.

Antes de que Erik pudiera responder, el grupo de los sensibles cercanos detuvo su entrenamiento y volvió su atención a él. Matt siguió su mirada y frunció el ceño.

«Porque, desafortunadamente, tenemos que compartir este lugar con la casa de Miguel», dijo con disgusto.

Como si le hubieran dado una señal, el gran hombre cruzó la habitación hacia Alexa, todo el tiempo mirándola con los ojos clavados en ella. Llegó hasta Alexa, pero Erik se puso delante de él con las manos en los bolsillos y una extraña sonrisa en la cara.

«¿Qué quieres, Ash?»

Si Alexa hubiera pensado que Rachel la odiaba, no era nada comparado con la forma en que este tipo la estaba mirando.

«Nunca pensé que llegaría a ver el día en el que Erik Meyer se consiguiera una novia estirada», dijo Ash inclinándose hacia adelante.

Se rio y sus secuaces se le unieron. Su voz era extrañamente aguda para alguien de su tamaño. Era la voz de un niño. Alexa miró a Rachel para ver su reacción. Su cara bonita estaba fría como una piedra. Sus ojos estaban anchos.

«¿Por qué no dijo nada?»

Erik no se movió, pero sonrió con desdén.

«¿Qué tal si regresas a jugar, Ash? Todos sabemos que no te va muy bien en el campo. ¿Cuánto tiempo ha pasado desde que llegaste? Alexa no entendía lo que Erik quería decir, pero ella podía ver que Matt y Rachel estaban de acuerdo con lo que decía.

«¿Lealtad a qué?»

Una expresión asesina se posó en el rostro de Ash, y se volvió hacia Erik.

«Tú y yo. Ahora.» Hizo un gesto con la barbilla hacia los tapetes. «Sabes que te derribaré antes de que tengas la oportunidad de atacar. Erik no se veía entretenido.

«No puedo», dijo. «Le prometí a Valerie que le mostraría Tierra Santa a nuestra invitada. Tal vez en otro momento.» Ash le gruñó.

«Cobarde. Siempre has sido un cobarde» y oí que lloraste como una niña después de lo que pasó.

Erik se puso tenso. Su sonrisa arrogante desapareció, y Matt y Rachel ambos le dieron miradas preocupadas.

«Está bien, acepto», dijo finalmente. Su tono coincidía con la furia en sus ojos. Cuando se movió para quitarse la chaqueta.

«No será una pelea justa», dijo, mientras le puso una mano encima a Erik. «Estás herido.»

«Me siento bien.» Erik arrojó su chaqueta al suelo. «Hagamos esto.»

La sonrisa de Ash le hizo lucir como un animal salvaje mientras cruzaban el salón hasta los tapetes.

Rachel miró a Alexa fijamente, como si esto hubiera sido su culpa. Luego siguió a los chicos. Todo el mundo en el salón se volvió hacia ellos. Matt se quedó junto a Alexa.

«Esto está mal», le dijo. «Erik es orgulloso, y nunca dice que no a una pelea. Pero no está completamente sanado. Alexa sintió que sería en parte su culpa si Erik salía lastimado de nuevo. Sería toda su culpa.

«Tengo que detenerlo.»

Pero justo cuando Alexa comenzó a moverse, Santo irrumpió en el salón.

·¡NECESITO A TODAS LAS PERSONAS disponibles ahora!, ·dijo el agente líder mientras entraba, su voz vibraba. Parecía que no había dormido desde que lo vio por última vez. Sus movimientos eran forzados y ansiosos. Cruzó todo sobre el extraño irradiaba gracia y poder sensual. Estaba vestido de negro y parecía un poco más joven que ella. Alexa hizo todo lo posible para no pestañear bajo su mirada y trató de parecer indiferente. Esperó hasta que él se fue. Con apenas un vistazo hacia Ash, Erik dejó la colchoneta y corrió a Santo.

·¿Qué está pasando?

·Encontraron otro cuerpo en el bar, ·dijo el líder operativo·. Las mismas marcas en los ojos de la víctima. Y es otro. Santo miró a Alexa, pero su rostro estaba en blanco.

·¿Ustedes tienen alguna nueva pista?, ·preguntó.

Alexa se ruborizó brevemente.

·No. La Legión sigue investigando. Todavía no sabemos quién lo está haciendo o por qué.

·Podríamos necesitar tu ayuda con esto, si todavía estás dispuesta, ·dijo Santo·. Con lo que le pasó a Denton·. Santo asintió con la cabeza, entusiasmada con la idea de finalmente hacer algo. Ella quería descubrir por qué lo

·Por supuesto que voy a ayudar. ·Ella miró por encima del hombro de Erik al extraño. Su equipo corría de un lado a otro.

·Sabemos que los demonios están atrayendo a estas niñas a callejones oscuros por la noche y las matan allí, ·dijo Erik·.

·¡Mierda!, ¡eso es cierto!, ·dijo Matt frotándose la cabeza rapada con la mano.

·Un montón de rincones oscuros, ·dijo Erik·. El lugar perfecto para arrastrar a una víctima inocente hacia su muerte.

·Y nadie la oiría gritar sobre el ruido de la feria, ·agregó Alexa, dándose cuenta de que la feria podría presentar un peligro.

·Así que vamos a encontrar a estos demonios antes de que maten a otra chica. Reúnan todas las armas que puedan.

Erik se volvió a poner la chaqueta y se dirigió hacia la armería. Rachel y Matt ya se estaban poniendo cinturones.

Caminó hacia a Erik y bajó la voz.

·¿Quién es el tipo con la trenza?

Erik deslizó una daga de en la vaina alrededor de su tobillo.

·Miguel, ·dijo sin mirar hacia arriba·. Él es el jefe de la casa Miguel.

·¿Y su nombre es Miguel?, ·dijo, con incredulidad. ¿Era una coincidencia que este extraño fuera nombrado igual?

Ante la mención de su nombre, el desconocido miró a Alexa. Había algo calculador y frío en su mirada. Puede que

Rachel parecía preocupada por Erik mientras él se preparaba. Alexa podía ver que estaba luchando con si debía

Cuando Alexa examinó la habitación, notó que las dos casas no se mezclaban.

Interesante.

Si Erik había sentido la preocupación de Rachel, no hizo ninguna diferencia.

·Toma esto, ·dijo mientras le entregaba una daga corta a Alexa. Se acercó más·. No es una espada de alma. ·Bastante.

·Gracias. ·Alexa metió la daga en su cinturón, y por un momento sintió que la habitación entera estaba contenida.

Cuando levantó la mirada, Erik dijo:

·Salgamos de aquí.

Alexa sabía que Miguel la estaba observando como si fuera una mancha que no desaparecía, pero no se atrevió a mirarlo.

Ella siguió a Erik y a los otros por el pasillo y por las puertas principales. Varios de los coches estacionados no

Alexa observó como Miguel se movía hacia un Audi Q7 negro. Se sentó detrás del volante, y Ash se sentó en el

Después de un breve intercambio de palabras con Santo y Haru, Erik se movió hacia su coche.

·Vamos a cubrir el lado este de la feria, ·dijo, mientras abría la puerta.

Alexa asumió que Matt irá al frente con Erik, así que ella se movió hacia el asiento trasero. Antes de que pudiera

·No puede ser en serio, ·gruñó Rachel. Ella se apoyó en la puerta y cruzó sus brazos, pero su pregunta fue dirigida

Alexa apretó y desapretó los dedos.

·No tenemos tiempo para esto, Rachel, ·dijo Erik·. Santo la quiere en el equipo, así que viene con nosotros. Met

·No voy a ir con la estirada, ·espetó, y se volvió hacia Alexa·. ¿Qué diablos está haciendo aquí de todas maneras?

Rachel parecía haber encontrado su voz, esperando la oportunidad perfecta para expresar su odio por Alexa.

Matt se desplazó incómodamente sobre sus pies y se quedó mirando un lugar en el suelo.

·Eres un monstruo. ·La piel pálida de Rachel se sonrojó mientras se burlaba de Alexa·. Los ángeles son monstruos.

·Cállate, Rachel. ·Erik había tenido suficiente·. Alexa viene con nosotros. Oíste a Santo. Si no te gusta· entonces

Erik se tensó. Su sonrisa desapareció, y una tormenta de emociones brilló en su rostro. Y cuando miró a Alexa, Rachel le dio a Alexa una sonrisa ganadora.

•Creo que si me iré con Santo. No quiero estar cerca de esta estirada.

Ella prácticamente saltó con alegría mientras se apresuraba y le hacía señas a Santo para que detuviera su coche. Alexa deseaba que Lance apareciera y la sacara de aquí. Cualquier lugar era mejor que esto. Se quedó parada. Vio el coche de Santo salir por la entrada. Matt estaba al lado de ella y parecía que alguien lo hubiera golpeado.

•¿Qué pasó con sus padres?, •le preguntó en voz baja.

Matt suspiró fuertemente y dijo:

•Fueron asesinados. Estaban investigando la actividad demoníaca en Coffin Grove hace dos años. Deben haberlos matado. Los ojos de Alexa le ardieron.

•¿Qué hizo la Legión después de eso? •El dolor en su pecho casi parecía real.

Matt tensó su mandíbula y finalmente la miró con tristeza.

•Nada.

Sin otra palabra, se movió a la parte delantera del coche, abrió la puerta, y se sentó en el asiento del pasajero. El odio de Erik a los ángeles había sentido ahora. Aunque ella entendía su dolor, la dejó sintiéndose vacía y dolida. No serían amigos nunca. Su garganta latía mientras ella trataba de controlar su vergüenza y decepción. Ella podía decirse a sí misma: Soy un monstruo.

Rachel tenía razón.

Pero se necesitaría otro monstruo para destruirla. No habría pérdidas de vida mortal. Ningún alma estaría mancada. Con un dolor en el pecho, Alexa se aferró a su coraje y tiró de la puerta del carro.

El silencio durante el viaje de veinticinco minutos en coche era tenso como el hilo de un arco. Alexa tenía ganas de decir algo, pero Matt seguía dándole miradas nerviosas a Erik, como si tuviera miedo de decir algo que le molestara más a Erik. Alexa estaba inquieta. Ya era bastante difícil aceptar el estar muerta y ser un ángel. Ella no necesitaba los cambios. Había perdido a sus padres, y tan trágico y doloroso como fuera, no era culpa de ella. Sin embargo, tenía que haberlo aceptado. El coche aceleró sobre la calle. Los faros de los coches que pasaban brillaban. Era como un mal viaje en autobús. Alexa fue lanzada con fuerza contra el asiento trasero después del siguiente bache y su herida se estrelló contra el vidrio. Estaba enojada y cuando habló, su voz era severa.

•Creo que me regresaré con Santo. •Alexa tuvo cuidado de no poner demasiada emoción en sus palabras. Así fue como se fue. Dudaba de que Rachel se sentara en la parte de atrás. Su trasero era probablemente demasiado frágil y pequeño para ella. Erik cruzó miradas con ella en el espejo retrovisor. El enojo en su rostro cambió a algo que era entre irritación y preocupación. •Ella no es mi novia. •Su voz era neutra. Su atención se alternaba entre ella y el camino, como si estuviera esperando un momento para decir algo. Alexa no pudo evitar notar su énfasis en la palabra no, y sintió una extraña calidez en su pecho. Trató de ignorarlo. Matt giraba su vista de Alexa a Erik una y otra vez, como si quisiera estar en otro lugar.

Erik se quedó callado por un momento, preparándose para lo que estaba a punto de decir.

•Puedes regresar conmigo. •Su voz era suave, como un ronroneo. La tensión había dejado sus hombros, y se echó hacia atrás. ¿Por qué tenía que ser tan guapo?

Sentía placer, culpa y confusión, pero trataba de apartar sus emociones. Su enojo se disipó como la niebla bajo el sol. Para cuando llegaron a la feria, el estado de ánimo de Erik había cambiado y estaba platicando con Matt. Alexa se quedó en el coche. Llegaron a un estacionamiento lleno y Alexa podía oír música y risas, pero tan pronto como salió del coche, sintió el enojo de nuevo. Alexa siguió a Erik y Matt mientras se movían entre los coches estacionados para llegar a la taquilla. Las palabras de Erik pagó la cuota de entrada para los tres. Una anciana arrugada con solo unos pocos dientes dejó salir su aliento. •Siguiendo en la línea, •gritó la mujer, corriéndolos a los tres con impaciencia. Alexa no tenía el corazón para decirle nada. La Feria del Miedo estaba llena de energía, música y luces brillantes. El aire se sentía espeso por el olor dulce de la comida. La feria era exactamente igual a como había sido hacía dos años. Ella había venido con su madre y su más reciente novio. Pasó al lado de una pareja. Estaban agarrados de las manos y borrachos de felicidad. Ella vio a otra pareja enredados. El amor o cualquier tipo de relaciones físicas estaba prohibido en Horizonte. Solo se permitían relaciones platónicas. Ella se dio cuenta de que había estado viéndolo demasiado tiempo cuando Erik se volvió a mirarla. Ella no pudo evitar mirarlo. Sin embargo, no tenía que mirar para sentir que la oscuridad en el aire crecía cada vez más. El ambiente pulsaba con una energía que ella no podía ignorar.

•¿Qué pasa?, •preguntó Erik, mirándola de cerca.

•Creo que hay una grieta en algún lugar dentro de esta feria.

La sospecha de Santo había sido correcta. Tenía razón en traerlos aquí.

·¿Puedes localizar su ubicación?, ·preguntó Erik, pareciendo un poco impresionado.

Alexa sacudió la cabeza.

·No, pero puedo sentirlo. Hay algo malo aquí.

Matt se frotó la cabeza.

·Este lugar es enorme. ¿Cómo vamos a encontrarlo? ¿Y qué es exactamente?

·Demonios, probablemente, debido a las almas desaparecidas, ·dijo Alexa·. Pero creo que debe de estar usando

·Podría ser cualquier persona que esté aquí. ·Matt observó el ambiente alrededor de ellos frenéticamente.

·Deberíamos separarnos. ·Alexa trató de no mostrar ninguna emoción·. De esa manera podemos cubrir más terreno.

Erik parecía como si estuviera poco dispuesto a separarse de ella.

·Está bien, ·dijo él. Miró cuidadosamente a Alexa y metió su mano dentro de su chaqueta sacando un teléfono celular.

·Puedo cuidarme a mí misma, ·dijo Alexa.

·Nunca dije que no pudieras, ·dijo Erik de forma calmada·. Pero por alguna razón, los demonios superiores parecen

·Está bien.

·Nos reuniremos en este lugar en media hora.

Alexa se metió el teléfono en el bolsillo y se alejó. Ya se estaba arrepintiendo del tono cortante que había usado

Ella estaba muerta. Era un ángel, Ahora era un ángel y ya era hora de que empezara a actuar como tal.

Alexa se abrió paso cuidadosamente a través de la multitud. Era difícil concentrarse con todo el ruido y el movimiento.

Veinticinco minutos después, Alexa seguía caminando por la feria, buscando algo fuera de lo común. Le había costado

Subconscientemente, una parte de ella se sentía normal de nuevo y eso era muy peligroso. Tenía que recordarse

Mientras ella seguía buscando entre la muchedumbre, se imaginó que de seguro se encontraría con los perfectos

Tampoco se encontró a ninguno de los otros agentes. Ella revisó la hora en su teléfono. Tenía poco menos de cinco

Un rostro bastante familiar apareció en su vista. Sarah LeClaire había sido la chica más popular en la preparatoria

Su séquito era exactamente igual. Cathy Ringwald, la pelirroja alta que tenía una adicción antinatural a los dulces

Aunque Alexa nunca había hablado con estas chicas, las había visto en el pasillo. Siempre estallaban en risas cuando

·¡Oh mi dios! ¿Viste su ropa? Y te lo dije. Huele a pobreza.

Claro. Porque toda la gente pobre huele.

Sarah pasó por delante de Alexa sin verla. Alexa tenía la tentación de estirar su pierna y hacerla caer, solo para

Sorprendentemente, sintió lástima por las chicas. Todos los lujos en el mundo no importaban una vez que sabías

Sin embargo, siempre estaba allí. Esperando. Esperando el momento adecuado para corromper y matar. Al final

Alexa se sorprendió de cómo había cambiado. Cuando estaba viva se escondía de estas chicas. Pero ahora, m

Cuando entró a la feria, su intuición de ángel le había dicho que algo sobrenatural acechaba en la zona, pero ahora

Cuando pasó frente a la casa de la diversión por tercera vez. Las luces fallaron por un segundo y luego se apagaron

Alexa se congeló.

Los clientes gritaron en deleite con una risa nerviosa y apenas contenían el miedo. Pensaron que el apagón era

Un escalofrío se arrastró por su espalda y sintió su pulso latir fuertemente en sus muñecas. El sonido de la risa

Lentamente, Alexa siguió sus instintos y se movió hacia la atracción.

Otro grito, pero este era diferente. Era un grito de horror, un sonido de terror puro.

Alexa corrió hacia el sonido y sacó su daga de almas. Se precipitó detrás del edificio. Aunque las luces estaban

El estado de ánimo en el aire había cambiado de nuevo. Sintió una oleada de maldad. Era como si un pozo se hubiera

Se acercó a un grupo de adolescentes. Sus rostros estaban blancos de miedo y estaban parados junto a algo que

Una chica yacía en la hierba, a sus pies. Su cuerpo estaba en una posición antinatural. Sus labios estaban pálidos

Las luces de la casa de la diversión se encendieron de nuevo, y todos los mortales saltaron.

Alexa ignoró los llantos a su alrededor y miró fijamente la pantalla en el teléfono celular que todavía estaba en la

·¡Oh, Dios mío! ¿Qué estás haciendo?, ·dijo una chica detrás de ella. Su voz estaba llena de pánico·. No la toques.

·Philip, llama a la policía, ·dijo una voz masculina.

Pero Alexa los ignoró mientras leía los últimos mensajes de texto de la niña muerta.

Darknight: ¿aún quieres que nos conozcamos?

StaceyM: Sí.

Darknight: Veámonos en la parte de atrás de la casa de la diversión en 5 minutos.

StaceyM: Bien, nos vemos allí.

Alexa estaba aún más segura de su teoría de que un demonio había poseído a un humano. Ahora sabía que no.

Alexa se dio cuenta de que el destello de blanco que había visto debía haber sido el alma de la niña. Sus heridas.

Ella sintió una mirada sobre ella, y cuando miró hacia arriba vio la figura familiar de un hombre alto y hermoso con

Miguel giró y desapareció en la multitud.

Alexa se guardó el teléfono de la chica muerta, ignoró los gritos de las protestas de la otra chica, y salió corriendo. Debía haber sido Miguel. De alguna manera estaba matando a estas chicas. ¿Estaba sacando algo de esto? ¿C... Alexa había oído hablar de sensibles que se habían ido al lado oscuro. Se les llamaba Seirs. Malvados y mortíferos. Todavía no explicaba cómo y por qué los ojos de las niñas eran quemados. Si todavía era humano, ¿qué lo pos... El jefe de la casa de Miguel era tan alto que era muy fácil de ver en la multitud. Sobresalía de entre los mortales. No. Tenía que atraparlo primero. Sin duda, Miguel era fuerte. Era de la casa más fuerte de los Arcángeles. Pero Miguel se dio la vuelta y frunció el ceño, pero Alexa no se detuvo. Ella se abrió camino a través de la multitud de... Alexa se estrelló contra alguien y perdió su concentración.

·Oh, lo siento, señora bonita, ·dijo la voz de un borracho.

Se puso de pie rápidamente e ignoró el aliento rancio del hombre grande que la había hecho caer. Pero cuando... Apretó la mandíbula. Lo había perdido.

Se precipitó hacia donde lo había visto y se detuvo al borde de una valla metálica que separaba la feria de la ciudad. Mientras observaba el terreno, sintió el tirón del mal. Se enfocó en el sentimiento y lo siguió como un sabueso... Pasó por la brecha y ajustó su vista a la oscuridad del bosque delante de ella. Se estremeció cuando un frío rep... Se había equivocado. La grieta no estaba dentro de la feria; estaba en algún lugar del bosque místico.

El bosque místico tenía sus propias leyendas urbanas. A lo largo de los años las había oído todas: fantasmas, o... El bosque parecía fuera de lugar de alguna manera, como si no encajara con la pequeña y feliz ciudad. En la os... No había sonidos de grillos ni el croar de sapos en los pantanos cercanos. Estaba demasiado silencioso. El aire... Alexa agarró su espada de alma tan fuertemente en su mano que le dolió. La herida en su espalda le volvió a do... Le resultó una sensación extraña al principio. Mientras que sus extremidades se sentían débiles y entumecidas, Ella se dio una bofetada mental. No era el momento de entrar en pánico. Pensó en llamar a Erik, pero sabía que... Alexa se movió hacia la primera fila de árboles. Corrió tan rápido como pudo sin sacarse un ojo con las ramas q... Las hojas crujían debajo de sus pies. Se detuvo y escuchó. Si Miguel podía oírla, probablemente ella podría oírlo. No oyó nada al principio, pero luego oyó el chasquido de una rama rompiéndose. Alexa se precipitó en esa dire... Estaba cerca. Podía sentirlo.

Un destello de luz blanca. Alexa se arrojó hacia ella.

Se encontró a sí misma en un pequeño claro donde un círculo de césped muerto rodeaba un roble gigante. El árbol parecía tener siglos de edad. Su corteza se sentía como roca sólida. Piedras planas con marcas que Al... Las grietas eran desgarrones en el velo de la tierra. En realidad, nunca había visto una grieta antes, pero otros áng... Pensó en correr y alejarse, pero si corría, perdería la oportunidad de confrontar a Miguel antes de regresar a Tie... Un sonido de detrás del roble la hizo saltar.

·Miguel, ·dijo Alexa. Su voz sonaba serena, pero sus nervios estaban inundados de pánico. Estaba manteniendo... ·Sé que estás ahí. Sé que no nos presentaron correctamente, pero sé que sabes quién soy. Sal ahora y enfrente... Si ella atacaba su ego, seguramente él saldría, demonio o no.

Ella dio un paso cuidadoso hacia adelante, observando el área en busca de cualquier movimiento.

·Sé lo que le hiciste a esas chicas, ·dijo después de un momento-. Y debes saber que los líderes de todas las ca... El extraño aire causó un zumbido agudo en su cabeza.

·¡Miguel!, ·gritó. Su respiración se movió delante de ella en una pequeña nube de niebla blanca.



Luego vio hilos de oscuridad enredarse alrededor de una figura que se escondía en las sombras detrás del árbol.  
Sin embargo, no era Miguel quien la estaba esperando.

La cosa ni siquiera era humana.

Había imitado la forma de un hombre para atraerla. En un instante, la sombra se quebró y diez criaturas con alas aparecieron. Alexa suprimió un grito y se movió bajo instinto. Su visión mejoraba bajo la luz de la luna, y vio una sombra correr. Ella movió su espada formando un gran arco, y su brazo tembló mientras cortaba carne y hueso. Algo pesado cayó. Lo que ella pensaba que eran dos criaturas en realidad era una. Tenía una cabeza y brazos en ambos extremos. Un fuerte dolor estalló en la parte posterior de su pierna izquierda. Se volvió y empujó su espada de alma a través de sí misma. Nunca había luchado contra tantos oponentes a la vez. Ella sabía que la clave para combatir a varios atacantes era atacarlos uno por uno. Las criaturas emitían sonidos guturales y agudos mientras se lanzaban sobre ella. Alexa sacó su otra espada, goteando sangre. Una criatura se abalanzó sobre ella, tenía largas extremidades las cuales estaban cubiertas de ampollas y putrefacción. Gritó mientras dientes afilados perforaban la parte posterior de su cuello. La criatura comenzó a tirar de ella hacia atrás. Alexa bailó en círculos alrededor de sus próximos atacantes, cortando y atacándolos tan rápido como se le acercaban. Dos de las criaturas mordieron su brazo izquierdo, y Alexa soltó su daga. Su esencia de ángel se filtraba de los agujeros. Alexa apenas tuvo tiempo de registrar lo que había sucedido antes de que atacaran de nuevo. Sintió dolor en su brazo izquierdo. ¿Cuántos quedaban ahora? ¿Ocho? ¿Siete?

Otra criatura se acercó a ella, y se agachó, saltando hacia arriba con los puños listos. Golpeó a la criatura con su espada. Dos o tres de ellos se estrellaron y ella se abalanzó hacia adelante. Incluso antes de que llegara al suelo, la tenía en sus brazos. Alexa gritó hasta que su voz se rompió. ¿Pero qué importaba?

Nadie oiría sus gritos de ayuda. Nadie vendría por ella. Incluso si Miguel hubiera estado cerca, ya debería de haberse ido. No podía moverse. El suelo se estaba mojando y no sabía si era de la sangre de los demonios, o si su traje estaba empapado. Sus últimos pensamientos fueron sobre los suaves, deliciosos labios de Erik y cómo se sentirían sobre los suyos. Esto era todo. Iba a morir por segunda vez.

La iban a destrozarse y a comérsela mientras todavía estaba viva, y no había nada que pudiera hacer al respecto. Goteaba saliva de una de las bocas de las criaturas, mientras se cernía sobre el rostro de Alexa. Ni siquiera que ella se moviera. De pronto las ramas se movieron detrás de ella, y oyó el sonido de pies corriendo. Algo se movió, y la criatura le cayó encima. Alexa apenas tuvo tiempo de parpadear antes de que Erik se colocara delante de ella, músculos tensos y blandos. -¿Estás herida?, -gritó.

En un movimiento rápido, él clavó su espada en el pecho de la criatura. Se derrumbó al suelo, y Alexa lo pudo ver caer. -Estoy bien, -dijo, sorprendida por el esfuerzo que le costó hablar. Se sacudió el pánico y saltó.

Matt llegó momentos después. Él giró su larga espada de plata en grandes arcos de gran alcance, y dos de las criaturas cayeron. Las dos últimas bestias dobles volaron contra Erik. Él giró y cortó la primera criatura por completo a la mitad. Su cuerpo se desmenuzó. -¿Quedan más?, -dijo Matt. Sostenía su espada con las dos manos y parecía un antiguo guerrero o un héroe de la antigüedad.

Alexa estaba impresionada por la habilidad de ambos y no podía decir quién era mejor en batalla.

-No lo creo. -Alexa exploró el área, pero solamente quedaban montones de ceniza. Vio su espada de alma tumbada. Erik movió un montón de ceniza con su bota.

·Nunca había visto esta especie antes. Lo más probable es que fueran demonios menores que se deslizaron por el suelo. Es cierto, los demonios pudieron haber entrado fácilmente a la feria y darse un festín con los mortales desprevenidos. Alexa inspeccionó sus heridas, y no era tan malas como había pensado. Solo unas pocas heridas alrededor de la cabeza.

·Estás herida. ·Erik se apresuró hacia a Alexa y levantó su brazo izquierdo. Luz blanca se derramaba de sus heridas. Demasiado sorprendida por esta repentina preocupación por su bienestar para decir algo, Alexa solo se quedó mirando. Erik arrancó la parte de abajo de su camiseta y la envolvió alrededor de la mano y la muñeca de Alexa. Era como si ella fuera una parte tonta de ella deseaba que la cuidara así para siempre. Casi se sentía viva de nuevo. Quería abofetearlo.

·¿Cómo me encontraste?, ·preguntó. Pero ella no podía dejar de mirar fijamente la cara de Erik, la línea de su mandíbula. Estaba tan cerca de ella que sintió el calor de su cuerpo a través de su ropa.

·Cuando no llegaste a nuestro punto de encuentro, fuimos a buscarte. ·Erik ató el vendaje improvisado con un pedazo de tela.

·¿Qué viste?, ·preguntó Matt guardando su espada.

Alexa se preparó para decirles.

·Miguel.

·¿Miguel?, ·repitió Erik, viéndola. ¿Qué quieres decir con Miguel?, ¿nuestro Miguel? Aquí viene.

·Sí, ·respondió ella. Su Miguel. Encontré otra chica muerta, igual que las demás. Ella les contó sobre los mensajes de texto y el desastre detrás de la casa de la diversión. Entonces ella describió a Miguel.

Matt negó con la cabeza.

·No prueba nada. Él estaba allí. ¿Y qué? Tú también. Él vio el cuerpo y probablemente estaba por llamar a los otros.

·Pero no lo hizo, ·dijo Alexa con insistencia. Él pasó por la valla, por eso lo seguí. Su reacción fue el opuesto de lo que esperaba.

·Tal vez vio algo, ·insistió Matt, levantando las cejas. Eso es. Vio a los demonios y fue tras ellos. Alexa abrió la boca para hablar, pero luego la cerró. Empuño las manos y sus uñas se clavaron en su piel. Sabía que Miguel estaba vivo.

Erik se acomodó el cabello con las manos.

·No hace sentido. Sí, Miguel puede ser un verdadero cretino y a veces es un engreído, pero no es un asesino. Ella se encogió de hombros.

·¿Qué tan bien lo conoces? Quiero decir, la gente hace cosas extrañas por sus propias razones. ¿Podría Miguel haber estado vivo?

Ella quería decir que tal vez estaba trabajando con los Seirs, o tal vez ya les había jurado lealtad a ellos. Si Miguel estaba vivo, entonces ella estaba equivocada.

·No. Lo conocemos lo suficientemente bien, ·dijo Erik, aunque no sonaba convencido. No puede ser él. Pero Alexa había visto algo en la cara de Miguel. Estaba escondiendo algo. La había atraído hacia el bosque por una razón.

·No creo que Miguel sea Miguel, ·insistió Alexa. O ha cambiado, y no en el buen sentido, o hay un demonio que se parece a él.

Erik negó con la cabeza.

·De ninguna manera. Me habría dado cuenta de que había sido poseído.

·Por lo que he visto, ·agregó con cautela, porque nunca había visto a nadie ser poseído por un demonio, no te preocupes.

·No lo creo, ·dijo Matt. Él y Erik ambos fruncieron el ceño.

·Eso explicaría cómo los demonios superiores sabían que yo estaba en la morgue, ·continuó Alexa. Los demonios superiores.

·De ninguna manera. ·Matt negó con la cabeza y frunció el ceño. Lo siento, Alexa, pero estás equivocada. Alexa suprimió un suspiro mientras analizaba la situación.

·Él me vio, así que corrió. ¿De qué otra forma lo explican? ¿Por qué otra razón huiría de mí? Después de un largo silencio, Matt y Erik se negaron a mirar a Alexa.

Ella controló su frustración, pero sus hombros estaban tensos.

·Entonces, ¿cómo se explican qué vino aquí, a la grieta en el árbol?, ·preguntó ella mientras señalaba el viejo roble.

·¿Qué grieta?, ·dijo Erik, mirándola como si estuviera loca.

Y cuando Alexa se volvió para mirar el árbol, la grieta había desaparecido. La extraña abertura negra había desaparecido.

Alexa había estado en el mundo mortal por tres días. Octubre estaba justo a la vuelta de la esquina, y los árboles empezaban a perder las hojas. Así como Valerie le había indicado, Alexa tenía libertad absoluta en el viejo hotel. Ella comenzó a ver algunas cosas. Mientras más permaneciera en el mundo mortal, más difícil iba a ser volver al mundo de los ángeles y regresar a casa. Ella podía fingir todo lo que quisiera, pero sabía que un día tendría que irse. Lance todavía no había aparecido, y ella sabía que él estaba vivo. Todas sus heridas excepto la de la espada de la muerte habían sanado. Salía pus amarillo de ella y ahora había un olor a pus. El dolor punzante de la herida era una molestia constante, pero Alexa hizo todo lo posible para ignorarlo. Sabía que si ella se iba, él se iría. -Yo sé lo que vi. Estaba allí, -había repetido Alexa en el viaje de regreso a Tierra Santa después del incidente en el hospital. -No estoy diciendo que no, -dijo Erik con simpatía-. Creo que viste una grieta o algo por el estilo. -Pero no crees la parte de Miguel, -había insistido, y Erik se había negado a responder. A pesar de que habían discutido, a Alexa le gustaba mucho más esta versión habladora de Erik. La miraba a los ojos y ella sabía que ninguno de los otros sensibles creería su historia tampoco. Podría empeorar las cosas e incluso perder a Erik. ¿Adónde iría?

No podía arriesgarse a causar problemas si el jefe de la casa Miguel realmente estaba poseído por un demonio. Aunque era espeluznante, sería mejor mantenerse callada y así poder vigilar a los dos. Por lo que sabía, los apóstoles de Tierra Santa era el lugar más seguro para ella. Dudaba de que Miguel mandara a sus perros demoniacos detrás de ella. Se había cruzado con Miguel otra vez esa misma noche. Él había estacionado su Audi Q7 al lado del coche de ella. Alexa se había quedado en su propia habitación esa noche y había intentado en vano pensar en Erik tumbado en la cama. Ella había sacado el teléfono de la chica muerta y descubrió que la víctima encontró por primera vez a Darknight. La única manera de convencerlos de que Miguel estaba poseído sería si pudiera atraparlo en el acto. Si eran prisioneros, así que, al día siguiente, Alexa fue en busca de Erik y Matt. Caminó a través del pasillo con entusiasmo. Su plan era simple. Cuando se acercó a las altas puertas de madera de la sala de entrenamiento, ella sonrió ante los gruñidos y gritos. Alexa jadeó y se tropezó hacia atrás. Su herida había sido rasgada de nuevo y estiró su mano para inspeccionarla. -Cuidado, estirada, -dijo Rachel mientras pasaba al lado de ella. Pero entonces Rachel se detuvo y miró cuidadosamente a Alexa. Mierda. Mierda. Mierda.

Rachel miró hacia la parte inferior de la espalda de Alexa, y pudo ver, por la triunfante expresión de Rachel, que ella sabía. -No pasa nada, -dijo Alexa rápidamente-. Esta es solo la cara que hago cuando te veo. ¿Te gusta?

Alexa sintió una pequeña y vil satisfacción al ver el enrojecimiento de las mejillas de Rachel antes de componer su expresión. Alexa no sabía qué estaba pensando, y eso era peligroso.

Antes de que las cosas llegaran demasiado lejos, Alexa entró a la sala de entrenamiento. Rápidamente se movió hacia el fondo. -Sé cómo atrapar al ladrón de almas, -dijo mientras se paraba en la colchoneta donde Erik y Matt estaban entrenando. Se puso de pie justo entre los dos jóvenes. Estaban respirando rápidamente y el sudor cubría sus caras enrojecidas. -Voy a usarme como carnada. -¿Usarte como carnada? -Erik jadeó. Ella podía oler su sudor.

Alexa explicó que ella había encontrado la aplicación de citas en el teléfono de la chica y había visto su conversación con Erik y Matt intercambiaron una mirada y luego Erik estiró los brazos detrás de su cabeza con su palo de madera. -¿Qué tienes en mente?

-Primero, voy a configurar mi perfil con una foto de una chica que encuentre en Google, por si este demonio sabe algo. Erik bajó los brazos y pateó su palo de madera con su bota. -Y mientras estás coqueteándole a un tipo endemoniado, ¿qué vamos a hacer nosotros?

Alexa sonrió. -Cubrirme, por supuesto.

Erik le dio una sonrisa arrogante y se inclinó hacia adelante. -Por supuesto. Algo feroz brilló en sus ojos e hizo que Alexa se sonrojara. ¿Qué tenía este mortal que la ponía así? ¿Era porque se habían salvado mutuamente?

Por un momento, solo ella y Erik existían. -¿Y qué hacemos una vez que lo atrapemos?, -dijo Matt, sacudiendo a Alexa de su ensueño.

·Lo traemos de vuelta aquí y lo liberamos del demonio a golpes, ·dijo Alexa.

Todas las partes de su plan encajaban perfectamente, como las piezas de un rompecabezas. Aunque en realidad

·Pero primero vamos a necesitar respuestas. Todavía quiero saber a dónde se llevan las almas y por qué.

·Si es posesión demoníaca, ·dijo Erik con un ligero guiño·, hay maneras de echar al demonio sin matar al mortal.

Alexa se tensó un poco y levantó las cejas.

·Eso no es algo que a las mujeres les guste oír. ·Odiaba que fuera tan perceptivo.

·Es en serio, ·dijo, mirándola intensamente·. ¿Estás enferma? ¿Los ángeles se pueden enfermar?

·Por supuesto que no. Probablemente es solo la iluminación de aquí. Me siento bien, te lo prometo.

Aunque Erik no parecía convencido, dejó ir el tema.

·Sabes, el plan no es tan malo. ·Matt, asintió con la cabeza·. En realidad podría funcionar.

·Por supuesto que va a funcionar. ·Alexa cruzó miradas con Erik de nuevo.

Matt miró a Erik.

·Debemos decirle a Santo y a los demás de esto·.

·No, ·espetó Alexa. Ella sabía que, si Santo era informado de sus planes, Miguel definitivamente lo escucharía.

·Quiero decir, ·dijo Alexa·, que, si me equivoco, sería muy malo para la Legión. Ya estoy rompiendo todo tipo de

Esa media verdad se deslizó fácilmente fuera de sus labios, y luego pensó en otra cosa.

·A menos que ustedes no piensen que pueden manejar un demonio·.

·Si podemos, ·dijo Erik. Se veía un poco molesto de que alguien pensara que no podía pelear contra un demonio.

Alexa sonrió.

·Muy bien. Solo necesito unos minutos para crear una nueva cuenta. Entonces le enviaré un mensaje a Darknig

·¿Cuánto tiempo tomará que caiga en la trampa?, ·preguntó Matt.

·No mucho. Si estoy en lo correcto, tendré una cita con el ladrón de almas a esta misma hora para mañana.

·¿Una cita con quién?

Rachel se movió hacia su tapete, como una modelo profesional en la pasarela. Todo acerca de ella desbordaba

Ignoró a Alexa y se dirigió directamente a Erik. Ella le dio una sonrisa deslumbrante y seductora que hizo que el

¿Había estado espiándolos todo este tiempo?

·Nadie, ·dijo Erik. Su voz era fría e indiferente. No parecía estar afectado por la hermosa y voluptuosa rubia. Se

Sin embargo, Alexa estaba demasiado sorprendida el cambio repentino en Rachel para responder. Su piel de co

·¿Qué?

·Veamos qué tan bien puedes luchar, estirada, ·espetó Rachel, con voz lo suficientemente alta para que toda la

Alexa no ocultó su enojo ante el desafío en la voz de Rachel. Podría ganarle a esta chica mortal. O Rachel quer

·Rachel, ¿qué estás haciendo? ·Erik se volvió para enfrentarse a ella·. Necesitas relajarte. Vamos a dar un pase

Pero Rachel lo ignoró, mirando a Alexa.

·A menos que ni siquiera sepas cómo luchar. Bueno, no, es cierto. No puedes. Va en contra de las reglas, ¿no?

·Se luchar. ·Le dijo Alexa mirándola con enojo·. Peleemos si quieres, Barbie.

La sonrisa de Rachel era radiante.

·Usemos armas reales, ¿de acuerdo? ·Sacó una larga espada de detrás de su espalda, y Erik se apartó del cam

La sala se calmó al instante, y todos los ojos se volvieron hacia ellas. Si Alexa se echaba para atrás ahora, pens

·Rachel, detente. ·Erik dio un paso hacia adelante·. Nunca usamos armas reales para entrenar. ¿Qué te pasa? l

·Oh, yo entiendo, ·dijo Rachel cuando finalmente miró a Erik.

Era obvio para Alexa lo que ella quería decir. Incluso en su furia, había evidente dolor en sus ojos, y la expresió

Alexa le hizo señas para que desapareciera.

·Está bien. Déjala que juegue. ·Se volvió y le extendió la mano a Matt·. ¿Me prestas tu espada de práctica?

Matt se encogió de hombros mientras le entregaba su dura espada de madera. El mango estaba todavía caliente

Alexa giró su espada de madera como un bastón de porrista y le dirigió a Rachel una sonrisa demasiado brillante

·Estoy lista cuando tú lo estés.

Los instintos de Alexa eran fuertes. Tal vez Rachel tenía más años de entrenamiento que ella, pero Alexa estab

Rachel le dio una media sonrisa.

·He estado esperando mucho tiempo para esto. ·Sus ojos se abrieron de par en par y se abalanzó sobre ella.

Con una vuelta de su brazo Alexa puso la espada de madera en una posición de bloqueo. Sus piernas se estren

Alexa vio intercambio de dinero entre el montón de rostros, y su cuerpo se tensó cuando se dio cuenta de que e

Matt, por otro lado, recolectaba dinero de los otros.

Alexa hizo fintas y giraba con la agilidad de un felino.

Sucedió tan rápido que Alexa apenas tuvo tiempo de registrar lo que estaba sucediendo. Rachel la giró utilizando sus brazos. Jadeos de horror hicieron eco en toda la habitación. Alexa se sintió avergonzada. Nunca había sido una pelea; todo fue un malentendido. Alexa trató de cubrir su espalda expuesta, pero la mirada horrorizada en el rostro de Erik confirmó que él la había visto. «Mira, ¡jadeó Rachel con una sonrisa malvada! Te dije que era un monstruo.

Mientras Alexa salía de la sala, las únicas palabras que seguían repitiéndose en su cabeza eran monstruo, monstruo. Peor aún, no podía sacar la expresión de Erik de su cabeza. Sus ojos se habían ensanchado por el shock y luego se cerraron. Monstruo.

La habían humillado. Rachel podría haberla desnudado delante de todos, pero era peor que eso. Habían visto su cuerpo. Ella no era mortal. Esos días habían acabado cuando se había caído por esas malditas escaleras y se había muerto. El aire fresco en su herida abierta se sentía como cera caliente. Apretó los dientes del dolor y se apresuró a subir. Deslizó su llave en la ranura y entró a su dormitorio. La una vez hermosa y acogedora habitación se sentía vacía. Pero antes de hacer ninguna otra cosa, corrió al baño y se miró al espejo.

Alexa jadeó. Era peor de lo que pensaba. Su espalda entera estaba cubierta de venas negras que rodeaban la herida. Llorar no ayudaría en nada y no cambiaría nada. Ella arrojó su blusa destrozada en el suelo y secó el pus de su herida. Tomó una nueva blusa negra del cajón superior de su cómoda, la tiró sobre su cabeza y se miró a sí misma. Apretó los labios. Debería irse y dejar que ellos se encargaran del ladrón de almas. Erik y Matt probablemente no querrían tener nada que ver con ella. Alexa ya no iba a pretender ser humana. La piscina estaba a solo dos pisos de distancia y podría llegar allí sin llorar. Tembló ante la idea de que el agua envolviera su cuerpo y cabeza y la asfixiara, pero no había otra manera. Ella necesitaba agua. Un golpe suave hizo eco en la puerta de su dormitorio.

Alexa maldijo. Probablemente Valerie había llegado para escoltarla a la piscina. Fantástico. Esa mujer nunca de...  
 -¿Puedo por favor, unos minutos más a solas?, -vaciló.

Erik estaba en su puerta con las manos en los bolsillos. La suave luz amarilla en el pasillo brillaba sobre su piel.  
 -Hola, -dijo casualmente.

Alexa notó su relajada actitud y la forma en la que se recargaba sobre el marco de la puerta con el rastro de una sonrisa. Él miró su nueva blusa y cuando sus ojos se encontraron de nuevo ella vio que su expresión era dulce y suave. Alexa cerró la boca cuando se dio cuenta de que la tenía abierta.

-¿Qué estás haciendo aquí?

Sus ojos oscuros se entrecerraron ligeramente.

-Quería asegurarme de que estabas bien.

Sus palabras hicieron que Alexa hiciera una pausa. Sonaba como si realmente estuviera preocupado por su bienestar. El pecho de Alexa latía, pero trató de controlar sus emociones.

-Estoy bien. Lamento que hayas tenido que ver eso. Pero no es nada, de verdad. Gracias por preocuparte, pero no necesito...

-¿Puedo entrar? -Antes de que pudiera responder, Erik pasó junto a ella y entró a su dormitorio. De repente pareció estar en su casa.

-Qué bien, -dijo, inspeccionando el mobiliario, mirando el baño y perdiendo la mirada a través de la ventana. La habitación era perfecta.

Alexa trató de no sonreír. Él la afectaba de maneras en las que no debía. No podía sentir nada por él. Sería peligroso. Erik le dirigió una maravillosa sonrisa de nuevo e hizo que sus rodillas temblaran y olvidara de nuevo que estaba en un mundo extraño.

-¿Por qué estaba aquí?

-Lamento lo que hizo Rachel, -dijo-. Estuvo mal. Ella no debería haber hecho eso.

Alexa apartó los ojos de la mirada intensa de Erik.

-Sé por qué lo hizo. Ya no importa.

-Sí importa. Me importa a mí.

Alexa miró alrededor de la habitación, por la ventana, a los muebles, a todas partes, excepto a él.

-¿Sabes que ella está enamorada de ti, verdad?, -dijo Alexa. Ella se movió hacia un pequeño escritorio y hojeó los papeles.

-Rachel está enamorada de Rachel.

-Pero ustedes dos tenían algo antes, -dijo Alexa-. Puedo sentirlo cuando la miro. Puedo verlo en sus ojos.

-Eso fue hace dos años, -dijo Erik. Su voz era neutra-. Y yo terminé con eso. Funcionábamos mejor como amigos.

Alexa se congeló.

-¿Preocuparme? ¿De qué estás hablando? Soy un ángel, y tú eres un mortal. Tus relaciones románticas no son reales.

-¿Qué demonios estaba diciendo Erik?

Su traje M se sentía como si estuviera a punto de estallar en llamas mientras se esforzaba por reproducir las emociones.

Erik se quedó en silencio por un momento.

-¿Te duele?

·No. ·Se dio cuenta de lo estúpida que sonaba. No quería arriesgar nada.

·Porque si él hubiera sabido; te habría tenido que hacer volver. ¿No? ·Erik negó con la cabeza. Sabía que algo

·¿Unas semanas, tal vez?, ¿tal vez menos? No estoy segura. ·Alexa no tenía idea de cuánto duraría el traje M,

·¿Y qué pasa cuando llegues a tu fecha de caducidad?, ·dijo, como si estuviera leyendo su mente.

Alexa miró hacia otro lado. La verdad es que ella no había pensado en ello. Siempre pensó que tendría el valor

Erik se quedó en silencio por un momento, pero luego continuó.

·Si no tuvieras miedo al agua, ·agregó con cuidado. ¿Habrás vuelto?, ¿después de los ataques?

Ella había sabido todo el tiempo que Erik había guardado su secreto, pero todavía estaba avergonzada.

·Me habría quedado el tiempo suficiente para asegurarme de que estabas bien, y luego ·patético, ¿no? Sé que e

·No es culpa tuya. Tuviste una experiencia traumática cuando eras joven. Esas cosas tienden quedarse dentro c

Pero Alexa no le estaba escuchando.

·Nunca debería haber sido guardiana. La Legión cometió un error, un terrible error. ·Y luego se dijo suavemente

·Deberías haber vuelto, Alexa.

·¿Por qué te importa tanto? ·Ella estaba herida, y su voz vaciló. Odias a los ángeles, ¿recuerdas?, ¿por qué el

·Yo odiaba a los ángeles, ·comenzó Erik, como si estuviera escogiendo cuidadosamente sus palabras. Los odié

Alexa se inquietó bajo su mirada penetrante.

·¿A qué te refieres?

·No todos los ángeles son unos idiotas pomposos. Algunos realmente se preocupan por nosotros, como tú. ·Él la

Alexa sabía que era estúpido e inmaduro para ella incluso pensar que Erik podría quererla. Estaba muerta, y él

·No deberías estar aquí, Erik, ·dijo. Deberías irte antes de que alguien te encuentre aquí conmigo. No se vería b

La mandíbula de Erik se tensó de la manera a la que ella se había acostumbrado tanto a verlo.

·No digas eso, ·dijo, y Alexa casi podía jurar que sonaba enojado.

·¿Por qué no? Es la verdad. Todos saben que soy un monstruo. Mírame, soy una muerta andante. Mi cuerpo se

Erik cruzó la distancia entre ellos. Su rostro estaba tan cerca de ella que su aliento a menta le hacía cosquillas e

La maravillosa explosión de sensaciones que empezaron en la fosa de su estómago e irradiaron por todo su cuer

Esto tenía que ser un secreto. Diablos, si los ángeles supieran lo eufórico que podía ser besar a un mortal, todo

Al principio su beso fue suave, como una pareja en su primera cita. Luego, su beso se volvió ardiente. La fuerza

La presión disminuyó y su beso se volvió más sensual. Un hormigueo tibio se movió desde su lengua hasta el c

Erik se detuvo y tomó una bocanada de aire. Sin embargo, todavía estaba tan cerca que su aliento jadeante sop

·Te sientes lo suficientemente real para mí. ·Su voz sonaba como un sensual ronroneo.

Y con eso, se dio la vuelta y se fue. Mientras lo veía irse, su cuerpo todavía temblaba, y ella sabía que estaba e



Al día siguiente Alexa era un desastre.

No podía dejar de pensar en ese beso. Estaba más confundida que nunca. Ella había pensado que Erik podría volver.

¿Cómo pudo pasarle esto? Los ángeles no debían enamorarse de mortales. ¿Cierto? ¿No debería su traje M poderlo?

Una vez que se había cerciorado de que Erik no iba a volver, Alexa decidió poner su plan en acción. Configuró su correo.

Lindsey Jones: ¡Hola! ¿Cómo estás? Me alegro de haberte encontrado en Internet. Me gusta tu perfil. Estoy libre.

Puede haber sido un poco directo porque aún no habían charlado, y aunque sabía que sonaba desesperada, eso era.

Esperó recibir una respuesta a las pocas horas, pero Darknight no respondió. Estaba tentada a escribir otro mensaje.

Alexa pasó la mayor parte del día con miedo de salir de su habitación mientras esperaba que su teléfono sonara.

La idea de ver a Erik de nuevo enviaba oleadas de nervios por todo su cuerpo. No sabía si podría verlo a la cara.

Caminó alrededor de los jardines absorta en sus pensamientos, tan absorta que no notó las miradas que algunos chicos le lanzaban.

Tal vez por eso no se les permitía a los ángeles permanecer demasiado tiempo en el mundo mortal. Se volvía a ellos.

¿Se evaporarían sus sentimientos por Erik al regresar a Horizonte? ¿Se desharía de sus sentimientos al quitárselos?

Su esperanza se evaporó. La Legión podría simplemente borrar su memoria. Ella no tenía el control sino ellos.

Sacó el teléfono celular del bolsillo de su chaqueta y frunció el ceño. Aún no había ningún mensaje. Necesitaba verlo.

La gente leía, escribía y susurraba en los tres pisos de la biblioteca, pero ella vio a la persona que buscaba de inmediato.

Cruzó el piso y se sentó a su lado. Ella le dirigió una sonrisa como la que Rachel a menudo le daba a Erik cuando estaba triste.

•Hola Daniel. Soy Alexa.

Daniel no quitó los ojos de su laptop.

•Sé quién eres.

•Mira, Erik me dijo que eras un experto sobre todas las cosas sobrenaturales, •dijo inclinándose hacia adelante por curiosidad.

Él no reaccionó en absoluto, y luego dijo:

•Estoy ocupado. Vete.

Su piel era muy pálida y su ropa oscura le hacía lucir como un gótico o un fan de los vampiros. Definitivamente no era él.

•¿Qué sabes sobre una grieta negra? •Tomó medio segundo que él se volviera y la mirara, y ella casi sonrió al verlo.

•¿Una grieta negra? •Frunció el ceño.

Alexa apoyó sus codos en el largo escritorio de caoba.

•Estoy segura de que ese no es su nombre, pero no sé cómo más llamarla.

•¿Puedes describirla?

•Se veía como una especie de portal. Estaba en la grieta de un árbol viejo, y era negra. Había piedras colocadas a los lados.

Cualquier información que pudiera obtener la ayudaría a estar mejor preparada para su encuentro con Darknight.

Los ojos de Daniel parpadearon varias veces antes de decir:

•Tal vez.

Aunque no mostró ningún interés real, estaba segura de que trataba a todos con la misma indiferencia. Daniel le dio la espalda.

•Tendría que revisar los archivos del Antiguo Códice, •dijo Daniel después de un momento.

•¿El Antiguo Códice?

•Es un programa, una herramienta de información, como una Wikipedia. Son cosas clasificadas, solo para los ojos de los ángeles.

•¿Libros? Pensé que habías dicho que era un programa.

•Lo es, •dijo Daniel. Pero también es una serie de siete libros, el Deus Septem. Los Arcángeles nos los dieron por el día de la fundación.

Sus dedos se pusieron a trabajar en el teclado, pero luego se congeló. Lentamente, se volvió y levantó las cejas.

•¿Te importa?

•¿Qué? ¿No he hecho nada?

•Tengo que introducir mi contraseña.

•Oh. •Alexa se dio la vuelta, y Daniel tecleó una contraseña de diez dígitos. Ella los contó.

•¿Puedo darme la vuelta ahora?

•Sí.

Al principio, parecía que Daniel estaba en un navegador de enciclopedias en línea. Pero el nombre Antiguo Códice

Cuando vio los resultados, se inclinó hacia adelante tan cerca que rozó su cuerpo contra los hombros de Daniel. Daniel empujó sus anteojos hasta el puente de su nariz y finalmente dijo:

·Bueno, no hay mucho, pero aquí dice que un portal negro que parece una grieta es conocido como una puerta. Un escalofrío recorrió a Alexa al escuchar el nombre. Se acordó de las criaturas de dos cabezas que la habían asustado. Daniel se quedó en silencio por un momento, y luego leyó:

·Una puerta infernal se crea cuando un pozo profundo o una fuente corta un camino hacia la dimensión del inframundo. ·Así que es una grieta. ·Alexa quería creer que era solo una grieta normal, pero había algo más sobre esta puerta. ·Parece que sí, ·dijo Daniel. La información es de 1690, escrita por un tipo llamado Bartholomew Demetria, de la época. Cuando se dio la vuelta, se estremeció al ver lo cerca que estaba Alexa y golpeó su laptop, pero a ella no le importó. ·Entonces, si es una grieta, ¿por qué no solo lo llaman una grieta?

Daniel se encogió de hombros.

·No sé. Por lo que he entendido, es rara. Pero, aun así, es una especie de puerta usada por los demonios.

·¿Dice algo de cómo se crea?

Daniel revisó la información.

·Lo siento. No hay nada. Tal vez solo apareció una vez. Eso explicaría la falta de información.

Alexa se quedó mirando el pequeño párrafo de texto.

·¿Hay algo sobre cómo destruirla? ¿Algo que me pueda ayudar?

Estaba decepcionada. Había esperado encontrar algo útil para ayudarla en caso de que la puerta infernal se abriera. Daniel negó con la cabeza.

·No. Lo siento. ¿Acaso viste una puerta infernal?

·Así es. ·Pero apenas podía recordarlo ahora. Las imágenes eran vagas, como un sueño que no podía recordar. Daniel parecía realmente interesado.

·¿Dónde?

·No muy lejos de aquí, de hecho. En el bosque místico. Pero ha desaparecido, como si nunca hubiera existido.

·Bueno, ·dijo Daniel mientras masajeaba la parte posterior de su cuello. Probablemente tendrías mejor suerte con la información. Alexa se enderezó. Sabía que Daniel solo trataba de ayudar.

·Gracias por tu ayuda, Daniel.

Alexa abandonó la biblioteca sintiéndose insatisfecha. Ella sabía que los asesinatos, las almas desaparecidas, y los demonios eran reales. Pasó otra hora paseando por los jardines del hotel y sintiendo lástima por sí misma. Pero ella sabía que la verdad estaba ahí. Su celular sonó repentinamente.

Mierda.

Casi se había olvidado de ello. El icono de un sobre estaba parpadeando. Había recibido un mensaje.

Darknight: Hola LindseyJones. Un café suena genial. ¿Qué tal si nos vemos esta noche a las 9 p. m. en el Grind?

Alexa odiaba tener razón. Había sido demasiado fácil.

El Grind era una cafetería donde toda la gente interesante pasaba el rato. Conocía bien el lugar. Estaba situado en un lugar tranquilo. Después de determinar que había sido suficiente tiempo, le respondió.

LindseyJones: Me parece bien. Si llego primero, tomaré un asiento en la ventana. Nos vemos luego.

Miguel, se susurró a sí misma. Decidió que si le iba mal cuando regresara a la Legión, al menos ella tendría la salida. Alexa sacudió la cabeza para despejar su mente. En menos de tres horas, ella se vería cara a cara con Miguel, y él le diría lo que ella necesitaba. Se apresuró hacia la sala en busca de Erik y Matt para compartir sus buenas noticias. Ella no sabía qué esperar. Abrió las puertas y se encontró cara a cara con un imponente hombre con una larga trenza negra. Miguel.

Alexa se detuvo en la puerta, sorprendida de estar cara a cara con él.

De cerca, era aún más alto de lo que recordaba. Su ropa negra hacía poco por esconder su cuerpo musculoso. Se quedó allí, por un segundo, sin decir nada. Ella podía ver algo rectangular que parecía ser un teléfono celular.

·Hola, ángel. ·Su voz no era cruel ni amarga, sino algo casual, como si se hubiera encontrado a algún conocido. Alexa le devolvió la sonrisa a pesar de la repugnancia que sentía hacia él.

·Y tú eres Miguel, jefe de la casa Miguel.

En un momento de silencio que duró una eternidad, se quedó inmóvil mientras él la miraba con detenida atención.

·Lo soy.

·¿Tu nombre es una coincidencia o tus padres sabían que ibas a pertenecer a la casa de Miguel?

Pareció irritarse por un segundo, pero luego su fría sonrisa regresó.

·Algo así. ·Parecía disfrutar estar tan cerca de ella.

Alexa buscó alguna señal de que fuera un demonio el que estaba delante de ella y no un hombre. Un demonio parecía disfrutar el estar lo suficientemente cerca como para incomodarla. Sus ojos brillaban y Alexa sospechó.

La ropa de Miguel estaba hecha a la perfección y era demasiado fina para el negocio de caza de demonios.

·¿Irás a alguna parte?, ·preguntó ella.

Estaba solo, y olía irritantemente agradable.

Alexa no podía saber si su pregunta lo había sorprendido o preocupado, pero antes de que pudiera molestarlo con otra.

Alexa necesitaba encontrar a los otros. Su espalda punzaba de dolor mientras corría silenciosamente por el pasillo.

Se le acababa el tiempo. Ella podía sentir la urgencia con la que su infectado traje M deseaba volver a Horizonte.

Las puertas de la sala de entrenamiento estaban entreabiertas, y Alexa estaba perdida en sus pensamientos cuando se abrió una.

·¡Cuidado! ·siseó Alexa. La herida en su espalda estalló en dolor y se abrió un poco más.

·¿O qué? ·Rachel estaba frente a su cara. Alexa podía oler su perfume de vainilla. Todo, desde la expresión de su rostro.

Otras dos agentes estaban a ambos lados de Rachel como guardaespaldas. Alexa reconoció a la pelirroja como a la que le había salvado la vida.

Alexa podía ver a Erik en la sala de entrenamiento, detrás de ellas.

Rachel probablemente tendría un ataque de ira si supiera lo que había ocurrido entre ella y Erik anoche. Tal vez ella también.

Alexa peló los dientes.

·No tengo tiempo para lidiar con tus estupideces, así que voy a pedírtelo amablemente. Por favor, quítate del camino.

·¿Por qué? ¿Tienes miedo de lo que podría suceder, estirada? ·La voz de Rachel era lo suficientemente fuerte para que ella escuchara.

Alexa se rio suavemente.

·Tengo miedo de lo que te podría pasar a ti, perra. ·La voz de Alexa era tajante, pero a Rachel parecía no afectarla.

Rachel sonrió cruelmente.

·Es patética la forma en que lo miras. Te estás engañando a ti misma. Puede que te use para una sola noche, pero no para siempre.

Alexa sintió como si la hubieran abofeteado en la cara, pero se mantuvo firme.

·No sabes lo que estás diciendo. ·Mantuvo su voz lo suficientemente suave como para que Erik no escuchara. ·Pero yo sí.

·Oh, ¿en serio? ·Rachel echó la cabeza hacia atrás dramáticamente. ·Todos lo hemos visto la forma en la que te comportas.

Alexa caminó alrededor de Rachel, solo para ser bloqueada por Lizzy.

·Eres una ángel muy fácil, ·dijo, y ella y Karen le sonrieron malévolamente.

·Estás yendo demasiado lejos con esto, ·dijo Alexa. Su voz estaba cada vez más llena de rabia y apretó los puños.

·Lo vi entrar a tu habitación anoche, ·dijo Rachel. ·¿Fue tan bueno como pensabas que sería?, ¿te prometió algo?

·¿Qué? ¿Ahora también me espías? ·Alexa sacudió la cabeza. ·No pasó nada, aunque no es asunto tuyo. ·Miró a Rachel.

·Lo dudo. ·Rachel peló los dientes. ·Todo el mundo habla de eso, de ti y de él. Se había por todo Tierra Santa que él te amara.

Alexa rechinó los dientes, pero a pesar de la furia que burbujeaba dentro de ella, no encontró nada con que responder.

·No importa lo que pienses sobre él, ·reflexionó Rachel. ·Erik no es un santo. Ya verás. Lo que sea que creas que él es.

Alexa tuvo la tentación de irse, pero el peso de las palabras de Rachel la hizo pensarlo dos veces.

·Estoy aquí en una misión, ·dijo Alexa. ·Piensa lo que quieras, pero no es nada más que eso.

Rachel la miró fijamente.

·He oído que la Legión despojaría las alas de un ángel por enamorarse de un mortal. Conozco tus leyes, tu código de conducta.

Rachel reflexionó:

Alexa se estremeció cuando Erik se volvió para verla, pero mantuvo sus ojos en el piso de mármol y no planeaba mirar atrás. Tan estúpida y tonta como era, no podía evitar lo que sentía. Simplemente había sucedido. Ella se esforzó por no mirar atrás. Cruzar la sala le tomó una eternidad. Las extremidades de Alexa se sentían como bloques de cemento, y se sentía pesada. Se habían besado, nada más. Y no era como si Erik hubiera expresado más afecto tampoco. Se había ido. Tal vez Rachel había tenido éxito en agitar a Alexa hasta dejarla fuera de control. ¿Era eso lo que Rachel quería? ¿Tenía ella algo más en mente? Sabía que se enfrentaría a graves consecuencias en Horizonte si le permitía a Rachel sacarla de quicio, especialmente si ella se iba. La expresión de Erik era dura, pero no la miraba a ella. Miraba hacia donde estaban Rachel y sus amigas. Si algo le pasaba a Alexa quería dar la vuelta, solo para ver la mirada en la cara de Rachel. La reacción de Erik había sido suficiente para ella. «Está hecho», dijo Alexa, rompiendo el incómodo silencio. Él cayó en la trampa. Vamos a reunirnos en el Grind y a hablar de esto. Los ojos de Matt se ensancharon.

«Impresionante. Trabajas rápido, chica.»

«¿Estás seguro de que es él?», preguntó Erik, y ella sabía que se refería a cualquier otra persona excepto Miguel. Él era el único que podía hacer eso.

«Positivo. Darknight fue la última persona en estar con la víctima. Aunque no sea él, tenemos que investigarlo. Llamé a los chicos y les dije que se fueran. Erik vaciló.»

«Debemos decirle a Santo», dijo finalmente. No es inteligente ir solos. Las cosas pueden salir mal, muy mal. Van a estar allí. Algo triste brillaba en sus ojos y Alexa sabía que se refería a lo que había sucedido con sus padres. Le dolía de verdad.

«No podemos decirle», dijo Alexa tan suavemente como pudo. Si le dices, les dirá a los otros y a Miguel. «Ella le dijo a Matt que se fuera.»

«Claro», dijo Matt. Pero ¿cuándo es un solo demonio?

Alexa levantó las cejas.

«Cierto, pero tengo la sensación de esta noche será diferente.»

«¿Y si estás equivocada?», Erik envainó su espada de alma. Su expresión se había endurecido, y se veía tenso. Alexa suspiró.

«Podría estar equivocada. Y si lo estoy, aceptaré la culpa y estaremos de vuelta a donde empezamos. Ella quería que se fuera. El color volvió a las mejillas de Erik.»

«No me gusta, pero haremos lo que tú digas. Si las cosas se ponen feas, nos retiramos y pedimos refuerzos.»

«Sí», dijo Alexa, tratando de parecer segura. Vámonos.

Alexa se había sentado en el asiento trasero del Ford Mustang 1969 de Erik y había tratado de mantenerse centrada. Las cosas podían salir terriblemente mal, pero ella estaba decidida a probarles que Miguel, de alguna manera, era el bueno. Los otros no necesitaban saber sobre la sal. Aún no.

Alexa había tropezado al llegar a la ubicación y aunque ella se había recuperado antes de que Erik o Matt notaran, ella se había dado cuenta. ¿Estás lista? Los ojos de Erik brillaban de preocupación.

Alexa forzó una media sonrisa y deseó que sus piernas dejaran de temblar.

Estoy lista. Lentamente, la sensación volvió a sus piernas. Yo debería entrar primero, por si acaso, dijo con m.

Está bien, pero estaremos justo detrás de ti. Si algo se siente raro, te vas. Solo has una señal y estaremos allí.

Es posible que ni siquiera aparezca, dijo Matt, escondiendo la empuñadura de su espada en su espalda con el

Alexa examinó la multitud de mortales.

Él vendrá. Por supuesto que lo haría. Él no dejaría pasar la oportunidad de matar a otra chica inocente, otra op

Toma, por si acaso. Erik le arrojó una daga.

Ella estiró la mano, pero sus dedos eran como palillos chinos y la daga se deslizó de su mano.

Ah. Lo siento. Eres demasiado rápido, comentó, tratando de disimular.

Sus dedos tronaron mientras ella los envolvía lentamente alrededor del mango de la daga. Cuando la sostuvo, s

No puedo llevarme esto. Esta es tu espada de alma. Ella la devolvió, pero Erik no la tomó. Estaba mirando sus

Erik tensó su mandíbula.

¿Qué les pasa a tus manos?

Nada, mintió con demasiada facilidad. No estaba lista. No estaba prestando atención porque estaba demasiad

Mentirosa. Mentirosa. Mentirosa.

Erik se relajó.

Quiero que la tengas. Me sentiré mucho mejor dejándote sola si sé que tienes una daga de almas de respaldo.

Alexa agarró la daga de almas más fuerte, para evitar que sus dedos traidores temblaran y la delataran. Sus de

Listo, dijo. Ella no le dio la oportunidad de responder antes de darse la vuelta y atravesar el estacionamiento.

Habían llegado a Grind una media hora antes, y ella eligió estratégicamente la mesa más cercana a la salida en

El enorme lugar estaba lleno de mesas, sillas y sofás. La luz de la calle se derramaba a través de las ventanas e

Sus dedos estaban entumecidos, como si lentamente se estuvieran descongelando. Era lo mismo con sus dedo

¿Cómo diablos iba a pelear con Miguel si sus piernas y manos no funcionaban?

Peor aún, si traía a algunos amigos demoníacos, no le haría ningún bien tener palillos por dedos. Se estaba con

Ella trató de ser tan casual y mortal como pudo mientras escaneaba la multitud. Erik fue el primero al que vio. In

Estaba apoyado contra la pared del fondo, enfrente de ella y justo a un lado de la señal de salida. Él tenía la vis

Ambos se mezclaron bien con la multitud. Ningún mortal sospecharía nunca que los hombres jóvenes eran caza

¿Era parte de su plan? ¿Hacer esperar a las chicas, hacerlas pensar que no iba a venir? ¿O la había visto? ¿Ya

¿Otro truco de Miguel?

Alexa se aseguró de sentarse con la espalda hacia la entrada principal. Su rostro estaba oculto entre los mech

Su plan era perfecto. Miguel vería a la chica solitaria sentada junto a la ventana y vendría antes de que tuviera l

Alexa todavía no había sentido nada inusual. El aire y caliente simplemente olía a demasiada gente atascada en

Volvió a revisar su teléfono. Hizo una mueca de desesperación cuando leyó que eran las 9:30 p. m. Ella podía v

En ese momento, varias de las farolas que iluminaban la acera parpadearon y se apagaron. Alexa se inquietó c

Estaba aquí.

La multitud se rio y celebró la repentina oscuridad y luego abuchearon cuando suave luz volvió a aparecer repen

Alexa se inclinó hacia adelante ansiosamente. Podía ver las manos de Erik deslizarse a las armas ocultas dentr

Miguel venía.

Era él. La expresión en el rostro de Erik lo confirmó.

Eres mío.

Erizada por los nervios, Alexa envolvió la mano en la empuñadura de su daga y esperó. Su estómago se tensó

Oyó y sintió el movimiento del aire detrás de ella, y luego sintió la presencia de un hombre junto a ella.

Ella giró y dijo:

Los lacayos de confianza de Ryan, James y Will, se movieron junto a él. Estaban acompañados por otro guardia.

Alexa frunció el ceño a los ángeles.

·¿Qué diablos estás haciendo aquí? ·Ella quería cortarle esa sonrisa astuta de la cara a Ryan·. ¿Sabes lo que h

·¿Yo?, ·se rio Ryan·. Tú, mi querida, eres la estúpida.

La gente gritaba, y un destello de pelo blanco pasó junto a ella.

·Alexa, lo siento mucho, ·la lengua de Lance colgaba por el lado de su mandíbula·. Traté de detenerlos, lo intent

·¿Qué está pasando? ·Erik se movió hacia adelante con Matt siguiéndolo de cerca.

Una multitud se había materializado lentamente a su alrededor. Erik estaba a punto de confrontar a Ryan, pero

·¿Por qué estás aquí, Ryan?, ·preguntó, aunque ella ya sabía la respuesta a su pregunta.

·Somos el equipo de recuperación, ·dijo Ryan, sus labios se curvaron en una sonrisa·. Vas a volver a Horizonte.

·¡ALEXA, CORRE! ·Erik se precipitó entre ella y el grupo de Ángeles.

Alexa se sintió un poco rígida al principio, pero su adrenalina le funcionó de combustible y corrió hacia la puerta. Saltó sobre una valla pequeña y corrió por la calle. El aire de la noche hizo que le ardieran los ojos y que lagrimara. La Legión había enviado un equipo de recuperación. Peor aún, habían enviado a Ryan. Si la atrapaban, no solo él. Y el ladrón de almas se habría escapado.

Las farolas se cernían sobre ella como gigantes espantapájaros iluminados. Alexa no tenía idea de a dónde iba. Bastardo.

Podía oír pasos pesados justo detrás de ella. La velocidad antinatural de Ryan y su séquito era más que suficiente. Las articulaciones en las rodillas de Alexa crujieron y sus piernas se sentían cada vez más rígidas. No había manera. Mientras Alexa trataba de correr más y más rápido, cada uno de sus esfuerzos rasgaban aún más la herida de su espalda. ·No vas a aguantar mucho, ·dijo Ryan detrás de ella. Tu cuerpo está acabado. Mírate, ni siquiera puedes correr. ·¿Confiar en ti?, ·gritó ella. ¿A quién demonios estás engañando? Confiaría en un demonio antes de confiar en ti. Puntos negros nublaban su visión con cada paso. No había forma de detenerlos. Sintió el aire moverse detrás de ella. La idea de no volver a ver a Erik envió un dolor punzante a su pecho.

·Alexa, detente, ·dijo Ryan. Podemos correr así toda la noche si es necesario, pero estás acabada. Se acabó. Tu cuerpo no aguanta más. Alexa giró rápidamente en una esquina y se precipitó a través de una hilera de arbustos entre dos casas. Su pie se resquebrajó. Sabía que su energía se estaba acabando. Ella estaba sola y su fuerza sobrenatural se había esfumado. Siguió corriendo. Se quedaría en el mundo mortal de alguna manera. Se quedaría con Erik. Era estúpido e inmaduro. Cruzó un gran patio y saltó sobre flores y pequeños huertos.

·¡Alexa, detente! ·Ryan gritó con rabia.

Los Ángeles se acercaban. Vio una abertura entre una valla y un garaje y se dirigió hacia ella.

·Si no te detienes ahora, el mortal morirá.

Pero Alexa no se detuvo. Si Ryan creía que caería con eso, era un idiota.

·¿Qué estás haciendo?, ¿estás loca? ·gritó una voz detrás de ella.

Era Erik, sin aliento, y sonaba aterrorizado.

Alexa se congeló, sus extremidades se congelaron y cayó hacia adelante. Aterrizó sobre sus rodillas y palmas. Cuando se puso de nuevo de pie, vio a Ryan junto a una gran piscina en el patio de al lado. Tenía a un niño con él.

·¡Lo mataste! ¡Bastardo!

Ryan sacudió al niño como una muñeca.

·Por supuesto que no. Aún está vivo, pero está inconsciente por ahora. ·La sonrisa en su rostro se ensanchaba, pero ella no se movió. Alexa sacudió la cabeza.

·No puedes hacer eso. No puedes matar mortales, va en contra de las reglas más básicas de ser un guardián.

·Yo no voy a matarlo, ·dijo Ryan. Pero tú lo harás, si no vienes con nosotros.

·¿Qué?

Alexa pudo ver que Erik y Matt estaban siendo apuntados con cuchillos por James y Will. Erik tenía su arma desarmada. Luego oyó un gemido y un sonido extraño. El tercer ángel había atado una soga alrededor del cuello de Lance y se había ido. Alexa sabía que tenía que mantener la calma con Ryan. Tenía un ego tan grande como su cabeza, y su temperamento era explosivo. Levantó las palmas en señal de entrega y se acercó a la piscina con cuidado. Los rayos plateados de la luna en la noche. ·Deja ir al chico, Ryan. ·Alexa mantuvo sus manos arriba y sus ojos en Ryan. Sabía que quería mostrarles a sus amigos que él era el más fuerte. Los dientes blancos de Ryan brillaron formando una sonrisa malvada.

·Solo si accedes a venir con nosotros.

Tenía que estar mintiendo. Ningún ángel pondría en peligro ni mataría a un mortal inocente. Los demonios hacían eso. La herida en su espalda latía y ardía, pero ella se enderezó y dijo:

·¿Y si me niego?

Él estaba mintiendo. Tenía que estar mintiendo.

Ryan bajó el niño hasta que su frente tocó la superficie del agua.

·Si no, él se ahoga.

Alexa caminó hasta el borde de la piscina, hasta estar de pie frente a Ryan.

·Cállate, cretino des espinado, ·gruñó Erik·. Ella regresará cuando esté bien y lista. Si alguien es cobarde, eres t... Erik se movió, pero James le presionó el pecho con la espada. Erik hizo una mueca. Alexa podía ver una manch... ·Cállate, mortal, o te voy a herir, ·dijo James·. Esto no te incumbe. No tenemos tiempo para tus sentimientos terr... Una expresión extraña, de disgusto, marcó la cara de Ryan.

·¿Qué es esto? ·Miró de Alexa a Erik y sus cejas se levantaron·. ¡Con que acostándote con mortales! ¡Uy, uy, uy... ·Cállate. No sabes de lo que estás hablando. ·Alexa sintió que estallaría en llamas. Se sentía avergonzada y cor... ·Estoy bastante seguro de que esto también es una ofensa capital, ·dijo Ryan, viéndose satisfecho ante esta nu... ·Dame dos días, ·dijo Alexa. Las ondas de la piscina la hacían sentirse mareada·. Eso es todo lo que pido. Dos d... Ryan parecía aún más irritado.

·Simplemente no lo entiendes, ¿verdad? No eres un Arcángel. No puedes tomar ese tipo de decisiones. Haz lo... Alexa no estaba lista. Ella no estaba preparada para volver y ciertamente no estaba mentalmente preparada pa... ·Por favor, necesito más tiempo.

Ryan peló los dientes y negó con la cabeza.

·Estúpida. Eres tan patéticamente predecible. ·Y luego arrojó al niño al fondo de la piscina.

·¡No! ·Alexa observaba horrorizada mientras el niño se hundía como una piedra. Se iba a ahogar. Ella corrió alrededor de la piscina y se detuvo a un pelo de la orilla. Apenas podía ver la silueta del niño en el ag... Las imágenes del niño flotaron ante ella como un sueño. Se imaginó su boca, abriendo y cerrando como un pez... Las lágrimas rebozaron en sus ojos, pero Alexa no podía moverse. Estaba congelada como el hielo.

·¡Haz algo!, ·le gritó a Ryan.

Ryan cruzó sus brazos y dijo:

·Tiene unos segundos más antes de ahogarse. Si no saltas ahora para salvarlo, morirá. Al igual que el niño que... Alexa se estremeció. Ella nunca se lo había contado a nadie. ¿Cómo era posible que conociera esa parte de su... ·No fue mi culpa, ·su voz apenas audible·. Yo era solo una niña.

El rostro aterrorizado del niño bailó ante sus ojos. Recordó su último grito y la mirada en sus ojos cuando se cay... Erik la estaba observando. Parecía estar tan angustiado como ella.

·Cinco segundos y este niño muere, ·dijo Ryan. Su voz era vacía e indiferente, como si no le importaba el haber... Alexa fue casi superada por una rabia primal que se levantó de su intestino. Ríos de lágrimas corrían por su ros... ·Eres un monstruo.

·Dos segundos, ·dijo Ryan, fingiendo sonreír.

Alexa se inclinó sobre el borde de la piscina. Sus dientes titiritaban y su cuerpo temblaba tanto que parecía que... Esto era todo. Ella tenía que saltar, o el niño moriría. Ella nunca había pensado que podría odiar a alguien tanto... No sabía qué la estaría esperando en el otro lado. Estaba casi más aterrorizada de volver Horizonte que del agu... Tomó su decisión. Doblando las rodillas, se inclinó hacia adelante.

·Alexa. ·Erik negó con la cabeza, suplicante y compartiendo su dolor. Sabía que estaba enamorada de él, y sabi... Ella se preparó y saltó.

Se estrelló contra el agua y se hundió en el fondo con imágenes del niño muerto danzando en su mente. Trató c... Su miedo fue sustituido por la ira hacia a Ryan. Ella no miró las aguas oscuras ni se dejó llevar por su miedo. Se... Había caído lo suficientemente cerca como para solo tener que estirarse para agarrarlo por la camisa. Alexa lo t... Una luz blanca explotó a su alrededor, al igual que lo había hecho la primera vez que alguien en Horizonte accio... Siempre lo odiaría por poner en peligro al niño y obligarla a entrar en el agua, pero también se sintió orgullosa d... Alexa sintió su traje M estirarse y romperse, y luego su cuerpo mortal se desintegró en millones de partículas bri... Lo último que vio fue la expresión aterrorizada de Erik cuando su cuerpo irrumpió en brillante luz blanca, y todo



Alexa estaba sentada en una dura banca fuera de la sala de interrogatorios del Arcángel Metatrón. Ella sabía que normalmente habría tomado el elevador al Consejo de Ministros, el órgano rector en Horizonte, en el nivel seis. Ella siempre había querido ver la enorme ciudad que flotaba en las nubes y el cielo abierto. Sabía que el nivel seis. A pesar de que nunca había visto la prisión de los ángeles, ella había visto fotos. Parecía un gigantesco cubo de

¿Tenía ella siquiera un caso? ¿Por qué estaba aquí?

Alexa había pasado un día entero en la sala de Curación-Xpress al volver a Horizonte. Su cuerpo de ángel había Usaban vestidos negros ajustados, idénticos, los cuales eran acompañados por tacones altos de color rojo, ante

·¿Alexa Dawson. Escuadrón W-1, orden de clase 4321?

Alexa logró encontrar su voz.

·Sí. ·¿Estaban aquí para escoltarla al Tártaro?

Había algo muy inquietante acerca del hecho de no poder ver sus ojos.

·¿Ángel desviado? ·La mujer sonrió ante la mirada de pánico en la cara de Alexa·. Somos las guardias personal Metatrón el feroz. Así que Ryan había estado diciendo la verdad. Este era el peor resultado posible para ella. M Alexa luchó contra su impulso de pánico.

·Yo no me estaba desviando, lo juro. Estaba tratando de hacer mi trabajo. Simplemente tardé más de lo esperado Las dos mujeres se miraron la una a la otra, y luego la de cabello más oscuro dijo:

·Claro. Todos los ángeles desviados tienen la misma historia sentimental acerca de cómo sintieron que era neces Era como si se estuviera ahogando de nuevo mientras luchaba por aire, pero no lo conseguía.

·Un minuto. ¿No me harán un juicio o algo? Pensé que iba a tener un juicio. ¿No es ese el protocolo de la Legión

·Perdiste ese privilegio cuando te desviaste, ·dijo la guardia de cabello oscuro·. Es la peor ofensa que pudiste ha El miedo se apoderó de Alexa.

·Necesito hablar con la Arcángel Ariel. ¿Ella sabe de esto? Seguro que querrá verme primero. Ella nunca estaría Ariel había visto el potencial de Alexa y la había incluido en su equipo. Ariel tenía fe en ella y en sus habilidades

·Ella ya sabe de esto, ·dijo la guardia de cabello claro, y continuó·: Aceptó que el equipo de recuperación fuera a Enrojecida por el pánico, Alexa sintió que estaba en una pesadilla. No había nada con que luchar contra ellas y Las dos hermosas guardias parecían saber exactamente lo que estaba pensando.

·No hay a donde huir, niñita. No puedes esconderte de él. Ponte las botas y vámonos.

Alexa siguió a las ángeles de vuelta a los ascensores y hasta el nivel misterioso de Metatrón. Las mujeres la es Pasaron por lo menos cinco alcobas con chimeneas ardientes y lujosos tapices. La confianza de Alexa comenzó Ahora estaba sentada esperando su destino. Sus guardias se quedaron en las sombras y aseguraron las salidas No entendía cómo la Legión podía elegir a un monstruo como comandante. No tenía ningún sentido. Aparte de Excepto Erik.

Ella había pensado que tal vez no lo recordaría, que de alguna manera el viaje de vuelta y su tiempo en Curación Incluso ahora, un extraño hormigueo se precipitaba en su rostro, y ella no podía explicar por qué todavía tenía s Había tenido novios antes y había sentido las mariposas en su estómago. Había experimentado todos los altiba Alexa dejó escapar un suspiro frustrado. Apenas lo conocía. Tenía que detener todo esto, ya que solo se estaba Además, los asesinatos no se habían solucionado. Ella no había sido capaz de demostrar que Miguel estaba de Oyó el sonido de las pezuñas sobre el suelo y Lance llegó trotando hacia ella, moviendo la cola.

·¿Lance? ·Alexa saltó y se puso de pie·. ¿Cómo me encontraste? ¿Y cómo llegaste aquí?

Las escoltas de Alexa sacaron sus espadas y se acercaron. Usaban tacones altos, pero eran rápidas.

·No sé cómo llegaste aquí, explorador, ·dijo la de cabello oscuro, blandiendo su hoja peligrosamente cerca de la  
Lance se movió junto a Alexa.

·Descansen, señoritas. Solo estoy aquí para hablar con la prisionera. No hay leyes contra eso. Lo revisé. ·Se se  
Las dos mujeres intercambiaron una mirada y lentamente volvieron a sus puestos, inescrutables detrás de sus c

·¿Cómo me encontraste? Este nivel ni siquiera está en el panel, y nunca he oído hablar de él ·cuestionó Alexa. l

·Te olvidas de que he sido un guardián mucho más tiempo que tú, ·dijo Lance, rascándose detrás de la oreja co

·Así que, ¿cuál es tu historia?, ·preguntó Alexa, tratando de imaginar cómo se veía cuando no era un perro·. Ne

·¿Qué historia quieres saber?, ·respondió Lance·. Tengo muchas.

·Pues· ¿cómo te convertiste en un ángel o en explorador?

·Morí en Francia en la segunda guerra mundial, ·dijo el perro. Se acostó sobre su panza y cruzó sus patas delan

·¿Tenías esposa o novia? ·Alexa se dio cuenta de que estaba siendo una entrometida, pero era demasiado tard

·Tenía una esposa, ·dijo Lance·. Sin hijos. Acabábamos de casarnos, justo antes de enlistarme. Betsy Teagarde

Alexa se sintió peor.

·Lo siento, Lance. No sé por qué pregunté.

·No lo sientas. Tres años después de que me mataron fui a buscarla en una de mis misiones. Se casó de nuevo

Una ola repentina de tristeza cayó sobre Alexa. Ella nunca tendría eso, ese amor, esa felicidad. Por un moment

Alexa se echó hacia atrás, contra la dura pared.

·Entonces, ¿qué me va a pasar? ·Sintió una avalancha de ira.

Lance estuvo tranquilo por un tiempo.

·No lo sé.

·Él va a matarme, ¿no es así?

Lance la miró.

·Metatrón es muchas cosas, pero no es injusto. Díselo todo, no guardes secretos y no mientas. Él sabrá si mien

·No sé cuánto tiempo tomará esto, ·comenzó Alexa. Ella sabía que Lance era perfecto para lo que estaba a pun

Lance se sentó.

·Claro, cualquier cosa.

·Dos cosas, en realidad, ·dijo Alexa·. Necesito que averigües exactamente qué pasó con los padres de Erik, y ne

·¿Una puerta demoniaca? ·Lance inclinó la cabeza hacia un lado·. Nunca he oído hablar de eso. Pero si hay alg

·Gracias. ·Alexa sospechaba que sería inútil. Nunca volvería a ser una guardiana y lo que era peor, probableme

·Seguro.

·Si no sobrevivo·

·Vas a sobrevivir.

·Pero si no lo hago, ·susurró Alexa, manteniendo sus ojos en el suelo·. Si este es el final del camino para mí, ¿p

Sabía que sonaba tonta. Vio a las dos ángeles mirándola. Ella sabía lo estúpido y tonto que pensaban que era e

·Lo haré. Lo prometo.

Justo cuando Alexa estaba a punto de darle las gracias, las puertas se abrieron y la Arcángel Ariel salió. Era tan

Estudió Alexa por un momento y frunció el ceño cuando vio a Lance.

·Siento que esto te esté sucediendo, Alexa, ·dijo Ariel. Ella era tan hermosa como Alexa la recordaba y su voz e

Alexa empezó a temer lo peor, pero ella levantó la cabeza y miró a Ariel directamente en la cara. Estaba cansad

Ariel la miró tristemente.

·¿Parar qué? ·Preguntó Alexa.

·A mí, ·dijo una voz masculina detrás de Ariel.

Ariel era mucho más alta que el hombre que salió de detrás de ella. Alexa no había podido verlo. Se veía demasiado. Parecía un gordo vendedor de autos en sus cuarentas. Llevaba un traje gris y zapatos negros brillantes, y su pelo negro. Inhaló profundamente su cigarro y soltó una nube de humo que parecía mucho a la forma de una sogá.

·Vamos, niña. ·El Arcángel Metatrón sacudió las cenizas de su cigarro.

Alexa se enderezó y cruzó el umbral. No se atrevió a mirar ni a Ariel ni a Lance, por temor a perder la compostura.

Alexa se movió cautelosamente sobre los suelos de mármol gris de la guarida de Metatrón. Esperaba ver explosiones.

Había una plataforma en el centro de la habitación y estaba amueblada con un sofá de cuero negro, sillas, y una alfombra.

El ruido de los televisores era muy molesto, pero Metatrón chasqueó los dedos para llamar su atención y luego se volvió.

·Entra, niña.

Alexa abrió la boca para objetar, para decirle que se fuera al diablo y que no era una niña, pero la mirada fría de Metatrón la detuvo.

Metatrón se subió a la plataforma y se recostó en el sofá negro. Con el cigarro en la boca y su estómago carnosos.

Alexa observó el rostro serio del Arcángel, pero no podía leer lo que estaba pensando, porque sus gafas de sol le impedían.

·Los ángeles desviados son como una herida podrida, ·comenzó·. Infectan a la Legión porque propagan la idea de la desviación.

Alexa se enderezó y mantuvo su rostro libre de emociones. No mostraría el miedo que la plagaba.

·Así que dime, ·preguntó Metatrón fría y metódicamente·. ¿Cuándo decidiste desviarte? ¿Antes o después de conocer a Ryan?

Alexa se tensó.

·Sí.

·¿Sí, antes, o sí, después?

Alexa sacudió la cabeza.

·Quiero decir que sí, su nombre es Erik, pero yo no me desvié. Es un malentendido. Erik no tuvo nada que ver con la desviación.

·En serio, ·dijo Metatrón inhalando de su cigarrillo de nuevo·. Eso no es lo que me dijo Ryan.

·Ryan es un mentiroso y un bastardo. ·Alexa se estiró y sujetó la barra de metal·. Nunca le he caído bien, y esto es lo que me ha pasado.

·¿Así que no tienes sentimientos por este Erik?

Alexa miró a Metatrón, incrédula. Recordó que Lance le había dicho que se mantuviese calmada y dijera la verdad.

·Sí. ·Se sentía avergonzada y enojada. Iba a matar a Ryan. Todo esto era culpa suya·. Sí, ·repitió·. Tengo sentimientos.

Una media sonrisa jugó en los labios del Arcángel.

·¿Y has tenido relaciones sexuales con este mortal?

Alexa se atragantó.

·¿Qué? ¿Es una broma? Eso no es de su incumbencia.

La cara de Metatrón se endureció, y ella sabía que había cruzado la línea.

·Oh, pero si es de mi incumbencia, ·dijo, levantando los brazos·. Todo aquí es de mi incumbencia.

Cuando Alexa apartó la mirada, notó algo extraño en las pantallas.

En una podía ver a la Arcángel Ariel sentada en la mesa de la División contra demonios con Ryan, James, Will, y Lance.

Metatrón podía ver y oír todo. Estaba espiando a toda la Legión.

·Tengo ojos y oídos en todas partes, ·dijo Metatrón·. Así es como hago negocios. Es como sé lo que pasa antes de que suceda.

Inhaló de nuevo de su cigarro.

·Incluso cuando entras al mundo mortal, sigue siendo de mi incumbencia. Yo soy tu dueño.

Alexa dejó escapar un pequeño gruñido.

·Yo no soy propiedad de nadie.

Metatrón levantó una ceja y exigió:

·Responde a la pregunta. ¿Tuviste relaciones sexuales con este mortal? ·Su voz retumbó a través de la habitación.

Esto no iba muy bien.

·No tuvimos sexo, ·dijo. Ella mantuvo su voz baja y tuvo cuidado de no mostrar demasiada emoción. Sintió un dolor en la cabeza.

·Entonces. ¿Qué hiciste?, ·preguntó Metatrón, su voz y su actitud más casual·. Algo sucedió, puedo verlo por tu cara.

Su furia aumentó a medida que continuaba violando su intimidad.

·Nos besamos.

·¿Se besaron? ·Metatrón aún la estaba estudiando·. ¿Y qué más?

·Eso es todo. No pasó nada más.

Alexa cerró los ojos para poder verlos en su mente.

·Negros y rojos, la piel se estaba pelando, chamuscada alrededor de las cuencas. Era como si sus ojos se hubieran

·¿Quién estaba contigo cuando encontraste a estas chicas?, ¿había alguien más contigo?

·Sí, ·dijo Alexa·. Unos agentes sensibles que habían llegado a la escena. Todos fuimos a la morgue juntos a ver

Pero los labios de Metatrón estaban apretados y durante mucho tiempo no dijo nada.

·Sabes que significan los ojos quemados, ¿verdad? ¿Qué significa? ·Alexa estaba segura de que el Arcángel sabía

Metatrón la miró, impasible y quieto. Su rostro se tornó aún más serio, pero guardó silencio y observó Alexa.

·Me gustaría tener la oportunidad de regresar, ·presionó Alexa·. Estuve tan cerca, tan, tan cerca. Casi había atravesado

Metatrón se reclinó hacia atrás en su sofá.

·No vas a volver.

·¿Por qué no? Te lo digo, estuve así de cerca. Dame dos días más, eso es todo lo que pido. ·La mirada del Arcángel

·Olvidalo. Enviaremos a otro equipo.

·Pero van a tener que empezar de cero. Sé cosas, puedo ayudar. Déjame volver, por favor.

·Escucha, niña, ·dijo Metatrón·. Lo siento por ti, de verdad, pero lo cierto es que irás al Tártaro.

Sus esperanzas se convirtieron repentinamente en cenizas y un terror sofocante la inundó. Estaba aterrada.

·Pero pensé·

·Pensaste mal, ·dijo Metatrón·. Debes de entender que el siquiera besar a un mortal es una severa violación al código

Alexa se inclinó hacia adelante, desesperada.

·¿Qué hay de mi juicio? ¿No me harán un juicio o algo?

·Este fue tu juicio.

·¿Qué? Esto no es un juicio real. No hay jurado, ni nadie que me represente. Solo tú y tus dos Barbies. ¿No tienes

Alexa sintió la desesperación envolverla como viento helado. Deseaba poder llorar, pero en Horizonte los ángeles

·Tengo toda la información necesaria para tomar mi decisión, ·continuó Metatrón·. No hay más. Irás al Tártaro.

Alexa no sabía cuánto tiempo había estado en su jaula de metal mientras que Metatrón y sus chicas tenían una. Era como si no existiera, como si ya hubiera sido arrojada a la cárcel, rota y olvidada. No era como si alguien la llevaría al Tártaro.

Su breve vida en Horizonte había sido lo suficientemente brutal, y ahora había perdido incluso la chispa de la esperanza.

·Michelle y Jasmine van a escoltarte al nivel seis, ·dijo Metatrón mientras bajaba de la tarima. Él exhaló una bocanada de aire.

·¿Así que eso es todo? ·La voz de Alexa tembló. Este es el final, ¿cierto?

·Escucha, niña, ·dijo Metatrón. Irás al Tártaro por lo que hiciste. Así es como se hacen las cosas aquí. Ahora m

Alexa abrió la puerta de la jaula lentamente y siguió a los dos ángeles fuera de la sala de Metatrón.

Para su sorpresa, Lance estaba sentado afuera, a un lado de la banca.

·¿Y entonces?, ·preguntó. Sus cejas cayeron sombríamente.

Alexa trató de hablar, pero su garganta ardía como si hubiera tragado vidrio roto. Ella solo sacudió la cabeza.

·¿Tártaro?, ·adivinó Lance, gruñendo. No puede ser cierto ¡Eres una novata, por el amor de Dios! ¿Acaso han p

·Piérdete, perro, ·espetó Michelle. Ella agarró a Alexa por el brazo y la guio por el pasillo. Vamos a llevarla al ni

·Bien, ·dijo Lance trotando junto a ellas. Iré con ustedes solo para verla llegar a salvo, eso sí. No hay ley en con

Las dos mujeres no dijeron nada, pero Michelle dejó ir el brazo de Alexa, y ambas mujeres se quedaron un poco

·Averigüé qué es una puerta demoniaca, ·susurró Lance, y Alexa podía sentir la urgencia en su voz.

·Es una grieta, ¿verdad?

·Es peor que eso, ·dijo el perro. Sí, abre una puerta a la dimensión del inframundo, pero es un portal mucho má

·¿Cómo qué?, ¿un rey demonio?

·Peor aún. Mucho peor.

Alexa desaceleró su paso.

·¿De qué se trata, Lance? ¿Qué podría ser peor?

·Una deidad.

Alexa frunció el ceño.

·¿Quieres decir como un dios pagano? Pensé que eran solo un mito.

·No lo son, ·dijo Lance, mirando por encima de su hombro. Son una raza de entidades sobrenaturales e inmort

»Los Arcángeles fueron capaces de destruir a las deidades menos poderosas, ·continuó Lance a medida que tro

Alexa casi tropezó. Ella miró detrás de sí misma, pero las dos mujeres no dieron indicación alguna de que estuv

·El demonio que derroté en Parque Los Pinos, ·dijo Alexa. Ese demonio dijo Él está en camino. Pensé que era

·Eso tendría sentido, sí.

Alexa deseaba poder vomitar.

·Así que todas esas chicas ·No pudo terminar. La memoria de todas esas chicas muertas era demasiado difícil

·Y, ·Lance bajó la voz mientras miraba por encima de su hombro, esta puerta demoniaca en particular, la de Co

·Los padres de Erik.

·Correcto, ·dijo Lance, y se detuvo por un momento. No había muchos detalles, excepto que las víctimas habían

·Al igual que las niñas, ·susurró.

·Exactamente. Mi teoría es que intentaron cerrarla y al final lo lograron, pero les costó la vida. La Legión debería

Erik merecía saber la verdad. Sus padres habían muerto tratando de impedir que una deidad monstruosa entrara

·Alguien está tratando de invocar a una deidad, ·dijo Lance. Cuantas más almas le alimenten, más poderoso. S

Alexa se dio cuenta de que la situación era grave.

·Entonces, si no la ha atravesado todavía, ¿es posible que todavía tengamos tiempo para detenerlo?, ¿cuánto ti

·No mucho, ·Lance bajó la voz aún más. Por lo que tengo entendido, una puerta demoniaca no puede permane

Los pasos de Alexa vacilaron de nuevo. Había perdido la esperanza. Estaba de pie ante el ascensor, temblando

·Si supiéramos quién o qué estaba tratando de invocar a la Deidad, podríamos ser capaces de detenerlos.

·Sé quién ha estado tratando de abrir La puerta demoniaca. ·Alexa le dijo a Lance sobre sus sospechas acerca

·Bueno, no sería la primera vez que un sensible se vuelve maligno, dijo Lance. ·Solo tendremos que detenerlo.

Sonó una pequeña campana y las puertas del ascensor se abrieron. Ni siquiera se molestó en mirar al gran ora

El ascensor se balanceó mientras Michelle y Jasmine entraban y le daban la espalda a ella y a Lance.

·¿Así que hay una posibilidad de que no te crean y sigan sin hacer nada? ¿Qué hay de la seguridad de los mort...

·Esperemos que la Legión pueda detenerlo a tiempo, -dijo Lance.

·¿Y si no lo hacen?

·Entonces será demasiado tarde. La Deidad se saldrá y será literalmente el infierno en la tierra, -dijo el explorad...

·Nivel seis, -dijo Jasmine, y el operador apretó un dedo largo y retorcido en el número seis del panel de botones...

·Entonces depende de ti, -susurró Alexa-. Tienes que hacer que lo detengan. Debes hacerlo. ·Cuando Lance no...

·Creo que será mejor si se lo dices tú, -susurró el perro.

Alexa se volvió y lo miró fijamente con una expresión incrédula.

·¿Has olvidado que voy a la cárcel?

·Ah, sí, -dijo Lance. Su voz tenía un tono travieso.

El ascensor se detuvo de golpe.

·Nivel seis. ·El operador del ascensor sonaba aburrido.

Las puertas se abrieron, y antes de que Alexa tuviera tiempo para registrar lo que estaba sucediendo, Lance se...

Lance corrió de regreso a su lugar y las puertas se cerraron de golpe detrás de él. Alexa solo logro ver un cielo...

·Has matado a esos Ángeles.

Lance se rio y sacudió su cuerpo al igual que un perro de verdad lo haría después de rodar sobre césped.

·Por supuesto que no. Aterrizaron en la plataforma. Las vi. Estarán muy enojadas, pero aún están vivas.

Alexa observó como el operador presionó el número uno en el panel del elevador.

·Estás loco.

·Prefiero un gracias, -dijo el perro. Se sentó de nuevo y ladeó la cabeza hacia el operador-. Orry el simio me deb...

Alexa miró a la extraña criatura, pero ni siquiera parecía notar su presencia.

·¿Y ahora qué? ·Por primera vez desde que regresó a Horizonte, Alexa sintió esperanza. Estaba aterrorizada y...

Lance pareció considerar la situación por un instante.

·No podemos arriesgarnos a ir al nivel cinco. Ryan y los otros están allí, así que, al nivel uno. Usaremos las piso...

Alexa temblaba de emoción. Ni siquiera le importaba ser una convicta fugitiva. Había muchas vidas en juego y n...

·Solo he estado en Orientación una vez, no recuerdo bien el lugar.

·No te preocupes, -dijo Lance-. Yo guiaré el camino. No te detengas por nada, sin importar lo que oigas, no pare...

Alexa sonrió ante esta aventura de escape y ante la idea de ver a Erik de nuevo. Ella podía sentir la adrenalina...

Alexa se preparó.

·Lista.

El ascensor se balanceó y paró, y salieron a toda velocidad. Lance dejó salir un sonido parecido al de una risa, y...

Alexa y Lance corrieron a través de las multitudes de los recién muertos que pululaban por el gran espacio. Esq...

Entonces Alexa oyó un ruido diferente, como el rugido de un animal gigante. La multitud gritó, y ella vio destellos...

Las chicas de Metatrón habían activado la alarma.

Alexa corrió y corrió mientras ella seguía al borrón blanco en movimiento que era Lance. Por un momento se as...

Un ángel guardián les maldijo, el oráculo sentado detrás de la mesa se levantó de repente, y la puerta explotó d...

Sintió un movimiento de aire detrás de ella y se movió hacia a Lance, quien ya estaba en la orilla de la piscina.

Esta vez ella no le tenía al agua. Ni siquiera se detuvo antes de arrojarle a la piscina.

Rompió la superficie del agua y desapareció.

Alexa y Lance entraron de golpe a Tierra Santa. Ella podía oler carne cocida y especias, y vio a varios agentes. A medida que corrían por el pasillo, Alexa no podía dejar de notar la diferencia entre el viejo traje M que usaba a Pasaron por la zona de la piscina y finalmente llegaron a la sala de entrenamiento común. Vio el sello del Arcán Lance esperó pacientemente mientras Alexa abría las puertas dobles gigantes.

·Erik, ·llamó Alexa mientras entraba corriendo.

Un puñado de agentes estaban discutiendo en los tapetes de entrenamiento, pero se congelaron cuando la v Su espíritu se apagó. Erik no estaba allí.

·No está aquí. ·Rachel se movió hacia ella y apuntó una larga espada en la cara de Alexa. Eres como un mal su ·Desaparece de mi vista, Rachel.

·Cuidado, Alexa, ·advirtió Lance. Quiero decir, me encantaría ver una pelea de chicas, pero no tenemos tiempo Alexa sabía que Lance tenía razón, pero había algo acerca de la cara perfecta de Rachel y su sonrisa triunfante

·Oye, Alexa. ·Daniel atravesó las puertas. Su pelo estaba despeinado, como si hubiera apenas salido de la cama

·Ahora no es un buen momento Daniel, ·dijo Alexa, señalando la espada de Rachel, que todavía estaba apuntar Daniel se rascó la cabeza.

·Oh, claro. Lo siento. ·Miró a todo el mundo como si nunca hubiera visto a ninguno de ellos, como si nunca hubi Alexa reconoció a Ash, quien se acercó a ella desde uno de los tapetes de entrenamiento.

·Erik se fue con Santo y un pequeño grupo de agentes hace media hora.

La espada de Rachel ahora perforó la camisa de Alexa, y ella hizo todo lo posible por ignorarlo.

·¿Sabes a dónde fueron?

·Fueron a investigar informes de actividad demoníaca en el bosque místico, una posible grieta. Algo está asusta

·¿Miguel? ·Alexa se inclinó hacia adelante intensamente y siguió ignorando la espada de Rachel.

·Sí, se fueron con Miguel. Él es el que les dio la información.

El nombre envió un escalofrío por su columna vertebral y Alexa cerró las manos en puños. Lance parecía preoc

·Con Miguel. ¿Estás seguro?

·Yo los vi irse, ·respondió Ash. ¿Por qué te ves tan asustada?

Alexa sabía que este no era el momento ni el lugar para tratar de convencer a este montón de agentes de que M Alexa movió la espada de Rachel con la parte de atrás de su mano y controló el impulso de hacer algo más. Mie

·Si realmente te importa Erik, ·la voz de Alexa tembló, debes de saber que está en peligro.

·¿De qué estás hablando? ·La preocupación en la expresión de Rachel solo duró un momento, pero Alexa pudo

·Están caminando hacia una trampa, ·dijo Alexa. Van a morir. Necesitamos llegar a él y a los demás antes de q El rostro de Rachel se sonrojó.

·Deja de hablar con acertijos y dime las cosas como son.

·Lo que ellos piensan que es una grieta normal no es una grieta en lo absoluto. Es una puerta demoniaca, y es Daniel pareció emocionarse y se inclinó hacia adelante con interés.

·¿Una puerta demoniaca?, ·preguntó Ash. Sus cejas blancas se elevaron en su frente y parecía años mayor. Lance trotó hacia adelante.

·Es como una grieta, pero peor. Una grieta normal es lo suficientemente grande como para que pasen los demo

·¿Alimentarlo con qué?, ·preguntó Daniel, saltando de pie a pie como un niño pequeño en Navidad.

·Almas, ·dijo una voz estricta detrás de ellos.

Valerie les dio una mirada severa. Su traje negro contrastaba bruscamente con su piel pálida y su pelo blanco co

·¿Qué es todo este lio?, ·exigió. ¿Qué está sucediendo aquí? ¿Y por qué regresaron ustedes dos? ·Ella echó u Alexa se sintió estúpida por no haber pensado en preguntarle a la mujer mayor.

·¿Sabes acerca de las puertas demoniacas?

·Así es, ·dijo Valerie. Pero lo más importante, lo que me gustaría saber, es cómo ustedes saben acerca de ellas Alexa parpadeó.

·Hay una en el bosque místico, y ahí es a donde Erik y los otros se dirigen. No saben lo que es. Creen que es s

·Eso es ridículo, ·dijo Valerie enderezándose y Rachel gruñó.

La furia inundó a Alexa y tensó la mandíbula.

·Una deidad, ·dijo Valerie, finalmente descifrando el rompecabezas. Y por el pánico en sus ojos, Alexa sabía con certeza que era así.  
·Entonces, ¿qué estamos esperando? Vamos a cerrarlo, ·dijo Ash. Se volvió hacia Valerie-. ¿Cómo lo cerramos?  
Valerie se puso pálida.  
·No se puede. Sin embargo, solo se abrirá completamente durante unos segundos antes de que se selle por completo.  
Alexa vio el miedo apoderarse de todos, como un efecto dominó.  
·Escuchen, tal vez no podamos cerrarlo, o siquiera matar a la cosa que está planeando salir, pero garantizo que si conseguimos cerrarlo, todo estará bien.  
·Si comparte características con las grietas, ·intervino Daniel-, quiero decir, las grietas son como agujeros negros.  
·¿Qué estás tratando de decir, Daniel?, ·preguntó Valerie-. No tenemos tiempo para una lección sobre física cuántica.  
Daniel pareció desesperarse, pero continuó a toda prisa.  
·Los agujeros negros en realidad se evaporan y lentamente devuelven su energía al velo. ¿Y si pudiéramos acelerar el proceso?  
·¿Te refieres a una bomba?, ·preguntó Alexa.  
·Sí. ·La energía, sacudida por la explosión, reduciría la masa de la puerta demoniaca. Podría ser suficiente para cerrarla.  
·Creo que en realidad podría funcionar. ·Valerie se volvió hacia Alexa-. ¿Cuántos ángeles está enviando la Legión?  
Todos los ojos se volvieron hacia Alexa.  
·Bueno· acerca de eso·, ·murmuró·, nadie más vendrá. Solo Lance y yo.  
Valerie parecía aturdida.  
·¿Qué quieres decir? ¿Solo ustedes dos? La Legión nunca sería tan descuidada como para dejarnos sin protección.  
·Es la verdad, ·dijo Lance salvando a Alexa de la culpabilidad adicional-. La Legión no ha actuado todavía porque no querían involucrarse.  
·Pero acabas de decirme que la viste con tus propios ojos.  
·Y lo hice, ·dijo Alexa. Ella decidió decir la verdad-. Pero yo no soy de fiar en este momento. He· he tenido algunas dudas.  
·¿Hablas en serio? Excelente. Eres una convicta. ·Se rio Ash, y él y otro agente se dieron un apretón de manos.  
La mirada fría de Valerie nunca abandonó a Alexa.  
·Entonces, ¿cómo es que estás aquí y no en el Tártaro?  
Alexa ignoró la risa de los chicos.  
·Porque me escapé. Sí, sí. Sé lo mal que suena, pero sentí que era más importante cerrar la puerta demoniaca.  
Valerie dejó caer sus brazos a los lados.  
·Bueno, no puedo decir que entiendo los motivos de la Legión para enviar a una chica a esa prisión, pero estoy segura de que tienen razón.  
·Si, de verdad lo creemos, ·corearon Alexa y Lance.  
·Entonces, rezo porque la Legión se dé cuenta a tiempo de que la amenaza es real y nos envíe ayuda antes de que sea demasiado tarde.  
·Yo también, ·dijo Lance. Movié la cola y por un momento Alexa casi se olvidó de que no era un perro de verdad.  
Alexa trató de lucir tranquila y fuerte delante de los agentes, pero ella estaba muy conmovida por las palabras de Valerie.  
·Entonces es mejor darse prisa, ·dijo Valerie. Levantó la voz y se dirigió a todos-. Escuchen. La Legión los necesita ahora.  
Alexa no sabía cuánto tiempo llevaban Tierra Santa, pero sabía que sería demasiado tarde si no se marchaban pronto.  
·Tenemos que irnos ahora, ·dijo Alexa-. ¿Quién tiene carro?  
·Yo, ·dijo Ash-. Ambos pueden irse en el carro conmigo.  
Alexa estaba demasiado sorprendida con el cambio de actitud en Ash como para hablar, así que ella solo asintió.  
·Puedo llevar hasta a cuatro en mi carro, ·dijo otro operativo mientras señalaba con la cabeza hacia los agentes.  
Alexa sabía que esto era una locura. Tenían un plan improvisado que podría incluso no funcionar. Era un grupo de gente desesperada.  
·Muy bien. Entonces está decidido. ·Valerie dejó salir un largo suspiro-. Voy a convocar una reunión de emergencia.  
El rostro de Daniel se iluminó, y se movió junto a ella como un cachorro entusiasmado.  
Valerie miró hacia Alexa.  
·Váyanse, y que las almas los protejan.



Alexa tardó unos minutos en equiparse con tantas dagas y cuchillos como pudo. Un agente alto llamado Stephen ató el arnés alrededor de la espalda de Lance y luego lo cubrió con dagas, granadas especiales contra...  
 ·¿Alguna vez habías visto algo tan magnífico?, ·dijo, mientras admiraba su reflejo en la ventana con orgullo·. Si...  
 Planeaban atacar la puerta demoniaca con todo lo que tenían. Alexa, Lance, y los otros agentes cargaban moch...  
 El carro de Ash era una camioneta Dodge Ram gris a la que había llamado Dozer. Mientras que el carro de Erik...  
 Para sorpresa de Alexa, Rachel se sentó en la parte de atrás junto a Lance. Todavía estaba ignorando a Alexa y...  
 Bueno, pues que la mejor mujer gane, pensó.

Alexa pidió prestado el iPhone de Ash y trató de contactar a Erik, pero no hubo respuesta. Después de eso, ella...  
 Rachel sacó su teléfono. Sus dedos volaron sobre la pantalla más rápido que cualquier otra persona que Alexa...  
 El nombre de Miguel era el segundo de la lista de Ash, justo después de Susie. Alexa estaba tentada a presiona...  
 El viaje parecía dolorosamente largo, aunque solo les tomó unos veinticinco minutos. ¿Qué le había pasado a E...  
 Según Alexa lo veía; solo había dos posibles resultados respecto a su futuro con Erik. La primera era que él no...  
 De cualquier manera, terminaba mal. Ella también podría dejar que Rachel ganara. De todas formas, tenía más...  
 Alexa sabía que tenía que dejarlo ir. Los sentimientos mortales eran un obstáculo peligroso, y ella entendía por...  
 La camioneta se metió a un camino abandonado junto a la Feria del miedo y Alexa pudo ver la brecha en la vall...  
 Ash apagó al motor y todos salieron del carro.

·Entonces, ¿cuál es el plan?, ·preguntó Rachel. Su tono desdenoso dejó claro que no estaba contenta de que V...  
 Alexa miró a Lance. Técnicamente él era su superior, así que pensó que debía darle la oportunidad de tomar las...  
 ·¿Lance?

·Tú eres la única que ha estado allí antes, ·dijo·. Soy un explorador, yo no guío misiones. Ese es tu trabajo.  
 Todos los ojos se volvieron hacia ella. Ella no quería decirles que nunca había dirigido una misión antes, pero e...  
 Leyendo la expresión en cada cara, ella se dio cuenta que esta era, probablemente, la primera vez que muchos...  
 ·Entraremos, ·dijo Alexa, sorprendida de lo cómoda que se sentía ejerciendo autoridad. Se sentía correcto, por a...  
 ·Un minuto. ·Rachel le dirigió una mirada furiosa que probablemente hubiera hecho que otras chicas salieran co...  
 A pesar de que estaba tan preocupada por Erik como Rachel, Alexa sabía que tenía que centrarse en la misión.  
 ·No tenemos tiempo para buscar a los demás ahora. La prioridad en este momento es cerrar la puerta demoniac...  
 Rachel levantó las manos en el aire.

·¿Así que solo vamos a abandonarlos?, ¿es eso?, ·dijo·. Y yo que pensaba que lo querías. Claramente, me equ...  
 Alexa se estremeció, y por un momento se tambaleó y casi perdió su enfoque, pero recuperó la compostura y es...  
 ·La verdad es que ni siquiera sabemos si todavía están vivos, ·dijo Lance·. Quiero decir, odio decir esto, pero Al...  
 Rachel se quedó inmóvil, como la calma antes de la tormenta, pero entonces reaccionó.

·Al diablo con esto. Jódanse todos ustedes. Yo voy a buscar a Erik, y si tratan de detenerme, ·dijo entre dientes·.  
 Alexa había perdido tres agentes en menos de un minuto. Solo quedaban cuatro de ellos. Las cosas no podían...  
 ·Rachel, no hagas esto, ·gritó Alexa. Pero cuando ella comenzó a correr detrás de Rachel, Ash agarró su brazo...  
 ·Ni te molestes, ·dijo·. Ella peleará contigo si tratas de obligarla. Rachel es como una hermana para mí, y la con...



El sol se escondió justo cuando Alexa atravesó la primera hilera de árboles. Un trueno distante retumbó sobre ella. Ella siguió el mismo camino que había seguido la noche que fue tras Miguel. Pensar en él envió una nueva ola de emociones. La temperatura se había reducido a medida que la primera hilera de abedules y árboles de roble quedaron detrás. Continuó corriendo. Alexa podía sentir el mismo pulso extraño en sus oídos, y el aire olía a rancio, carne podrida. El bosque se volvió más denso e inestable mientras se adentraban en él y grandes velos de niebla acariciaban sus rostros. Aunque ella no estaba consciente de que los mortales pudieran sentir la presencia de la muerte, los otros habían sentido algo. -Hay algo ahí dentro. -Había leído sus pensamientos-. Puedo sentirlo. -Lo sé. -Alexa también lo sentía.

Solo podía ver sombras, niebla y el interminable bosque, pero reconoció el tronco del árbol muerto delante de ella. Para cuando oyó el chasquido de la primera ramita, ya era demasiado tarde. No había viento, pero Alexa pensó que había visto los árboles mecerse, y luego de la oscuridad, los demonios surgieron. Alexa se estremeció, y el aire se llenó de rugidos repentinos y el hedor de la muerte. Garras masivas rasgaron el aire. Con su visión nocturna superior, Alexa podía verlos claramente ahora. Piel estirada y lisa cubría sus cabezas, y ojos brillantes. El bosque cobró vida de repente al llenarse de todos estos demonios menores. Había tantos, que su equipo fue atacado. -Demonios Gargon, -gritó Lance-. Letales, pero pueden matarse. Apunten a sus cerebros.

Los Gargons sisearon y gruñeron mientras atacaban en todas direcciones a la vez. Alexa movió su daga simulando la forma de un arco y los demonios que llegó a herir con su espada aullaron de dolor. Con un gran movimiento de su espada, Alexa atravesó el pecho del demonio más cercano y abrió su escamoso pecho. Alexa vio a Lance lanzarse a un Gargon y apretar sus poderosas mandíbulas alrededor de su cuello. El demonio aulló. Ash tenía espadas en cada mano y movía sus armas con tal violencia que parecía una danza de la muerte. Gargons caían. Stephen no parecía estar asustado en lo absoluto y tenía una extraña sonrisa en su rostro. Corrió entre los Gargons. -¡Cobardes! ¡Vuelvan aquí! -Stephen corrió tras dos Gargons que habían huido hacia las impenetrables sombras. -¡Stephen! ¡No! -gritó. Pero él ya se había ido.

Alexa podía oler miedo y odio, pudiendo saborear a través de su olfato el rancio rastro de sangre de demonio. Otro Gargon se precipitó hacia ella con sus fauces abiertas. Su blanco era el cuello de Alexa. Su aliento cálido le llegó. En cuclillas, apuñaló continuamente a un borrón de escamas, dientes y garras. Algo le dio una patada en la cara. Rápidamente se dio la vuelta y se puso de pie en segundos. Empujó su espada a través del cráneo del Gargon. Entonces fue cuando cayó en cuenta. Esto era una distracción. Los demonios estaban tratando de evitar que llegara. -¡Lance! ¡Necesitamos llegar a la puerta demoniaca! -gritó Alexa. Había perdido de vista al perro blanco entre los árboles. Los Gargons se acercaron.

Muchos demonios la atacaban a la vez y no podía escapar. Tendría que mantenerse firme donde estaba, a pesar del dolor. Los músculos de sus brazos ardían por el esfuerzo de mover su espada, pero aun así Alexa luchó. Sus sentidos se agudizaron. Ella siguió la dirección de la pulsación y corrió por el bosque. Oyó el ruido de pies detrás de ella y corrió más rápido. La puerta. La puerta. La puerta.

Los aullidos y siseos de los demonios disminuyeron a medida que se movía más adentro del bosque. Sabía que estaba cerca. Podía ver ramas rotas delante de ella. Algo grande se había estrellado contra ellas antes. Corrió por el lugar, pero no encontró nada. Escupió un par de hojas en estado de descomposición y giró alrededor para ver por qué había caído. Se congeló. Se había tropezado con un cuerpo.

Santo yacía en un charco de sangre. Una espada de alma estaba empalada en su pecho, y sus ojos sin vida miraban al cielo.

Alexa no sabía cuánto tiempo se había quedado sentada mirando al hombre que había sido tan amable con ella. Ella vengaría su muerte. No había duda en su mente de que Miguel había sido el culpable. Los demonios no podían escapar. -Que las almas me perdonen. -Susurró una pequeña oración por Santo, agarró la empuñadura de la espada en su mano derecha. Miguel iba a pagar por esto. Ella iba a disfrutar ver la vida desaparecer de sus ojos, al igual que él debe haber deseado. Si Santo estaba en el bosque místico, Erik también debería estar aquí. Juró encontrarlo.

Oyó los gruñidos y siseos familiares de demonios menores, y por el mal olor, sabía que estaban cerca. Corrió hacia la puerta.

Bastardo. ¡Bastardo!

Sonidos de batalla hacían eco detrás de ella, pero no tenía tiempo de dar la vuelta y ayudarlos. Erik debía estar allí. Ella no vio la silueta oscura hasta que se estrelló contra ella.

¿Alexa?

Erik saltó hacia atrás justo mientras Alexa movía su espada y casi le cortaba el pecho.

Alexa parpadeó, y luego parpadeó de nuevo. Sus rodillas temblaban y un enorme alivio cayó sobre ella.

¿Erik? ¿En qué demonios estás pensando? ¡Casi te mato!

Era él. Estaba vivo. Su rostro estaba enrojecido y cubierto de sudor, pero estaba vivo.

¿Dónde están Matt y los demás?, preguntó. Miró a Erik, pero no pudo ver ninguna herida.

No lo sé, dijo Erik. Nos separamos cuando los demonios atacaron. ¡Agachate!

Erik empujó a Alexa detrás de él y salvó su larga espada de plata en el pecho de otro Gargon. Él sembró sus pies y corrió. Erik maldijo.

¡Están por todas partes! Se dio cuenta de que la espada de alma en la mano de Alexa todavía estaba goteando sangre.

Necesito decirte algo. Lo siento, Erik, pero Santo está muerto, dijo antes de que más Gargons atacaran. Esta vez no. Erik sacudió la cabeza, incrédulo.

No puede ser.

¡Claro que sí! Ella enterró su espada en el ojo de otro Gargon, lo pateó lejos y sacó su arma. Ha estado alimentando a los demonios.

¿Qué es una puerta demoniaca?

Esa grieta negra de la que te hablé. Miguel le ha estado alimentando las almas de las niñas muertas. Es malo, dijo. Erik miró hacia el cielo oscuro por un momento, como si estuviera tratando de ordenar sus pensamientos. Levantó la cabeza.

La última vez que lo vi se fue por allá.

Alexa siguió su mirada en la dirección exacta de la puerta.

De repente, un fuerte estruendo sonó detrás de Erik y otra oleada de Gargons salieron corriendo de entre los árboles.

¡Vamos! Alexa tiró a Erik para que corriera con ella.

Con la cabeza todavía nadando entre tantas emociones, Alexa corrió hacia el pulso palpitante de la puerta demoniaca.

Un hombre alto estaba de pie delante de la abominación, y ella lo reconoció de inmediato. No era Miguel.

¿Qué?, ¿estabas esperando a alguien más?

El ángel Ryan se volvió y le sonrió a Alexa.

Alexa casi dejó caer su espada.

·Pero· ¿cómo·?, ¿por qué?

Una docena de Gargons los rodeó, pero con un movimiento de su muñeca, Ryan detuvo a los demonios y volvió.

·¿Fuiste tú?· Alexa lo miró con incredulidad.

Ryan el bully. Ryan el que siempre la había acosado. Ryan, el ángel guardián.

·Sí, así es, ·dijo el ángel.

·Mataste a todas esas chicas y alimentaste la puerta con sus almas, ·dijo. La puerta se movió, ondulando como

·Así es.

·Pero eso es imposible, ·dijo Erik. Alexa vio que el horror y el miedo en el rostro de Erik reflejaba el suyo·. Eres un

Ryan dejó salir un suspiro largo y molesto.

·Si podemos y lo hice. La Legión quiere que piensen que no podemos. ¿Qué pensabas?, ¿que si dañábamos a

Alexa lo miró con pavor.

·Así que tú eres Darknight.

Ryan levantó la barbilla con orgullo.

·Lo soy.

·Por lo tanto, fuiste tú todo el tiempo, ·dijo Alexa tan calmadamente como pudo·. Enviaste a los demonios superi

La cara de Ryan se iluminó.

·Qué perspicaz de tu parte. Verás, toda tu investigación se interpuso en mis planes. No podía dejar que lo estro

Ryan miró la mochila de Alexa por un momento antes de que volviera su atención a la puerta.

·Ya no falta mucho. Llegas tarde, ¿sabes? Tu bolsa de trucos no funcionará. Mi amo los matará a todos.

Alexa se estremeció ante sus palabras, y una sensación de horror la inundó.

·Pero· sus ojos. ¿Qué les pasó a sus ojos?

Ryan miró a Alexa.

·Un mortal no puede mirar la verdadera apariencia de un ángel y sobrevivir. Sus ojos se queman por la intensa l

·Bastardo enfermo, ·gruñó Alexa·. ¿Cómo pudiste? ¡Eres un ángel!

·No por mucho tiempo. ·Ryan miró con amor hacia la puerta demoniaca.

Alexa se llenó de rabia.

·Rompiste la ley más grande de todas. Hasta yo sé eso. Toda esta crueldad· ¿y para qué?, ¿cómo pudiste hace

·¡Al diablo el juramento!, ·gritó Ryan moviéndose hacia ellos·. Estoy cansado de vivir como un esclavo, haciendo

·Estás enfermo, ·dijo Erik·. Y te voy a matar por lo que le hiciste a mi amigo.

Erik giró, acomodándose para atacar. Alexa sabía que estaba a punto de lanzarse a Ryan, y aunque Erik era un

Se quitó la mochila y la arrojó a la boca de la puerta demoniaca. Se movió como agua una sola vez y la bolsa de

Y luego· nada. Alexa se quedó mirando la puerta demoniaca con esperanza, pero parecía que su brillante plan h

Ryan echó atrás la cabeza y soltó una carcajada de loco.

·Si tan solo pudieras ver tu cara, estúpida ángel. Date por vencida. Te lo dije, llegas tarde. No puedes detener lo

Y luego, como si estuviera ensayado, sus peores temores se materializaron.

Un relámpago irrumpió violentamente la negrura del cielo y brilló en todas direcciones, bifurcando y doblándose

Alexa estaba parada en el medio de todo el caos y gritó. Era como si la oscuridad estuviera rasgando la tela del

Rayos de luz verde se dispararon hacia arriba desde la puerta demoniaca, y las cortinas verdes y rojas de luz vi

Hubo un tremendo destello de luz y una violenta explosión de viento destruyó los árboles y sus ramas, haciendo

Se limpió los ojos y se recuperó rápidamente, pero era demasiado tarde. La Deidad estaba saliendo.

Ryan bailaba demoníacamente alrededor de la puerta.

·Yo llamo a los verdaderos dioses de antaño, hermosos, crueles y poderosos. Vengan ahora, vengan a este lug

Alexa sintió que el aire se movía detrás de ella.

·¡Erik! ¡No!

Pero antes de que pudiera detenerlo, Erik se movió hacia adelante y pescó a Ryan desprevenido. Por un mome

Alexa explotó en una rabia que surgía desde lo profundo de su corazón. Imágenes de las niñas muertas bailaron

Justo cuando Ryan estaba a punto de clavar su espada en el rostro de Erik, ella envolvió su brazo alrededor de

Alexa se congeló, sus puños suspendidos en el aire.

El rostro de Ryan estaba deshecho, y su esencia de ángel se derramaba por su nariz, boca y las muchas heridas. Que mal.

El bosque se había tornado tenebrosamente silencioso y Alexa se preparó y se puso de pie.

Al principio, apenas podía ver a través de la cegadora luz blanca. Ella parpadeó y parpadeó hasta que sus ojos

Un hombre gigante estaba parado frente al gran roble. Estaba completamente desnudo y sus músculos se veían

Erik estaba desmayado, colgando como una marioneta de la mano de la Deidad. Su piel estaba demasiado pálida.

·No recuerdo nunca haber visto a una mujer ángel pelear como una verdadera guerrera. ·La voz de la Deidad sonó

Alexa temblaba de miedo. Sabía en su alma que no había nada que pudiera hacer. Incluso si luchaba, si creaba

Todo lo que quedaba de la puerta demoniaca eran las piedras que habían formado un círculo alrededor del árbol.

Erik no parecía estar respirando.

·Por favor, ·susurró·. Por favor, déjalo ir. Tienes lo que querías, estás fuera. Ahora déjalo ir.

La deidad la ignoró y caminó alrededor del claro como si estuviera probando sus piernas por primera vez. No pa

Se detuvo y se dio la vuelta, listo para devorar el mundo.

Alexa estaba aterrorizada y quería huir, pero ignoró su impulso y se enfrentó a la deidad con la esperanza de po

·Lo que quiero, ·gruñó la Deidad, y el suelo tembló bajo los pies de Alexa·, es que todas las almas de este munc

La deidad la miró con tanta locura que parecía un animal. Se movió tan cerca de ella que Alexa pudo olerlo. Mie

Alexa se horrorizó al ver que, lo que primero había pensado eran estrellas pintadas en su piel, eran en realidad

Alexa se tambaleó de rabia, aunque apenas entendía lo que estaba sucediendo. Su cuerpo se había convertido

·Y cuando esté satisfecho, entonces voy a dejar salir a mis hermanos y hermanas. Hemos tenido control de este

·¿Quién eres?, ·preguntó Alexa temblorosamente. Ella no pensó que sobreviviría a este encuentro, pero si por a

Parecía haber apelado a la vanidad de la Deidad porque respondió orgullosamente:

·He tenido muchos nombres, pero me conocen como Hades.

Oh, demonios.

Alexa no estaba bien versada en Mitología, pero sabía que Hades era uno de los malos, quizás incluso el peor.

Ella no sabía qué era peor, estar delante de Hades o ver como la vida de Erik se desvanecía lentamente ante su

Hades debe haber visto algo en su rostro porque dijo:

·¿Qué es este mortal para ti? ·Hizo girar a Erik por su brazo como si no pesara más que una onza·. Él debe sign

Alexa no podía moverse.

·Él es mi amigo, y le tengo cariño.

·¿Amigo? Creo que no. ·Hades se rio y sacudió a Erik violentamente.

·¡Basta! ·Alexa levantó las manos es señal de rendición·. Por favor, no. Por favor, detente. Haré lo que quieras.

La deidad sonrió de la manera más inquietante.

·¡Excelente! Entonces, hagamos un trato.

Dejó caer a Erik como un saco y algo se rompió cuando golpeó contra el suelo. Alexa comenzó a moverse a él i

Los ojos de Erik se abrieron y se posaron sobre Alexa. Estaba vivo. El alivio de Alexa solo duró un momento de

·Alexa. No. Corre.

Alexa se alejó de Erik y miró directamente a Hades.

·Está bien. Soy toda oídos.

Se dio cuenta de su error justo en el momento en que habló. Ella sabía que algo andaba mal y que Hades la ha

La deidad dio un paso alrededor de Erik, y una sonrisa helada se extendió a través de su rostro.

·Tu alma de ángel a cambio de su vida mortal.

Esto era peor de lo que había imaginado. Ella hubiera aceptado ser su juguete a cambio de la vida de Erik. Sab

Alexa se estremeció y tragó saliva de nuevo.

·¿Y lo dejarás ir? ¿Le permitirás vivir si acepto?

Los ojos de Erik se abrieron de par en par, y Alexa intentó ignorar el miedo y el horror que vio en ellos. Temía p

La deidad sonrió con avidez.

·Por supuesto.

Ella pudo ver su miedo y rabia a través de sus lágrimas, pero había algo más en su expresión que nunca había visto. Ella sabía que negociar con demonios contradecía todas las reglas y leyes de ángel. Si ella aceptaba su trato, era su vida. «No lo hagas», dijo Erik. Su rostro estaba retorcido de dolor, y su cabello estaba pegado a su frente sudorosa. Pero Alexa ya había tomado su decisión. Llenándose de valor, dio varios pasos hacia adelante hasta que pudo oler hojas de pino y savia de árbol, y pudo sentir el calor del sol. «Hazlo». Erik gritó su nombre, pero apenas podía oírlo mientras el dios golpeaba el pecho de Alexa con su puño. Sucedió tan rápido que ella no tuvo tiempo de reaccionar. Un dolor como nunca había sentido explotó dentro de ella. Su cuerpo estaba en llamas, su alma estaba ardiendo. Un gusano de oscuridad se abrió paso en su corazón, retorciéndose y retorciéndose dentro de ella. Su cuerpo tembló. Lo último que vio antes de que caer dentro de la nada fue la cara de dolor y súplica de Erik.

Alexa estaba en una habitación rodeada de ventanas.

Al principio, la luz blanca y brillante la cegó y no podía ver más que a unos cuantos pasos delante de ella.

¿Cómo he llegado hasta aquí? ¿Dónde estoy?

Sus recuerdos eran borrosos y se sentían fuera de su alcance. Pero a medida que se acostumbraba a la luz, las

Ella sabía que debía estar asustada, pero no lo estaba. Había paz aquí, una paz que no podía explicar, como la

Un anciano caminó hacia ella con una agilidad y una rapidez de paso que parecía más adecuada para un hombre

Le ofreció un tazón de M&M, caramelos, frijolitos de jalea y osos de gomita.

·Ten, prueba las gomitas. Son mis favoritas. ·Él se comió una roja y la masticó alegremente.

Alexa se quedó mirando a este hombre sonriente, y su mente se despejó. Ella se acordó de todo: quién era, cómo

Solo podría haber una razón por la que estaba aquí ahora. Ella había sufrido la verdadera muerte de un ángel.

·¿Eres tú· eres Dios? ¿Quiero decir, el Dios?

El hombre movió su larga barba blanca sobre su hombro.

·Tengo muchos nombres. Puedes llamarme Jefe, si así lo deseas.

·No entiendo. Si esta es la verdadera muerte de un ángel· ¿no debería haber desaparecido por completo?

·Dime, Alexa, ¿de qué te acuerdas?, ·dijo el Jefe con la boca llena de M&Ms.

No le sorprendió que supiera su nombre, pero se sorprendió de estar aquí.

·Yo· ·se detuvo. Encontró que las palabras eran difíciles de formar, como si le hubieran prohibido hablar de lo que

El Jefe la observó por un momento.

·Ven. Vamos a sentarnos para conversar un poco.

Señaló hacia los sofás y ella lo siguió y se dejó caer frente de él. La mesa cuadrada de café estaba cubierta con

Él agarró un pequeño tazón de patatas fritas con salsa y queso derretido encima.

·¿Poutine? Acabo de descubrir esto. Viene de Quebec y es espectacular. ¿Quién hubiera dicho que las patatas

Alexa agitó su mano.

·No, gracias.

Él se sentó en el sofá con su tazón de Poutine.

·Sé lo de Hades. Es lamentable que haya podido volver a entrar al mundo mortal. Las deidades como él son sup

·Lo siento, ·dijo Alexa sintiéndose culpable·. Si hubiéramos tenido más ayuda, tal vez podríamos haberlo detenido

·Esto no es tu culpa, Alexa. ·El Jefe frunció el ceño·. No te culpes a ti misma. De hecho, debes de estar muy org

Alexa parecía avergonzada y jugó con sus dedos nerviosamente.

·Pero ahora Hades está en el mundo causando estragos, destrucción y muerte.

·Sí, ·suspiró el jefe·. Hades es un serio problema, y solo se hará más fuerte mientras se siga alimentando de las

Un escalofrío recorrió la columna vertebral de Alexa. Pensó en Erik y Matt y todos los demás. ¿Cómo podrían e

Pero si ella estaba aquí ahora, eso significaba que el Jefe debió de haberse enterado de que ella había escapado

·¿Me vas a enviar a Tártaro?, ·su voz tembló un poco·. ¿Es por eso por lo que estoy aquí?

·¿Él Tártaro? ·El Jefe parecía sorprendido·. Hoy no, a menos que tú quieras ir.

·No. ·Alexa se esforzó por parecer neutral, pero por dentro saltaba de alegría. Ella podía ver que el Jefe sintió su

El Jefe levantó sus blancas y gruesas cejas.

·Esa es una excelente pregunta. Fue por el sacrificio que hiciste, querida. Diste tu alma por voluntad propia para

·¿La mitad? ·Alexa se quedó mirándolo, incrédula.

El jefe se metió un puñado de caramelos a la boca.

·Las almas son curiosas. Tu sacrificio le dio a tu alma más poder y más protección. Cuando Hades tomó tu alma

Instintivamente, Alexa tocó su pecho para ver si podía sentir alguna diferencia, pero solo sintió una extraña calm

·Pero ¿cómo voy a funcionar? No estoy entera. ¿Siquiera sigo siendo una verdadera ángel guardiana?

·Es un caso raro el renunciar a tu alma a cambio de otra, ·dijo el Jefe·. Se necesita un ángel especial, con la má

·Pero ¿qué hay de Erik?, ·espetó antes de que pudiera detenerse·. ¿Sigue vivo? ¿Hades lo mató? ·Ella sabía qu

El jefe sonrió y agregó:

·Tu amigo está bien.

Alexa cayó de nuevo en el sofá.



Alexa parpadeó debajo del rostro del chico más guapo que jamás había visto. Miró fijamente sus rasgos cincelados.

·¿Alexa? ·Los ojos de Erik se tornaron repentinamente salvajes·. Pero ¿tú estas·?

Parecía incapaz de formar las palabras que quería decir. Se veía tan desconcertado que se sentía tentada a esbozar una sonrisa.

Se puso de pie. Sorprendentemente, se sentía estable, equilibrada y fuerte. El Jefe le había dado el más reciente entrenamiento.

Podía sentir una burbuja de felicidad a punto de estallar dentro de ella. De alguna manera había tenido mucha suerte.

Unos desagradables moretones púrpura marcaban el cuello de Erik por donde Hades lo había agarrado, pero fue un momento.

Hades parecía haber cumplido con su parte del trato.

Alexa se tomó un momento para mirar alrededor. Ryan se había ido y también Hades. La única evidencia de que habían estado allí.

·¿Cuánto tiempo estuve· desmayada?, ·preguntó. Ella sabía que no podría haber sido mucho porque Erik estaba vivo.

·No mucho, ·dijo Erik. Se pasó la mano por el cabello·. Tal vez unos minutos.

·¿Qué pasó con Ryan?, ·espetó su nombre y deseó poder darle un último puñetazo.

·Esa cosa se lo llevó, ·dijo Erik·. Se adentraron en el bosque y no vi a dónde fueron.

·Esa cosa era Hades, ·dijo Alexa, y luego le contó lo que había pasado mientras había estado inconsciente.

·Hades. ·Erik se frotó los ojos con los dedos·. Es peor de lo que pensaba.

Parecía preocupado y levantó las manos para tocar el rostro de Alexa, pero luego las dejó caer a sus lados.

·Alexa, ¿qué pasó?

·Creo, ·se detuvo porque la verdad era demasiado irreal·. Creo que acabo de conocer a Dios.

·¿Qué?

·Al menos creo que era él· quiero decir, tal vez una extensión de él. Era demasiado irreal. ¿A Dios le gustan los dulces?

·¿Los dulces? ·Erik se rio.

Era un sonido que habría derretido el corazón de cualquier chica, y derritió la mitad del alma que le quedaba a Alexa.

·No importa. ·Alexa no pudo evitar sonreír. Sabía que cualquier otra persona hubiera pensado que estaba loca.

Cuando Erik cerró la distancia entre ellos, ella se paralizó. Su piel se erizó mientras inhalaba el aroma de Erik y él la miraba.

Erik la sostuvo por los hombros y la miró directo a los ojos. El calor de sus manos acariciaba su piel.

·Alexa, ·dijo en voz baja·. ¿Cómo es que estás aquí, de pie delante de mí? ·Vi a Hades tomar tu alma. Te vi morir.

Alexa podía ver el dolor en el rostro de Erik. Debe haber sido algo terrible de ver.

·Él tomó mi alma, pero solo una parte de ella, ·se apresuró a decir.

Alexa explicó lo que el Jefe le había dicho sobre su sacrificio.

·Así que te falta la mitad de tu alma. ·La voz de Erik estaba llena de dolor y asombro.

·Así es. ·Ella se sentía diferente. No era solo un vacío porque algo le faltara, también había algo más dentro de ella.

Ella se sacudió el pensamiento de encima. El hermoso rostro de Erik era demasiado llamativo y estaba demasiado cerca.

·Escucha. ·Alexa se preparó por lo que estaba a punto de decirle·. Necesito decirte algo sobre lo que les pasó a los padres.

Erik se tensó mientras ella relataba lo que Lance había descubierto sobre sus padres. Cuando terminó, pensó que debería decirle.

·Lo siento, Erik. Lo siento mucho, pero pensé que deberías saberlo. Pensé que merecías saber la verdad.

Erik tomó su mano y la apretó.

·Gracias.

Su piel cálida envió una oleada de electricidad a través de ella. A pesar de que eran las manos ásperas y callosas de un guerrero.

Sus ojos se posaron en los labios de Alexa y ella se sintió perder el control de nuevo.

Malditos labios.

Podía sentir el calor de Erik en su rostro y cuello, pero no se movió.

Y justo mientras Erik comenzó a inclinarse para besarla, algo irrumpió a través de las ramas, justo detrás de ellos.

Erik empujó a Alexa detrás de él, y en un instante su mano estaba sobre su espada.

Los árboles se sacudieron y Lance entró a toda velocidad al claro. Al principio Alexa no lo reconoció, porque su rostro era diferente.

·¡Gracias a las almas! ¡Están vivos! ·Lance corrió hacia ellos, meneando su cola con entusiasmo·. He estado esperando.

Alexa estaba avergonzada de que Lance pudiera encontrarla solo por la forma en la que olía. Rápidamente caminó hacia él.

·¿Qué te pasó?

·Bueno, para cuando me di cuenta de que los Gargons nos estaban alejando de la puerta demoniaca, yo ya estaba sola.

Alexa compartió su historia otra vez y observó los ojos de Lance ensancharse cuando le explicó que ella ahora tenía un alma.

Cuando Alexa vio a Lance desaparecer en los árboles, notó algo plateado brillar en el suelo. Se acercó y recogió.

Guardó la espada de alma alrededor de su cintura, y Erik dijo:

·¿Por qué tengo la sensación de que lo peor está por venir?

·Porque probablemente sea cierto.

Él sonrió.

·Pero el hecho de que estés de pie aquí conmigo, es suficiente como para tomarlo como un buen presagio. Alguien.

Erik sostuvo su rostro suavemente entre sus manos ásperas y callosas. Ella se estremeció al principio, pero luego se relajó.

Alexa miró a los ojos a Erik y observó todas las promesas que habían dentro de ellos.

·Entonces, ¿qué vamos a hacer ahora?, ·preguntó Alexa.

Una mueca descarada y familiar brilló en el rostro de Erik.

·Ahora recuperaremos el resto de tu alma.



Título original: The Soul Thief

Kim Richardson, 2017

Traducción: Ana Mencos

Editor digital: Titivillus

ePub base r3.0 (ePub 3)

Para una óptima experiencia de lectura, use la opción Fuente Original / Fuente del editor / Predeterminada.

Índice de contenido

Ladrón de almas

- 1
- 2
- 3
- 4
- 5
- 6
- 7
- 8
- 9
- 10
- 11
- 12
- 13
- 14
- 15
- 16
- 17
- 18
- 19
- 20
- 21
- 22
- 23
- 24
- 25
- 26
- 27
- 28
- 29
- 30
- 31
- 32
- 33
- 34
- 35

Hitos

Índice de contenido

- Portada
- Sinopsis
- Contenido inicial
- Página de copyright
- Capítulo
- Capítulo
- Capítulo

Alexa tiene un severo problema. Está muerta. Peor aún. En lugar de encontrarse con su creador, se encuentra e

Kim Richardson  
Ladrón de almas  
Crónicas del Horizonte 1  
ePub r1.0  
Titivillus 02.11.2024